

SERIE DOCUMENTOS DE TRABAJO



Edición N° 3
Julio 2025

Instituto de
Investigación



Universidad
Nacional
Villa María

Publicación de Registros y Avances de Investigaciones del Instituto de Investigación de la Universidad Nacional de Villa María



Rector

Ab. Luis Negretti

Vicerrectora

Dra. Elizabeth Theiler

Director del Instituto de Investigación

Dr. Jorge Gabriel Foa Torres

Director de la revista Serie Documentos de Trabajo

Dr. Jorge Gabriel Foa Torres

Coordinación general

Lic. Adriana Bleger

Lic. Martina Burique

Coordinación editorial

Lic. Martina Burique

Lic. Lucía Budassi

Asistencia técnica

Lic. Lucas Aimar

Comité académico científico

Dr. Jorge Gabriel Foa Torres

Dra. Carla Avendaño Manelli

Dr. Jorge Anunziata

Dra. Mariana Montenegro

Dra. Carina Porporatto

Dra. Virginia Morales

Maquetación

Pablo Alejandro von Düring

Diseño y Tapa

Diseñador Gráfico Henry Garro

Prólogo

Durante los últimos años de la década del 2000, tuve la oportunidad de formar parte de la Comisión de Ciencia y Técnica del CIN (Consejo Interuniversitario Nacional), en un momento en que se encontraba en pleno desarrollo el Programa de Incentivos a los Docentes Investigadores, con el propósito de fortalecer las investigaciones en las Universidades Nacionales.

En esa etapa -y en especial durante el período 2008-2009- se debatió profundamente un “Plan de Fortalecimiento de la Investigación Científica, el Desarrollo Tecnológico y la Innovación en las Universidades Nacionales”. Este plan permitió, en el seno del Consejo, generar un acuerdo plenario (Nº 687/09) que analizaba la actividad científica y tecnológica como parte de la misión de la universidad. Se consideró que la investigación científica y el desarrollo tecnológico, así como las actividades de transferencia y vinculación destinadas a la innovación, constituyen componentes fundamentales de la misión de las Universidades Nacionales (UUNN), tratándose de un conjunto de acciones que las distingue de otras instituciones educativas.

Allí se establecieron los elementos para una propuesta de fortalecimiento, con dos orientaciones generales:

- **Componente 1:** Jerarquización y fortalecimiento institucional de las actividades científicas y tecnológicas en las Universidades Nacionales.
- **Componente 2:** Desarrollo de actividades científicas, tecnológicas y de formación de Recursos Humanos en áreas temáticas estratégicas y prioritarias.

En el marco del segundo componente se generó un Programa de Formación de Recursos Humanos, partiendo de la premisa de que las actividades de investigación y desarrollo que se llevan a cabo en las UUNN constituyen elementos esenciales para la formación de investigadores, tecnólogos y profesionales. Esto requiere articular y coordinar las actividades propias de la investigación científica, el desarrollo tecnológico y la innovación productiva con la formación de Recursos Humanos (RRHH).

En este sentido, se formuló un Programa de Formación de Recursos Humanos con dos subprogramas:

1. Becas en áreas prioritarias y/o de vacancia para estudiantes de posgrado.
2. Becas de fomento de vocaciones científicas para alumnos de grado.

Este último subprograma tiene por objetivo otorgar becas rentadas a estudiantes avanzados con buen desempeño académico, para que completen su carrera de grado integrando grupos y proyectos de investigación, desarrollo, innovación, vinculación o transferencia, como una forma de estimular vocaciones e iniciar su formación en estas actividades.

El subprograma se materializó -con aportes de la Secretaría de Ciencia y Técnica de la Nación y de la Secretaría de Políticas Universitarias (SPU)- en las **Becas EVC-CIN**, con la idea de despertar vocaciones científicas en las etapas tempranas de la vida universitaria.

El programa se ha mantenido vigente a lo largo de los años, con solo algunas modificaciones, y ha logrado incentivar vocaciones en áreas de conocimiento que, en su momento, presentaban menor desarrollo. Además, se priorizó una distribución territorial que favoreció a las universidades con menor desarrollo científico.

Uno de los ejes centrales observados ha sido el impacto en la obtención de becas doctorales del CONICET: alumnos que fueron beneficiarios de becas CIN han tenido muy buen desempeño al postularse a becas de posgrado. Asimismo, se ha generado una importante participación de estudiantes de grado en proyectos de investigación, lo cual impactó favorablemente en la culminación de carreras de grado, ya que en muchos casos estas becas se vincularon con los trabajos finales.

Por lo tanto, el programa también ha tenido un impacto positivo en la enseñanza de grado.

Lo que surgió como una idea, hoy se materializa como un programa sólido, de gran interés, que perdura en el sistema universitario.

Dr. Jorge Anunziata

***Secretario de Investigación del Instituto Académico Pedagógico de
Ciencias Humanas de la Universidad Nacional de Villa María***

Presentación

En Octubre de 2024 el Consejo Interuniversitario Nacional dio a conocer los resultados de la Convocatoria a las Becas de Estímulo a las Vocaciones Científicas EVC-CIN). Luego de un arduo trabajo de evaluación de cada una de las postulaciones, llevado adelante en cada una de las Universidades que conforman el sistema, fue posible comunicar las postulaciones tanto aprobadas como desaprobadas. Pero debido a las tan adversas circunstancias que atraviesa el financiamiento de las Universidades Nacionales, y el sistema científico-tecnológico en su conjunto, recién en julio de este año fue posible iniciar la ejecución de las Becas.

No obstante, desde el Instituto de Investigación en conjunto con el Consejo Asesor de Investigación de la UNVM consideramos a las Becas EVC como una prioridad estratégica a la hora promover la formación de investigadores desde temprana edad. Es por ello que en marzo se llevó adelante la Jornada de Becarios/as EVC-CIN de la UNVM. A pesar de la incertidumbre que por esos meses atravesamos respecto del financiamiento de las Becas y su posterior puesta en ejecución, decidimos hacer un lugar en la Universidad para que los/las Becarios/as puedan presentar sus proyectos, compartirlos y debatirlos frente a la comunidad académica de nuestra Universidad. En el Aula de Postgrado “Malvinas Argentinas” y mediante presentaciones breves cada estudiante pudo presentar sus trabajos con la escucha y aportes de investigadores y autoridades.

La convocatoria EVC-CIN financiada por el Consejo Interuniversitario Nacional permite a estudiantes de nuestra Universidad llevar adelante investigaciones sumamente valiosas tanto desde el punto de vista estrictamente académico, como de sus vinculaciones y articulaciones con sectores socioproductivos de la Provincia de Córdoba. Cabe, por lo tanto, mencionar y enumerar a estos proyectos aprobados y en ejecución:

- Configuración de los personajes Oreste-El Príncipe-Mascaró en la novela de viaje iniciático Mascaró, el cazador americano de Haroldo Conti. Albarracin Maria Costanza.
- Aportes de las experiencias de producción agroecológicas al desarrollo local en la localidad de Colonia Caroya, Córdoba en el periodo 2020-2024. Alonso Alina Constanza.
- ¿Se viene el estallido?: Sentidos sobre el pasado reciente y participación política en juventudes de la provincia de Córdoba. Boiero Sofia Irene.
- Experiencias de habitar el barrio Felipe Botta de un grupo de mujeres jóvenes de Villa María (Córdoba). Fabre Nadia.
- La gestión escolar y las decisiones en torno a la convivencia. Florencia Ugolini.
- Análisis de las transformaciones territoriales a partir de las intervenciones por obras de infraestructura en el periurbano de Villa Nueva (Córdoba). Fogolin Augusto Horacio.
- Ambiente y Desarrollo Infantil: una perspectiva desde la Salud Pública. Griffone Rocío.
- El rol del Estado en el discurso libertario. Un análisis de la enunciación de Javier Milei durante su campaña presidencial. Gross Victoria Belén.
- Evaluación de la actividad antimicrobiana de compuestos naturales con potencial aplicación en odontología. Henze Nicolás.
- Transmisión congénita de Chagas: meta análisis y observación experimental de la infección de placenta humana por Trypanosoma Cruzi. Josefina D'Anna.
- Explorando la diversidad musical: catálogo y clasificación de Trabajos Finales de Grado en la Licenciatura en Composición Musical Popular con orientación en Música Popular de la UNVM. Laquaire Nicolás Gastón.

- Explorando la interculturalidad: Un estudio de canciones Infantiles en lenguas nativas con los aerófonos andinos como elemento musical aportante. Lippl Milena.
- Narrativas Interactivas: el rol del teleusuario en las películas. Lucco Giuliana.
- Discursos de odio en la comunicación política: desafíos para las democracias latinoamericanas en la era digital. El caso de Argentina (2020-2023). Mariscotti Marcia Anahi.
- Evaluación del efecto inmunoprotector de nanopartículas de quitosano en la mucosa intestinal. Martinez Agostina Daniela.
- Estudio de digestatos y biocarbones; aplicación en un suelo representativo de la planicie fluvioeólica central cordobesa. Martinez Daiana Soledad.
- Evolución de la distribución personal del ingreso en aglomerados urbanos de la Provincia de Córdoba entre diciembre de 2015 y diciembre de 2019. Córdoba Entre Todos: Las vicisitudes locales de la desigualdad en tiempos de valorización financiera. Mattos Federico Gabriel.
- Evaluación de los cambios en las coberturas de suelos incendiados en la pampa loésica plana de los departamentos Unión y Gral. San Martín, provincia de Córdoba (período 2012-2022). Mercado María Paula.
- Tensiones entre juventudes y políticas locales: ¿Qué dicen (y hacen) las políticas culturales acerca de Título completo del Plan de Trabajo: las juventudes del Barrio Felipe Botta en la ciudad de Villa María durante el período 2024-2025? Minciacca Guillermina.
- Narrar el horror. Las violencias en las escrituras de Claudia Salazar Jiménez y Fernando Vallejo. Monti Mariana.
- Riesgo de desarrollar diabetes y su correlación con ciclos de sueño y vigilia, en la población estudiantil de Medicina UNVM. Ocio Francisco.
- Mientras no sea de izquierda: un acercamiento a las prácticas de participación política juveniles libertarias desde sus sensibilidades. El caso del centro de estudiantes UPAU durante 2023-2024 en la Ciudad de Córdoba. Ortega Alejo.
- Análisis de datos clínicos y diagnósticos de Chagas en embarazadas en búsqueda de una relación con la transmisión neonatal de la enfermedad. Ortiz Maria Blanca.
- Percepción de Riesgo Ambiental en el equipo de salud, en profesionales en formación en salud humana en la UNVM y la comunidad de Villa María. Pepicelli Yaco.
- Usos de Biocarbones en la Digestión Anaeróbica de residuos orgánicos para mejoras de eficiencia y estabilidad. Rojas López Florence Geraldine.
- Agentes y dinámicas en la cuestión alimentaria en Provincia de Córdoba: una cartografía de la Región Sureste (2015-2023). Sanabria Alejo.
- Posibilidades de acceso a la atención de Salud Mental en barrios populares de la ciudad de Villa Maria. Santoro Mariangel.
- Vínculos internacionales entre la Republica Argentina y la Republica socialista de Vietnam durante el periodo 2015 - 2019. Una mirada desde el Sur global. Shocron Becker Facundo Elias.
- La intertextualidad en la escritura académica: un estudio de casos en educación superior. Soria Lourdes.
- La apropiación de herramientas digitales y los procesos de hipermediaciones en las prácticas cotidianas y comunicativas de mujeres capacitadoras. El caso de la diplomatura en Community Manager de la Universidad del Comahue, cohorte 2021. Troillet Yamila.
- Sífilis congénita: frecuencia de RN de casos diagnosticados con sífilis congénita de un

hospital regional. Usseglio Fiamma Yael.

- Procesos de continuidades y transformaciones en el tratamiento estatal municipal de la primera infancia en la localidad de Villa María (Córdoba, Argentina) durante el periodo 2025. Vedelago Julieta Sofía.
- Jóvenes que cuidan: entre la autonomía y la dependencia. Análisis sobre las manifestaciones de jóvenes cuidadores que acompañan el cotidiano de pacientes con cuidados paliativos en el Hospital Regional Dr. Luis Pasteur de la ciudad de Villa María durante el año 2024. Villafañe Rita Celeste.
- La presencia de lo digital en las prácticas de convivencia en las escuelas secundarias. Zarazaga Daniel.

Invitamos a leer los seis trabajos que, como parte de la mencionada convocatoria, presentan sus planes de trabajo y avances de investigación en esta tercera edición de la revista. Rita Villafañe propone un estudio exploratorio de las percepciones de jóvenes cuidadores que acompañan a pacientes con cuidados paliativos en la Asistencia Pública de Villa María. Mientras Mariana Monti aborda las narrativas de la violencia en América Latina a partir de la novela “La virgen de los sicarios” de Fernando Vallejo. Por su parte, Daiana Martínez, junto a sus directoras María José Galván y Jimena Rodríguez, propone evaluar la aplicación en suelos de nuestra región de digestatos y biocarbones generados por biorrefinerías anaerobias. Rocío Griffone, Ailín Fernández, Ruth Fernandez, Penélope Lodeyro, Lucrecia Spaini, Venecia Lauret, Natalia Moyano, Mayra Lopez y Nora Bezzone presentan avances sobre el estudio de la relación entre el desarrollo psicomotor de infancias y las condiciones socioambientales o de entorno en que se desenvuelven. Lucía Restovich, Lara Buthet, Alessio Forlani, Andrea Iriarte, Micaela Crosetto, Victoria Spinetto, Cecilia Vazquez y Luis Tuninetti, abordan la biorremediación de basurales mediante la reapropiación de espacios verdes a través del trabajo comunitario como forma de cuidado de la casa común. Por último, Sofia Boiero y Alejo Ortega articulan dos proyectos EVC-CIN a los fines de analizar los modos en que militantes libertarios construyen la(s) memoria(s) sobre el pasado reciente.

Finalmente agradecemos nuevamente a los/as autores/as que eligieron este espacio para la comunicación de sus investigaciones y a las personas que fueron parte del proceso de realización de la Serie Documentos de Trabajo.

Dr. Jorge Gabriel Foa Torres

Director del Instituto de Investigación de la Universidad Nacional de Villa María y director de la revista Serie Documentos de Trabajo

Villa María, julio de 2025

Índice

Prólogo	3
Presentación	5
 “Jóvenes que cuidan: entre la autonomía y la dependencia” <i>Villafañe, Rita Celeste</i>	 10
 La virgen de los sicarios: una aproximación a las narrativas sobre la violencia colombiana <i>Monti, Mariana</i>	 31
 Estudio de digestatos y biocarbones: aplicación en un suelo Representativo de la planicie fluvioeólica central cordobesa, Año 2024-2025 <i>Martínez, Daiana Soledad; Galván, María José; Rodríguez, María Jimena</i>	 54
 Avances del proyecto “Ambiente y Desarrollo Infantil: una perspectiva desde la salud pública” en centros de atención primaria y asistencia pública de la ciudad de Villa María, Córdoba <i>Griffone, Rocío; Fernández, Ailín; Fernández, Ruth; Lodeyro, Penélope; Spaini, Lucrecia; Filippi, Julia; Lauret; Venecia; Moyano, Natalia; López, Mayra; Bezzone, Nora</i>	 75
 El cuidado de la ética humana por la compasión de la tierra: Sociodiversidad y defensa del ambiente <i>Buthet, Lara Romina; Forlani, Alesio; Iriarte, Isabel Andrea; Crosetto, Micaela; Restovich, Lucía; Spinetto, María Victoria; Vázquez, Cecilia; Tuninetti, Luis Enrique</i>	 88
 Memorias y emociones en militantes libertarios: hacia un diálogo entre primeras aproximaciones de dos proyectos de Beca EVC-CIN <i>Ortega, Alejo; Boiero, Sofía</i>	 115

SERIE DOCUMENTOS DE TRABAJO

**Instituto de Investigación
Universidad Nacional de Villa María**

Julio – 2025



“Jóvenes que cuidan: entre la autonomía y la dependencia”

Análisis sobre las manifestaciones de jóvenes cuidadores que acompañan el cotidiano de pacientes con cuidados paliativos en la Asistencia Pública de la ciudad de Villa María durante el año 2024

Autora: Villafañe, Rita Celeste.

Resumen

El presente proyecto de investigación se enmarca dentro de la convocatoria 2024 de las Becas de Estímulo a las Vocaciones Científicas del Consejo Interuniversitario Nacional (EVC-CIN), mediante el mismo, se pretende analizar las manifestaciones de los jóvenes cuidadores de pacientes con cuidados paliativos en torno a las implicancias que el desarrollo de esta labor genera en la vida cotidiana de estos, específicamente, en relación a la autonomía y la dependencia. El estudio será llevado a cabo en el equipo de Cuidados Paliativos de la Asistencia Pública de la ciudad de Villa María.

En primer lugar, la Organización Mundial de la Salud (2020) define que

Los cuidados paliativos constituyen un planteamiento que mejora la calidad de vida de los pacientes (adultos y niños) y sus allegados cuando afrontan problemas inherentes a una enfermedad potencialmente mortal. Previenen y alivian el sufrimiento a través de la identificación temprana, la evaluación y el tratamiento correctos del dolor y otros problemas, sean estos de orden físico, psicosocial o espiritual.

Se entiende como enfermedades amenazantes y/o limitantes para la vida a aquellas en las que existe riesgo de muerte. La Ley Nacional N° 27678/2022 de Cuidados Paliativos en su Artículo 1° menciona que la ley

Tiene por objeto asegurar el acceso de los pacientes a las prestaciones integrales sobre cuidados paliativos en sus distintas modalidades, en el ámbito público, privado y de la seguridad social y el acompañamiento a sus familias conforme a las presentes disposiciones.

Conforme a las presentes disposiciones de la ley, el estudio se desarrollará en el ámbito público de la salud de primer nivel de atención y el abordaje partirá desde un marco conceptual en el que se destacan categorías teóricas como la concepción de juventudes y de sujetos cuidadores de pacientes con cuidados paliativos, acerca de la concepción de salud, de la vida cotidiana y la autonomía y dependencia. Además, se analizará los recursos personales con los que cuentan los jóvenes para dar frente a las diversas situaciones que se presentan en el cotidiano de los pacientes y sus familias en esta última etapa de vida, poniendo especial énfasis en las necesidades. Desde este estudio exploratorio se comprende que se puede realizar un aporte al proyecto que lo contiene, ya que permite un acercamiento a la formación en investigación.

Palabras claves: jóvenes, salud, cuidados paliativos, autonomía y dependencia.

Abstract

This research project is part of the 2024 call for applications for the National Interuniversity Council (EVC-CIN) Scholarships to Encourage Scientific Vocations. The project aims to analyze the expressions of young caregivers of palliative care patients regarding the implications that this work generates in their daily lives, specifically in relation to autonomy and dependency. The study will be conducted within the Palliative Care team of the Public Assistance Service in the city of Villa María.

First, the World Health Organization (2020) defines that

Palliative care is an approach that improves the quality of life of patients (adults and children) and their loved ones when they face problems inherent to a life-threatening illness. It prevents

and alleviates suffering through the early identification, proper assessment, and treatment of pain and other problems, whether physical, psychosocial, or spiritual.

Life-threatening and/or life-limiting illnesses are defined as those in which there is a risk of death. Article 1 of National Law No. 27678/2022 on Palliative Care

states that the law aims to ensure patients' access to comprehensive palliative care services in its various forms, in the public, private, and social security sectors, and to provide support to their families in accordance with these provisions.

In accordance with these provisions of the law, the study will be conducted in the public primary health care setting, and the approach will be based on a conceptual framework that highlights theoretical categories such as the concept of youth and caregivers of patients in palliative care, the concept of health, daily life, and autonomy and dependency. In addition, the personal resources available to young people to cope with the various situations that arise in the daily lives of patients and their families in this final stage of life will be analyzed, with special emphasis on needs. From this exploratory study, we understand that a contribution can be made to the project that contains it, as it allows for an approach to research training.

Keywords: youth, health, palliative care, autonomy, and dependency.

Introducción

Luego de haber realizado una búsqueda de antecedentes en base a la temática de interés, he comprendido que la mayoría de los trabajos se centra en el análisis de los pacientes con enfermedades, pero no en su entorno social, a partir de esto surge mi interés por indagar acerca de las manifestaciones de quienes cuidan, considerando que estos cumplen un rol fundamental y que deben ser incorporados en el ámbito de los Cuidados Paliativos, en relación a las implicancias que el ser cuidadores genera en su vida cotidiana y las determinaciones que provoca en la autonomía y dependencia de los mismos.

De esta manera surge la necesidad de indagar acerca de la siguiente pregunta problema: ¿Cuáles son las manifestaciones en relación a la autonomía y la dependencia de jóvenes cuidadores que acompañan el cotidiano de pacientes con cuidados paliativos en la Asistencia Pública de la ciudad de Villa María durante el año 2024? y se plantean diversos objetivos que apunten a dar respuesta a este problema de investigación, el objetivo general se basa en comprender las manifestaciones en relación a la autonomía y la dependencia de jóvenes cuidadores que acompañan el cotidiano de pacientes con cuidados paliativos y los objetivos específicos pretenden identificar a los jóvenes cuidadores de pacientes con tratamientos paliativos en la Asistencia Pública, además, reconocer e identificar las manifestaciones sobre autonomía y dependencia mediante entrevistas a los jóvenes cuidadores, indagar sobre las implicancias de las tareas de cuidado en relación a la autonomía y la dependencia de los jóvenes cuidadores y analizar los resultados obtenidos y generar conocimiento acerca de las manifestaciones de los jóvenes en base a su experiencia como cuidadores en la vida cotidiana y los efectos en su autonomía y dependencia.

La importancia de esta investigación y el interés por conocer las manifestaciones de las personas cuidadoras permitirá comprender cómo entienden estos a la vida cotidiana y a las transformaciones que genera en esta el ser cuidadores de personas con cuidados paliativos, además indagar en relación a las necesidades y los recursos con los que cuentan desde un estudio que parta desde lo micro a lo macro social, entendiendo a la salud como un derecho y a la atención de la salud desde esta perspectiva y resaltando la importancia de un enfoque integral en el que se incorpore tanto al paciente como a su entorno familiar. Pretendiendo generar un conocimiento en el que se visibilicen cuestiones a partir de la palabra de los sujetos con los que trabajaremos, mediante el cual podría plantear nuevas formas de intervención y posibles mejoras al equipo de Cuidados Paliativos.

Con la realización del presente escrito pretendo dar a conocer cuestiones que tengan que ver con la vida cotidiana de los jóvenes cuidadores, considerando que comprender la dinámica y transformaciones que en la misma suceden a partir de las implicancias de las tareas de cuidado permite comprender la realidad de los sujetos con los que trabajaré y la de su entorno. Analizar la vida cotidiana en Trabajo Social aporta conocimiento acerca de la realidad para mejorar nuestras intervenciones a futuro. En este sentido, nos resulta relevante darle importancia a la voz de los cuidadores de pacientes con cuidados paliativos para que, desde su experiencia, puedan manifestar su pensamiento en relación a las implicancias de las tareas de cuidado en su cotidiano, garantizando, no solo el derecho a ser escuchados y a expresar sus propias vivencias, sino que también, la posibilidad de aprender y construir nociones colectivamente con ellos.

Marco teórico

1. Antecedentes

Olaizola, P. (2006) en su trabajo final de grado, titulado “¿Qué lugar ocupa el Trabajador Social en el área de Cuidados Paliativos?” realizó un estudio que abordó el rol profesional en el área de los cuidados paliativos. El objetivo general del trabajo se centró en describir las características de la intervención del Trabajador Social como miembro de un equipo de Cuidados Paliativos, para llegar al mismo utilizó una metodología de investigación exploratoria y descriptiva. En base a su tema de análisis, ha llevado adelante la realización de observación participante y de entrevistas a profesionales que se encuentran trabajando en esta área, las mismas han sido de tipo abiertas lo cual permitió descubrir los datos no obtenidos desde la observación.

Luego de realizar el análisis de datos obtenidos y vincularlos con la teoría propuesta, se obtuvieron conclusiones como que el Trabajo Social es una profesión institucionalizada y legitimada, que se desarrolla en el terreno de la asistencia, inserta en el campo de la salud desarrollando tareas de prevención, asistencia y promoción, sin embargo, se requiere de una atención integrada por un equipo interdisciplinario. En la intervención profesional en área de los cuidados paliativos, la unidad de tratamiento son los pacientes y su familia, esta última también requiere de acompañamiento. Es también parte de la tarea del profesional, evaluar, actuar en calidad de intermediario con los familiares y con otros servicios, asesorar, orientar y facilitar la comunicación entre el paciente y su familia. En definitiva, asistir al paciente y su familia, atendiendo sus necesidades y demandas, brindándole una atención integral desde un equipo de Cuidados Paliativos.

Masanet Ripoll E. y La Parra Casado D. (2009) en su artículo “Los impactos de los cuidados de salud en los ámbitos de vida de las personas cuidadoras” perteneciente al proyecto de investigación “Diversidad de género, clase social y etnia en la atención a la dependencia. Las personas cuidadoras y dependientes” han realizado un análisis con el objetivo de comprender la distribución del tiempo en las distintas esferas de la vida de las personas que realizan cuidados informales a personas con problemáticas de salud. El estudio es de tipo cualitativo y se basa en el análisis de los datos de la Encuesta de Empleo del Tiempo 2002-2003 del Instituto Nacional de Estadística (INE). El análisis de la distribución del tiempo se ha construido a partir de seis variables, la del trabajo remunerado, de las tareas domésticas, de tareas de cuidados, de estudios, de tiempo libre y ocio y la variable del resto de actividades, además otras que son independientes como el sexo, la edad, el nivel de estudios, los ingresos del hogar y la clase social.

Las conclusiones finales del trabajo ponen de manifiesto los efectos que genera el cuidado informal sobre la vida de las personas cuidadoras. La esfera privada se ve afectada por la realización de esta labor, también las relaciones sociales y las actividades de ocio se ven deterioradas y disminuyen la calidad de vida de las personas cuidadoras en términos de vida social y tiempo propio. En la misma línea de análisis, afecta a lo laboral ya que conlleva una reducción de la participación en este ámbito lo cual genera impacto en los ingresos y la economía personal, cabe agregar que también aumentan las tareas domésticas no remuneradas. En cuanto al género, la mayoría de las personas cuidadoras son mujeres, en base a la edad, quienes se ven más afectados son los de mayor rango etario. De esta manera, se pone en evidencia la relación entre las categorías de análisis y el uso del tiempo en persona cuidadoras y denota las implicancias que el desarrollo de esta labor genera en el uso del tiempo y los efectos que genera en las personas que cuidan.

Andrade Cepeda, R. (2010) en su trabajo titulado “Experiencia de los cuidadores de enfermos crónicos en el hospital”, lleva adelante una investigación cualitativa con el objetivo principal de

conocer las experiencias de cuidadores de enfermos crónicos en el hospital, entendiendo que estos son cuidadores informales que realizan labores continuamente y sin recibir una remuneración a cambio. El estudio fue cualitativo y fenomenológico, enfocado en diversos fenómenos que le permitieron comprender la experiencia humana de quienes cuidan, tales fenómenos han sido la organización para el cuidado, el peso y la fortaleza, a partir de las concepciones que tienen acerca del cuidado, del hospital como espacio de cuidado y de la organización de la vida acorde a esta función que realizan.

El instrumento de recolección de datos ha sido una entrevista semiestructurada desarrollada en el ámbito del hospital a los cuidadores de 16 adultos mayores con enfermedades crónicas, de esta manera, la población estuvo conformada por 16 familiares cuidadores, siendo 13 mujeres y 3 hombres. Las conclusiones a las que se pudo arribar son cuestiones como que el ser cuidador reviste de una serie de características que dependen de la edad del receptor del cuidado y del cuidador, del estado civil, del parentesco con la persona que se cuida. En relación al ámbito hospitalario, el cuidado se ve interferido por el espacio, los olores y la dinámica propia de cada turno y equipo de salud. La vida cotidiana de los cuidadores se ve afectada por funciones insatisfechas, tiempo de tratamiento, disminución de actividades y socialización familiar, cambio de funciones, sensación de fatiga, unión o desunión de los miembros familiares, entre otras cuestiones.

Luxardo et al. (2009) en su artículo titulado como “Perfil de cuidadores de enfermos en cuidados paliativos” Los objetivos de este estudio fueron: identificar y describir aspectos relevantes relativos a las tareas del cuidado de pacientes con enfermedades terminales en el hogar, desde la perspectiva de los propios cuidadores; proponer una clasificación de los diferentes tipos de cuidados provistos, elaborando perfiles de cuidadores. Se realizó una investigación cualitativa mediante un cuestionario auto-administrado, con un diseño flexible de alcance exploratorio-descriptivo que incorporó técnicas cuantitativas para medir determinados aspectos analizados.

La unidad de análisis estuvo conformada por cuidadores de pacientes con enfermedades terminales que se atendían en el Servicio de Cuidados Paliativos del Instituto de Investigaciones Médicas Alfredo Lanari, Universidad de Buenos Aires. Las técnicas de recolección de datos incluyeron: 1) observaciones de los participantes en el servicio de cuidados paliativos domiciliarios durante los cuatro primeros meses, para definir las variables del cuidado en el hogar que se evaluarían; 2) la realización de un cuestionario auto-administrado en la siguiente etapa y 3) la realización de entrevistas en profundidad durante los tres meses finales.

Los resultados que se obtuvieron fueron los siguientes: los diagnósticos agrupados de los 50 pacientes que estaban siendo cuidados se distribuyeron de la siguiente manera: 24 con enfermedades en estadios terminales, 19 oncológicos y 7 de pacientes no oncológicos. Veintiséis (52%) eran hombres. El 84% de los cuidadores eran mujeres, 40% cónyuges, 34% hijos y 24% otros familiares. La media de edad fue de 58 años, con una mediana de 60 años y con un rango comprendido entre 38 y 88 años. El 64% tenía estudios secundarios/universitarios completos. El 70% de los cuidadores vivían en el área metropolitana de Buenos Aires.

2. Aproximaciones al campo de la salud: triada entre paradigmas-perspectivas-teorías

El concepto de salud ha evolucionado a lo largo del tiempo, pasando de ser una mera definición basada en la ausencia de enfermedad a ser una definición integral y multidimensional que entiende a la salud como una totalidad atravesada por determinaciones sociales. Las cuestiones que se desarrollan en el presente escrito parten desde un paradigma crítico, entendido, a partir de los aportes de Valdés García (2006), de la siguiente manera:

Este enfoque, tiene como característica que, el investigador observa e interpreta, seleccionando en el contexto lo que es significativo con relación a la construcción teórica que está realizando. Aquí, el investigador se interesa por la transformación de los procesos que incluyen los fenómenos y no en la sola descripción de los fenómenos. (p. 3)

Repensar esta mirada crítica sobre el proceso de salud-enfermedad-atención, en base al pensamiento de Breilh (2013), presenta la necesidad de tensionar la salud más allá de las expresiones naturalizadas, los sobre diagnósticos, el causalismo, los indicadores/determinantes, los discursos estigmatizantes y condicionantes para alcanzar una construcción de una situación problemática sanitaria vinculada a la construcción sociohistórica del sujeto de intervención. Desde esta perspectiva, la salud no es una cuestión puramente individual sino un proceso complejo y socialmente determinado en el que debe incorporarse una construcción valorativa efectuada en base a la cultura, sociedad y época. En relación con lo mencionado hasta aquí, Samaja (2004) describe que para comprender el proceso de transformación sobre cómo interpretamos a la salud, debemos incorporar lo macro (social, más complejo) y lo micro (individual, más simple), considerando una relación dialéctica entre lo general, lo particular y lo individual.

A partir de estos planteamientos, el autor mencionado también invita a reflexionar acerca de 3 repertorios categoriales de la salud que retoma de Latour (1993), en primer lugar, habla de una ciencia natural de la salud en la que la salud es considerada como cosas reales y naturales, en segundo lugar, una ciencia social de la salud, en la medida en que la salud o la enfermedad con hechos del campo de las relaciones sociales en las que se presentan valoraciones subjetivas que los actores y un repertorio de las construcciones discursivas y rotulaciones mediante discursos en los que se construye una realidad simbólica. Cada uno de estos forma parte del todo complejo que es el proceso de salud-enfermedad-atención en el que entran en juego objetos naturales, situaciones y relaciones de poder y construcciones discursivas, entendidas a partir de un proceso de hibridez para hacer referencia a la unidad de esos diversos modos de ser que presentan los hechos concretos de la salud.

Al respecto, Altamirano et al. (2021) introduce un adentramiento a la salud desde dos grandes dimensiones, la salud como campo y como sistema, mencionando

Por un lado, los desarrollos de Pierre Bourdieu sobre campo permiten leer la salud desde la complejidad de las relaciones entre diversos agentes y capitales que se ponen en juego en este ámbito. Por otro lado, la concepción de la salud como sistema posibilita analizar la fragmentación de los modelos de salud -de obras sociales, privado y público- y los diferentes niveles -primer, segundo y tercer-. (p. 35)

En primer lugar, aplicar la noción de campo a la salud, a partir de los aportes de Bourdieu, posibilita comprender que es un espacio relacional en el cual los sujetos, diversos actores que intervienen, desarrollan diferentes estrategias de acción mediante las cuales disputan poderes, estos pueden ser de nominación a partir de la difusión de los sentidos y significados, reconocidos como discursos sociales y a partir de prácticas de intervención acorde a sus intereses, posición que ocupan, habitus y trayectoria propia correspondiente a cada contexto social. Esta teoría de campo implica superar la mirada parcializada y simplista que suele describirse acerca del concepto de salud y reconoce la convergencia de un espacio constituido históricamente por instituciones y actores en la que se conforma una red de relaciones entre sujetos que luchan por la consolidación y el predominio de uno o más capitales como económicos, sociales, culturales y/o simbólicos que los posicione en espacios dominantes o de subordinación al interior del campo, poniendo de manifiesto las relaciones de poder. Siguiendo estos aportes, en el campo de la salud una de las cuestiones que está en juego

es la concepción de salud y cuál es el modelo legítimo para abordarla, ya que de él se determinarán los modos de atender, gestionar e investigar.

La salud entendida como una totalidad compleja es representada por un sistema de salud único en Argentina, el mismo, se encuentra fragmentado en tres subsistemas y descentralizado en diferentes niveles de atención relacionados entre sí. El autor Messina (2012), reconoce que el sistema sanitario de nuestro país está conformado por los subsistemas de Estado/sistema público, la seguridad social/obras sociales y el sistema privado/prepagas. En primer lugar, el subsistema Público cuenta con dispositivos de salud nacionales, provinciales y municipales, su objetivo es garantizar el acceso universal a servicios de salud y está compuesto por hospitales, centros de atención primaria y programas de salud pública que deben ser gestionados a partir del Estado, los sujetos que acceden a este son concebidos como “ciudadanos” de derecho. En segundo lugar, el Sistema de Obras Sociales brinda atención médica a trabajadores y sus familias, está asociado a sindicatos y grupos laborales y su financiación proviene de aportes patronales, estatales y de los trabajadores. En tercer lugar, el Sistema Privado de Salud está compuesto por prepagas financiadas por personas particulares, clínicas, hospitales y servicios de atención médica que funcionan bajo un modelo de pago de quienes acceden al mismo, este sector atrae a aquellos clientes que pueden pagar seguros de salud o atención médica particular.

En el presente escrito, el foco estará puesto en el desarrollo multidimensional del subsistema de salud pública, considerando que el acceso al mismo constituye un derecho fundamental de los sujetos. En el sistema sanitario argentino, la salud pública presenta características de fragmentación y descentralización que favorecen la posibilidad de brindar cobertura de salud homogénea y equitativa a la población. En nuestro país, el subsistema público se encuentra dividido en tres niveles de atención, primer, segundo y tercer nivel. El primer nivel es el más cercano a la población, se configura como el primer contacto con el sistema y se encuentra a cargo de los municipios, el mismo está dado como la organización de los recursos que permite resolver las necesidades de atención básicas y más frecuentes, que pueden ser resueltas por actividades de promoción de salud, prevención de la enfermedad y por procedimientos de recuperación y rehabilitación, se caracteriza por contar con establecimientos de baja complejidad, como consultorios, policlínicas, centros de salud, etc. En el segundo nivel de atención se ubican los hospitales y establecimientos a cargo de la provincia, en estos se prestan servicios relacionados a la atención en medicina interna, pediatría, gineco-obstetricia, cirugía general y psiquiatría. Se estima que entre el primer y el segundo nivel se pueden resolver hasta 95% de problemas de salud de la población, el Hospital Regional Dr. Louis Pasteur se enmarca dentro del segundo nivel de atención. El tercer nivel de atención se reserva para la atención de patologías complejas que requieren procedimientos especializados y de alta tecnología. Su ámbito de cobertura debe ser la totalidad del país, sin embargo, los subsistemas mencionados en el apartado anterior se han ido transformando a través de los años a partir de las decisiones políticas de cada gobierno de turno, las cuales han conformado lo que hoy es nuestro sistema de salud, comprendiendo que el sistema sanitario es un conjunto dinámico y en evolución que requiere constante evaluación y ajuste para responder a las demandas de la sociedad.

3. Re-pensando el concepto de salud y el trabajo social como garante de derechos

Siguiendo la línea de mi posicionamiento, retomo la propuesta del autor Breilh (2013) acerca de los aspectos categoriales desde los cuales se analiza el proceso salud-enfermedad-atención, teniendo en consideración a la epidemiología como disciplina que estudia las causas de las afecciones relacionadas a la salud y cuál es la manera de abordarla, en otras palabras, como se enuncia la salud y cómo actuar sobre ella, desde una mirada biomédica; es aquí donde se encuentra tensionado este

enfoque, ya que el autor plantea que la salud no puede ser entendida sólo desde una perspectiva biomédica, sino que está profundamente influenciada por determinaciones sociales, económicos y culturales.

En concordancia con esta mirada integral de la salud desde un paradigma crítico, Samaja (2004) describe que para comprender el proceso de creación de cambio sobre cómo interpretamos a la salud, debemos interpretar lo micro (individual, más simple) a lo macro (social, más complejo); el cual se opone dialécticamente al proceso de reproducción de las condiciones generales de la sociedad, ya que en la misma opera una mirada causa-efecto como artefacto formal aplicado para reconocer los factores de riesgo en la salud. Desde esta perspectiva, la salud no es una cuestión puramente individual sino un proceso complejo, socialmente determinado, aspecto que muchas veces desaparece del pensamiento de salud pública debido al predominio de la visión biomédica que alivia el problema. La determinación social va y viene dialécticamente entre lo general, lo particular y lo individual; se recrea de lo general a lo particular y se genera de lo particular a lo general.

En relación a la idea anterior, la Organización Mundial de la Salud (OMS) define la salud como "un estado de completo bienestar físico, mental y social, y no solamente la ausencia de afecciones o enfermedades" (Pár.1). Esta concepción amplia, destaca la importancia de factores que trascienden lo biológico, incluyendo aspectos psicológicos, sociales, culturales y ambientales. En la actualidad, el enfoque de salud se ha ampliado para incluir no solo el tratamiento de enfermedades, sino comprenderlo desde una mirada integral en la cual Samaja (2004) plantea entenderlo desde una visión bio-psico-social como una unidad compleja considerando que la salud no es un estado estático, sino un proceso dinámico que se ve influenciado por una serie de determinaciones sociales, económicos, emocionales, entre otras.

Esta perspectiva integral se vuelve especialmente relevante en contextos como los Cuidados Paliativos, donde el objetivo no es solo tratar enfermedades, sino también mejorar la calidad de vida de las personas que enfrentan enfermedades avanzadas. Así, la salud se transforma en un concepto holístico que demanda un enfoque integral, donde distintas disciplinas y sectores trabajan en conjunto para garantizar el bienestar de los individuos. El abordaje realizado en este trabajo constituye una apuesta por la defensa de una perspectiva bio-psico-social como marco de comprensión de las experiencias y procesos de vida con enfermedades avanzadas, perspectiva que comprende la multifactorialidad e historicidad de sus determinaciones y efectos, sin obviar el carácter único e irrepetible en que se expresan en cada individuo.

Abordar la salud desde una perspectiva integral con un enfoque de derechos en los Cuidados Paliativos es fundamental porque reconoce la dignidad y el valor de cada individuo en su proceso de vida y muerte. Este enfoque permite garantizar que los pacientes reciban no sólo atención médica, sino también apoyo emocional, social y espiritual, promoviendo su bienestar general. Al centrar los cuidados en las necesidades y preferencias del paciente, se fomenta el respeto por sus decisiones y se protege su autonomía, el cual se encuentra contemplado en la Ley 26.742/2012 "Derechos del Paciente en su Relación con los Profesionales e Instituciones de la Salud" en donde se propone una serie de objetivos a cumplir con los pacientes en su relación con las instituciones y los profesionales que allí atienden.

En su artículo n° 1 inciso e) plantea sobre la autonomía de la voluntad en la cual el paciente tiene derecho a aceptar o rechazar determinadas terapias o procedimientos médicos o biológicos, con o sin expresión de causa, como así también a revocar posteriormente su manifestación de la voluntad. Además en su artículo n° 5 desarrolla acerca del consentimiento informado y lo que en ello contempla como lo es la declaración de voluntad suficiente efectuada por el paciente, o por sus

representantes legales, en su caso, emitida luego de recibir, por parte del profesional interviniente, información clara, precisa y adecuada con respecto a: Su estado de salud; el procedimiento propuesto, con especificación de los objetivos perseguidos; Los beneficios, riesgos, efectos; procedimientos alternativos; Las consecuencias previsibles de la no realización del procedimiento propuesto o de los alternativos especificados; como así también el derecho a recibir Cuidados Paliativos integrales en el proceso de atención de su enfermedad o padecimiento.

Abordar la salud en base a estas cuestiones que la Ley citada plantea y de los aportes de los autores, se objetiva asegurar que todos los pacientes, independientemente de su condición, accedan a servicios de calidad y en condiciones de equidad, contribuyendo así a una atención más compasiva y humana, mejorando la calidad de vida en las etapas finales. Esta atención debe ser ejecutada por todo el sistema de salud, incluyendo el ámbito público, privado y las obras sociales. En base a la institución en la cual llevaremos a cabo la presente investigación, la Asistencia Pública de Villa Maria, como institución del campo de la salud de primer nivel de atención, el equipo conformado dentro de la misma "Equipo de Cuidados Paliativos", se encarga de desarrollar intervenciones que apunten a la garantía de estos derechos del paciente, en lo cual cumple un papel fundamental la intervención del Trabajo Social.

La intervención como campo profesional para el Trabajo Social es la explicitación argumentada de los nexos entre la "cuestión social" y la forma en la que interactúan, se intercomunican y se significan la relación problematizada entre "sujeto-necesidad". El campo de intervención de la salud se encuentra atravesado por múltiples determinaciones como son la discapacidad, la pobreza, la desigualdad, las enfermedades, la precarización laboral, entre otras. Integrar el ejercicio profesional en este campo, facilita la delimitación de espacios de acción del Trabajo Social como profesión, permitiendo comprender sus dinámicas, analizar los recursos con que cuenta, aporta a la construcción de las relaciones constantes y necesarias entre los campos y subcampos, dada la complejidad que estos producen.

Hablar de Trabajo Social sanitario nos remite a repensar en una mirada crítica sobre el proceso de salud-enfermedad-atención, Breilh (2013) menciona que debemos tomar una conducta que tensione la salud más allá de las expresiones naturalizadas, los sobre diagnósticos, indicadores/determinantes, discursos estigmatizantes y condicionantes, donde de esta forma obtendremos una construcción de una situación problemática vinculada a la construcción sociohistórica del sujeto y no desde una romantización de la enfermedad como normativa, en base a los aportes de los autores y los conocimientos incorporados en el cursado del espacio curricular, podemos acordar que la salud es un concepto muy complejo y que el trabajo de los profesionales se ve atravesado por diversas cuestiones, aún así, consideramos que es fundamental la perspectiva que considere a los sujetos como sujetos de derechos y sin perder de vista el bienestar común, la reproducción, las condiciones de igualdad y equidad en cuanto al acceso a los servicios sanitarios.

4. Cuidados Paliativos: atención integral en el sentido de la vida y muerte

En lo que refiere a la definición de Cuidados Paliativos "Cuidar" es una actividad humana que se define como una relación y un proceso cuyo objetivo va más allá de la enfermedad y "paliar", deriva del vocablo latino pallium, que significa manta o cubierta, lo cual nos permite pensar en el término de arropar, cobijar, cuidar humanamente al otro. Los Cuidados Paliativos son un modelo de atención que mejora la calidad de vida de pacientes y familias que se enfrentan a los problemas asociados con enfermedades que amenazan o limitan la vida, a través de la prevención y alivio del sufrimiento por medio de la identificación temprana, evaluación y tratamiento del dolor y otros problemas, físicos, psicológicos, sociales y espirituales. Se entiende como enfermedades amenazantes y/o limitantes

para la vida a aquellas en las que existe riesgo de muerte.

En general se trata de enfermedades graves, y/o crónicas complejas, progresivas y/o avanzadas que afectan significativamente la calidad de vida de quien las padece y la de su familia. Los Cuidados Paliativos tienen, entre otros, los objetivos de aliviar el sufrimiento y mejorar, dentro de lo posible, la calidad de vida y el proceso de morir de las personas.

Los Cuidados Paliativos representan una dimensión esencial en la atención sanitaria, enfocándose en mejorar la calidad de vida de las personas con enfermedades avanzadas y sus familias. Este enfoque integral y humanizado busca aliviar el sufrimiento, atender las necesidades físicas, emocionales y espirituales de los pacientes, y garantizar que cada individuo reciba el respeto y la dignidad que merece en sus momentos más vulnerables. Sin embargo, para que los Cuidados Paliativos sean efectivamente implementados y accesibles, es fundamental contar con un marco normativo claro y sólido que los regule. Es por ello que a nivel internacional, diversas declaraciones y convenios han resaltado la importancia de los Cuidados Paliativos como parte del derecho a la salud, destacando su inclusión en los sistemas de salud pública. En cuanto a normativas nacionales también juegan un papel crucial en la estructuración de servicios, la formación de profesionales y garantía de recursos adecuados. Este marco normativo no sólo proporciona las bases legales necesarias para su desarrollo, sino que también favorece la atención centrada en el paciente, orientada al respeto de los derechos humanos. A nivel nacional contamos con la Ley 27678/2022 “Ley de Cuidados Paliativos”, la cual en su artículo 2° describe los siguientes objetivos;

a) Desarrollar una estrategia de atención interdisciplinaria centrada en la persona que atienda las necesidades físicas, psíquicas, sociales y espirituales de los pacientes que padecen enfermedades amenazantes y/o limitantes para la vida.

b) Promover el acceso a las terapias tanto farmacológicas como no farmacológicas disponibles, basadas en la evidencia científica y aprobadas en el país para la atención paliativa.

c) Promover la formación profesional de grado y posgrado, la educación continua y la investigación en Cuidados Paliativos.

Los mismos corresponden a diversos principios que pretenden alcanzar la calidad de vida de los pacientes y su familia, entendiendo a la calidad de vida como un concepto multidimensional en el cual se integran distintas dimensiones y componentes objetivos y subjetivos que parten de lo individual y colectivo, para la Organización Mundial de la Salud (1994) es “la percepción personal de un individuo de su situación en la vida, dentro del contexto cultural y de valores en que vive, y en relación con sus objetivos, expectativas, valores e intereses”. Desde esta perspectiva, es un constructo multidimensional que incluye las dimensiones personales vinculadas a los espacios de la vida de las personas, así como las dimensiones de los contextos ecológicos en los que se desenvuelven las personas, grupos y comunidades y la valoración que las mismas realizan. Una de las definiciones más utilizadas en las ciencias sociales ha sido la de Levi y Anderson (1980) que definen a la calidad de vida como una medida compuesta de bienestar físico, mental y social, tal como la percibe cada persona y grupo.

Esta concepción de la calidad de vida nos remite a pensar en los aspectos que se ven influenciados en los pacientes y sus unidades domésticas, siguiendo los aportes de uno de nuestros antecedentes de estudio, de Olaizola P. (2006), los aspectos físicos se encuentran relacionados con el control de los síntomas, siendo estos uno de los instrumentos fundamentales en los Cuidados Paliativos, en lo que respecta a generar confort a partir de la elección de la mejor vía de administración de fármacos para evitar que la injerencia de estos genere efectos contradictorios en

el desarrollo de los tratamientos, además involucra la necesidad cumplir deseos que generen bienestar en el paciente, de tomar decisiones a favor del mismo y con su previa autorización, de generar alegría en el paciente mediante gestos y actitudes, entre otros.

En lo que respecta a los aspectos sociales la autora hace referencia a que el control sintomático puede verse agravado por presencia de problemas sociales que atraviesan a los sujetos con anterioridad a la enfermedad y que también pueden ser reafirmados o producidos en consecuencia de esta, en la medida en la que generan dificultades y necesidades en el seno del paciente y su unidad doméstica, lo cual requiere atención singular en un marco más amplio y de complejidad creciente, incluyendo en esta atención las dimensiones económicas, laborales, administrativas, institucionales, comunitarias, entre otras.

Las características específicas del proceso de salud-enfermedad-atención en pacientes con Cuidados Paliativos, hacen necesaria la integración de aspectos psicológicos basados en el estado actual del paciente, de manera que se interprete los conocimientos y las actitudes que este y su entorno tienen respecto a la situación sanitaria que los atraviesa, en la naturaleza y el curso de la enfermedad, el estadio vital, la dinámica de los vínculos afectivos y sociales que tienen los sujetos, como así también, los problemas, necesidades y conflictos que se presentan en su vida cotidiana y los recursos con los que cuentan para enfrentar esta situación.

Desde el marco de los Cuidados Paliativo, se cree imprescindible atender el aspecto espiritual como concepto integrador del ser humano en lo que se debe incluir la experiencia de la vida humana, los fenómenos sensibles, las reflexiones teología, la religión, creencias, ética, aspectos que anteriormente no eran tenido en cuenta en el ámbito de la salud y que ahora son necesarios de incorporar ante la frecuencia con la que se observa, la necesidad de perdón y de reconciliación, de establecer “buenas relaciones” con sí mismas, con su entorno y con su concepción de trascendencia en las personas acercándose al final de su vida y en los cuidadores y unidades domésticas.

En base a los aspectos desarrollados con anterioridad, el autor Bravo J. (s/f) menciona que

El acercamiento holístico mira al problema en cuatro aspectos:

- *Físico: síntomas (quejas) Ej., dolor, tos, cansancio, fiebre.*
- *Psicológico: preocupaciones, miedos, tristeza, cólera.*
- *Social: necesidades de la familia, cuestiones de comida, trabajo, alojamiento y relaciones.*
- *Espiritual: preguntas sobre el sentido de vida y la muerte, la necesidad de estar. (Pág. 54)*

5. Vida cotidiana: el arte de acompañar el cotidiano en los cuidados paliativos

Entender a la salud como una totalidad compleja e integral nos invita a querer conocer acerca de los sujetos que interfieren en este proceso de salud-enfermedad-atención. Como he mencionado con anterioridad, la salud es colectiva y los sujetos que intervienen en el marco de los Ciudadanos Paliativos son los pacientes, sus unidades domésticas y quienes forman parte del sistema de salud, estando todos estos integrados en un contexto macrosocial, esta idea parte del reconocimiento de que cada proceso de enfermedad impone particularidades relacionadas con sus modos de expresión, intervención, y significación, así como que los aspectos individuales y sociales juegan un rol importante en la manera de vivenciarlo en sus vidas cotidianas.

Siguiendo los aportes de Netto J. P. (2012) la vida cotidiana, implica la vida de todos los días y de todos los hombres. En todas las sociedades hay vida cotidiana, más allá que no se presente de la misma manera en cada época y en cada persona. En términos lukacsianos, significa que es insuprimible, esto es, no se puede pensar al hombre sin vida cotidiana. En la misma línea, Heller

(1987) subraya que

La vida cotidiana es la vida del hombre entero, o sea: el hombre participa en la vida cotidiana con todos los aspectos de su individualidad, de su personalidad. En ella se 'ponen en obra' todos sus sentidos, todas sus capacidades intelectuales, sus habilidades manipulativas, sus sentimientos, sus pasiones, ideas, ideologías. (Pág. 39).

Podemos decir entonces que es el espacio en que se realizan distintas actividades que les permite reproducirse en tanto sujetos particulares, al mismo tiempo que generan posibilidades de reproducción social. Es decir que sin cotidiano no hay posibilidades de existencia y desarrollo del hombre como así tampoco de la sociedad y, al mismo tiempo, el hombre, la sociedad y el cotidiano adoptan formas particulares según el momento histórico y la clase social a la que se pertenezca. Siguiendo nuestro campo de investigación, la vida cotidiana de los sujetos con los que trabajaremos se verá modificada en torno al contexto social y la situación particular que los atraviesa, en este caso, acorde a las implicancias que generen los Cuidados Paliativos entendidos desde sus múltiples determinaciones ya sea en aspectos físicos, sociales, psicológicos y espirituales.

En este sentido, la cotidianidad debe ser entendida y analizada a partir de las diversas características que la conforman, Uribe Fernandez M. (2014) caracteriza a la vida cotidiana como la esfera de la realidad del sujeto, menciona que el conjunto de vivencias que acontecen entre los individuos y que se ven influenciadas por aspectos externos a los mismos, como lo son los determinantes sociales, económicos, políticos y culturales que se ponen de manifiesto en espacios y tiempos determinados. A su vez, se compone de procesos históricos, sociales y culturales que llevan a los individuos a construir su propia realidad individual y colectiva, en la cual se interrelacionan las subjetividades, la objetividad, la identidad propia de los sujetos y la realidad social.

Las relaciones sociales también construyen la vida cotidiana y determina las acciones de los sujetos en la misma, en ella predominan el saber y el deber (conocimiento y responsabilidad) que se genera mediante las relaciones de poder y las normas que la sociedad impone acorde a diversos determinantes como pueden ser la clase social, el género, la edad de los mismos, entre otros. Por este motivo nos resulta importante definir el hacer cotidiano y comprender cómo lo conciben los sujetos a partir de sus propias experiencias y vivencias en torno a las determinaciones que conforman la vida cotidiana.

Según los planteamientos de Lukács, las determinaciones fundamentales de la cotidianidad son la heterogeneidad, la inmediatez y la superficialidad excesiva, estas nos permiten comprender que en la cotidianidad predomina una relación pragmática, espontánea e inmediata entre el hombre, la sociedad, el pensamiento y la acción. En palabras del autor, se define cada una de estas determinaciones de la siguiente manera

a) la heterogeneidad: la vida cotidiana configura el mundo de la heterogeneidad. Intersección de las actividades que componen el conjunto de las objetivaciones del ser social, el carácter heterogéneo de la vida cotidiana constituye un universo donde, simultáneamente, se mueven fenómenos y procesos de naturaleza compuesta (lenguaje, trabajo, interacción, juego, vida política y vida privada, etc.);

b) la inmediatez: como los hombres están actuando en la vida cotidiana, y esta acción significa responder activamente, el patrón de comportamiento propio de la cotidianidad es la relación directa entre pensamiento y acción; la conducta específica de la cotidianidad es la conducta inmediata, sin la cual los automatismos y la espontaneidad necesarias a la reproducción del individuo en cuanto tal, serían inviables;

c) la superficialidad extensiva: la vida cotidiana moviliza en cada hombre todas las atenciones y todas las fuerzas, pero no toda la atención y toda la fuerza; su heterogeneidad e inmediatez implica que el individuo responda teniendo en cuenta la sumatoria de los fenómenos que comparecen en cada situación precisa, sin considerar las relaciones que los vinculan.

El carácter extensivo de la vida cotidiana, supone que el hombre responde de modo casi automático y mecánico a una serie de acciones de diversa naturaleza, como una sucesión lineal y repetitiva de acciones que se le presentan a diario, reflexionando acerca de estas determinaciones, consideramos que si los sujetos analizaran cada una de las actividades que realizan detenidamente, no podrían llegar a realizar una fracción de las actividades cotidianas imprescindibles y se imposibilitarían la producción y reproducción de la vida de la sociedad.

La noción de heterogeneidad permite reconocer la diversidad de actividades, procesos y significados presentes en la vida social, lo cual es fundamental para abordar una realidad compleja en la investigación. Este enfoque ofrece una lente para observar cómo distintos fenómenos interactúan en simultáneo, ayudándonos a identificar patrones o tensiones en las experiencias de los sujetos estudiados. La inmediatez, subraya la manera en que las personas responden a su entorno de manera rápida y espontánea. En el ámbito de la investigación, esta característica conlleva a considerar cómo los sujetos toman decisiones y actúan en su vida diaria, reflejando un vínculo estrecho entre pensamiento y acción, lo que invita a prestar atención a las respuestas inmediatas y prácticas de los individuos ante situaciones concretas. Finalmente, la superficialidad extensiva plantea que las personas, al enfocarse en los fenómenos inmediatos, no siempre perciben las conexiones subyacentes entre los eventos cotidianos. Para la presente investigación desde el trabajo social, este concepto insta a profundizar más allá de las primeras impresiones, en el cual Gianna.S (2011) plantea que para poder comprender el cotidiano y sus formas, debemos considerar la vida cotidiana como el ámbito donde se desenvuelven con naturalidad donde coexisten relaciones estructurales o sistémicas que pueden estar presentes pero que no son evidentes en la superficie de la vida cotidiana.

6. Jóvenes que cuidan: entre la autonomía y la dependencia

La temática que se abordada permite proporcionar conocimientos en relación a las categorías teóricas de autonomía y dependencia de jóvenes que cuidan a pacientes con cuidados paliativos en su cotidiano. En primer lugar, la Organización Mundial de la Salud, considera como "jóvenes" a las personas de entre 15 y 24 años. Por otra parte, si consideramos la definición de juventud que plantean Margulis M. y Urresti M.

La condición de juventud indica, en la sociedad actual, una manera particular de estar en la vida: potencialidades, aspiraciones, requisitos, modalidades éticas y estéticas, lenguajes. La juventud, como etapa de la vida, aparece particularmente diferenciada en la sociedad occidental sólo en épocas recientes; a partir de los siglos XVIII y XIX comienza a ser identificada como capa social que goza de ciertos privilegios, de un período de permisividad, que media entre la madurez biológica y la madurez social. Esta "moratoria" es un privilegio para ciertos jóvenes, aquellos que pertenecen a sectores sociales relativamente acomodados, que pueden dedicar un período de tiempo al estudio - cada vez más prolongado- postergando exigencias vinculadas con un ingreso pleno a la madurez social: formar un hogar, trabajar, tener hijos. (Pág. 2)

De esta manera, la transición hacia la vida adulta debe ser vista como un conjunto de experiencias de transición atravesadas por el impacto del contexto en el que están insertos los jóvenes, así como por variables individuales. La juventud no es única sino múltiple, distinta en sus manifestaciones y formas de expresión, que varían según el espacio que ocupan y la historicidad que

habitan (Taguenca, 2009). Los sociólogos han pasado de considerar a la juventud como una categoría social homogénea a mostrarla en su complejidad, que implica no clasificarla como algo único y permanente, sino múltiple y variado en estilos de vida y prácticas simbólicas y materiales.

La idea de dependencia y de autonomía, están unidas a las posibilidades de desarrollo de las actividades básicas e instrumentales, siendo las primeras de estas ligadas a la supervivencia y necesidades básicas de uno mismo y, las segundas, las que implican la interacción con el medio en la vida cotidiana comprendida como "...un conjunto de actividades que caracterizan la producción de los hombres particulares, los cuales a su vez, crean la posibilidad de la reproducción social" (Heller, 2002; p. 37).

El juego de estos dos conceptos, autonomía y dependencia, es central. En primer lugar, etimológicamente, el concepto de autonomía proviene del griego, *autós* que significa "uno mismo" y *nómos* que significa "ley". El Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española, la define como una "[...] condición para quién, para algunas cosas, no depende de nadie". Definición en la que denota el criterio de independencia y libertad individual, pero también, que sólo se ejerce ante determinadas situaciones que se presentan a un individuo y en otras no. Estas condiciones podrían estar ligadas a varios aspectos, como son: el contexto en que la persona se inserta, su rol, su posición, su moral, los acuerdos que haya establecido y la forma como se elaboren las leyes o normas por las que rigen los sujetos su actuación. Kant (1996) desarrolla a la autonomía en relación a la moral, se considera entonces que, la autonomía moral es la capacidad de un ser humano de tomar sus decisiones de manera voluntaria, independiente y libre de influencias externas de ningún tipo. Además de decidir, indica la capacidad de asumir las consecuencias de tales decisiones. Creemos, pues, en autonomía moral en la medida en que nos cuidemos unos a otros, en ambas direcciones.

Por su parte, la dependencia es definida por el Consejo de Europa como la necesidad de ayuda o asistencia importante para las actividades de la vida cotidiana" o, de manera más precisa, como "un estado en el que se encuentran las personas que, por razones ligadas a la falta o pérdida de autonomía física, psíquica o intelectual, tienen necesidad de asistencia y/o ayudas importantes a fin de realizar los actos corrientes de la vida diaria y, de modo particular, los referentes al cuidado personal.

Estas categorías teóricas presentan relaciones y controversias en el ámbito de los cuidados paliativos que serán analizados desde una perspectiva crítica del proceso de salud-enfermedad-atención entendido como una totalidad compleja. En el contexto actual, los cuidados y las tareas de cuidado se han convertido en un tema crucial dentro de la discusión sobre la equidad de género y la justicia social. Desde el trabajo social, consideramos que es necesario reconocer que los cuidados y las tareas de cuidado no solo son fundamentales para el bienestar individual y comunitario, sino que también están arraigados en las dinámicas de poder y roles de género. Históricamente, las tareas de cuidado han recaído en las unidades domésticas, ante la necesidad de que los miembros de las mismas mantengan esta tarea de reproducción individual y social.

Cabe agregar que las actividades de mantenimiento de la vida cotidiana que se realizan dentro de la unidad doméstica varían acorde a cada miembro que la integra ya que cada uno contribuye de manera diferencial a las tareas, tanto en términos de los recursos monetarios incorporados a la unidad, como del tiempo personal dedicado a dichas tareas, el aporte de cada uno de los miembros a la actividad común va a cambiar según el tipo de obligaciones y deberes hacia afuera que cada miembro tiene. Además, esto varía según el estadio del ciclo vital de la persona en cuestión, aparecen otras determinaciones de asignaciones de tareas como son la edad, el género, la autoridad, la incorporación en otros ámbitos de la sociedad como el laboral, entre otros. De esta manera, el

grado de integración a las actividades de la unidad doméstica y el compromiso con esas actividades no varían al azar ya que existen estos patrones sociales que diferencian el compromiso esperado para diversos miembros según su ubicación dentro de la unidad en los términos antes mencionados.

En el ámbito sanitario, la unidad doméstica constituye uno de los espacios de vida más profundamente impactados a partir de la aparición de una enfermedad y a la vez, uno de los espacios que mayor potencial sostiene para revertir positivamente la situación de salud, además a partir de esta se encuentra una fuente de apoyo en aspectos que hacen a lo físico, psicológico, social y espiritual en la calidad de vida. Las acciones de acompañamiento a lo largo de todo el proceso, de comunicación, de búsqueda activa de soluciones, y de provisión de cuidados, se convierten en estímulos fundamentales para atenuar el impacto de la enfermedad, fomentar la adhesión al tratamiento a fines de lograr la recuperación de la salud. Cada una de las actividades llevadas a cabo en el seno de la vida cotidiana estará determinada por los miembros de la unidad doméstica, sin embargo, más allá del nivel de participación de cada uno de estos, su acompañamiento conduce a la idea de salud colectiva, ya que se materializa la integración socio sanitaria en conjunto con los profesionales de la salud, los pacientes y sus unidades domésticas.

Para poder comprender la complejidad de cómo estas dinámicas influyen en la vida cotidiana de las personas cuidadores de pacientes con Cuidados Paliativos, es necesario poder definirlo a partir de lo que se plantea como tema de agenda desde el Ministerio de Mujeres, Géneros y Diversidad en la Mesa Interministerial, en primer lugar es preciso explicar, cómo definimos el cuidado, de manera general, podemos afirmar que abarca todas las “actividades esenciales para satisfacer las necesidades básicas que permiten la reproducción de las personas, proporcionándoles los recursos físicos y simbólicos necesarios para convivir en sociedad” (Rodríguez Enríquez y Marzoneto, 2016). Así, constituye una dimensión fundamental del bienestar social, el cuidado incluye el autocuidado, la atención directa a otras personas, la actividad interpersonal de cuidado, la provisión de condiciones necesarias la cual que implica la coordinación de horarios, traslados y supervisión del trabajo de cuidadores remunerados, entre otros (Rodríguez Enríquez y Marzoneto, 2016).

Esta práctica es fundamental para satisfacer las necesidades de quienes requieren cuidado debido a su edad o condiciones de salud como niños, niñas o adolescentes, adultos mayores, personas enfermas o con discapacidades. Para concluir, es importante identificar las barreras que enfrentan quienes asumen el rol de cuidadores, sino también promover estrategias que fomenten la corresponsabilidad, el empoderamiento y la transformación social, en pos de contribuir entornos más justos y equitativos como así también la creación de políticas que promuevan una distribución equitativa de los cuidados.

7. Acerca de las necesidades y recursos

Luego de realizar un bagaje teórico sobre las cuestiones que hacen a los cuidados paliativos, resulta necesario pensar en las demandas que los jóvenes cuidadores presentan al sistema sanitario público. Partiendo de la base, el autor Carballada (2013) nos invita a pensar a la demanda como la fundadora de la intervención en lo social, lo cual implica una dirección definida desde la demanda o desde su construcción en relación con la denominada “cuestión social”. Es decir, la intervención profesional tiene lugar a partir de una demanda presentada por los diversos sujetos de intervención que pueden ser individuales, sociales, institucionales. La presencia de una demanda pone en evidencia un problema o situación adversa que contiene interpretaciones y necesita una solución-transformación. Hablar de problemas sociales refiere a una construcción histórica ligada al momento en que se configura la intervención social del Estado, y remite a la fragmentación y sectorización de lo social, donde es posible distinguir y separar un problema de otro, sin que altere sustancialmente la

situación en la que se originan y suceden.

En base a estos cuestionamientos teóricos, las diversas demandas se encuentran interrelacionadas y atravesadas por diversas dimensiones que las configuran, en palabras de Massa et al. (citadas en Massa y Mallardi, 2019)

Partimos de considerar que los “problemas sociales” no pueden ser delimitados sin tener presente las determinantes sociales, históricas, políticas, económicas y culturales. Es decir, parte importante en la delimitación de un “problema social” radica en la reconstrucción analítica de su configuración, de sus fundamentos expresados a nivel estructural como la lucha de clases, o a nivel coyuntural, esto es, los conflictos sociales. (p. 99)

Los cuidadores son considerados como sujetos de derechos, con potencialidades y condicionantes, experiencias, intereses, historias y posiciones particulares, atravesados por múltiples determinantes e insertos en una sociedad en la cual se producen y reproducen constantemente, estos cuentan con recursos personales que les permiten dar respuesta a las diversas necesidades que se le presentan en su cotidiano como cuidadores de pacientes con cuidados paliativos, en el presente escrito pretendo reconocer cuales son esos recursos con los que cuentan y la manera en la que los ponen de manifiesto.

Diseño metodológico

Tipo de investigación

En tanto el propósito de este trabajo se pretende realizar una investigación de tipo cualitativa que permita generar conocimiento a partir de las personas involucradas en la temática a analizar, la misma, según Taylor y Bogdan (1986) es una forma de aproximarse al mundo empírico que permite la producción y recolección de conocimientos en las propias palabras de quienes participan en el proceso, pudiendo complementar con observaciones. En relación a lo mencionado, el estudio se caracterizará como cualitativo exploratorio, entendiendo a éste, según lo que plantea Samaja J. (2007) como la adquisición de una mayor familiarización con el campo temático y el problema que se pretende solucionar a partir de saberes previos y actuales mediante los cuales se emprende la investigación de un asunto. “El investigador avanzará intentando ampliar esos saberes, revisando la literatura preexistente, enriqueciendo sus criterios mediante la revisión de otras perspectivas a las cuales se accede mediante entrevistas a informantes claves y calificados; e, incluso, realizando diversas incursiones al terreno mismo en el que se producen hechos relevantes del campo temático. El producto de todas estas actividades incrementará la información que dispone el investigador, tanto en la forma de "saberes tradicionales", cuando en la modalidad de saberes producidos por autoridades académicas (bibliografía o referencia de informantes calificados)”. (Pág. 11)

Tipo de diseño

Según la unidad de análisis que se utilizará para la realización de la presente investigación, el diseño metodológico será un estudio de caso que será definido a partir de un criterio de selección de jóvenes a los cuales se desea entrevistar. La elección se basará en la identificación de jóvenes que compartan cierto rango etario y la particularidad de ser cuidadores de pacientes con cuidados paliativos dentro de la Asistencia Pública de la ciudad de Villa María durante el año 2024.

Según la categoría de análisis a utilizar, el estudio será bi variable ya que se basa en el análisis de las variables autonomía y dependencia, mediante las manifestaciones de los jóvenes que acompañan en el cotidiano a pacientes con cuidados paliativos.

Según su momento de medición en el que se realizará la presente investigación, se trata de un estudio longitudinal de análisis de manifestaciones de los individuos que comparten algunas características (en este caso, cuidadores de pacientes con cuidados paliativos y rangos etarios similares) durante un periodo de tiempo acotado para la realización de las entrevistas que se llevarán a cabo con jóvenes cuidadores de entre 15 y 24 años que acompañan el cotidiano de pacientes con cuidados paliativos.

Instrumento

Para la recolección de los datos se utilizarán entrevistas semiestructuradas en las que se revelarán las manifestaciones de los jóvenes seleccionados, a través de la escucha y sentido a la voz de los sujetos entrevistados mediante un instrumento que se ha orientado a los intereses de análisis. En palabras de Robles, B. (2011)

más allá de tratarse de un término que dimensiona el contenido de la entrevista, la intencionalidad principal de este tipo de técnica es adentrarse en la vida del otro, penetrar y detallar en lo trascendente, descifrar y comprender los gustos, los miedos, las satisfacciones, las angustias, zozobras y alegrías, significativas y relevantes del entrevistado; consiste en construir paso a paso y minuciosamente la experiencia del otro. (p. 40)

Según los planteamientos de Combessie J. (2005), la entrevista semiestructurada dispone de una guía de entrevista considerada como

el plan y la guía de observación, la guía de entrevista es un memento (un recordatorio). Se redacta antes de la entrevista e incluye la lista de temas o los aspectos del tema que deberán ser abordados antes del final de la entrevista. Como todo memento, debe ser fácil y rápidamente consultable: detallado y preciso, pero con anotaciones breves y claras (palabras clave, frases nominales...) El orden de los temas que constituyen la lista se organiza para anticipar un desarrollo posible de la entrevista, una lógica probable de los encadenamientos. (p. 37)

Es fundamental comenzar la entrevista con una etapa de anuncios, en este sentido

El anuncio es la presentación y la entrada en materia. Se trata de presentar en pocas palabras lo esencial de la investigación: presentarse a sí mismo, presentar a la persona o al organismo responsable de la investigación, el tema o los temas sobre los que estará centrada. (p. 38)

Y se hace necesaria la producción de relanzamientos, es decir, de retomar en eco las propias palabras del interlocutor para entrar en sus declaraciones y en su lógica, esto es un modo de conocimiento que genera el y mayor desarrollo del discurso y a precisar algunos aspectos del mismo. Antes de finalizar con la entrevista, se debe poner hincapié en nuevos encuentros que permitan completar y precisar la información obtenida.

En base a lo mencionado, a partir de esta táctica, la entrevistadora impondrá el marco del encuentro, los temas a tratar y el fin de la información; mientras que, el entrevistado, será quién responde las preguntas. De esta manera, resulta fundamental la construcción de la guía de la entrevista con anterioridad, a fin de alcanzar los objetivos que se proponen. Se pretende iniciar el encuentro con la presentación del entrevistador y el motivo del encuentro, dando espacio a que el entrevistado se presente y pueda comentar aspectos que considera necesarios, luego se realizarán las preguntas alternando preguntas estructuradas con espontáneas.



Supuestos

Los Cuidados Paliativos constituyen un enfoque integral que busca mejorar la calidad de vida de los pacientes con enfermedades avanzadas y su entorno social. En este contexto, es fundamental comprender las tareas de cuidado que los jóvenes realizan para dar respuesta a las necesidades de los pacientes con cuidados paliativos en base a los recursos con los que cuentan, así, surge la necesidad de indagar acerca de las manifestaciones que los propios sujetos tienen y es lo que se pretende desarrollar con proximidad en el trabajo de campo que será realizada acorde al cronograma de actividades que plantee para la realización de la presente investigación.

Bibliografía

- Altamirano, R.; Castro, P. y Mendoza, P. (2021), en su tesis titulada “Experiencias migrantes en el acceso a la salud: un abordaje desde el Trabajo Social”. Disponible en <http://hdl.handle.net/11086/547839>
- Andrade Cepeda, R. M. G. (2010). Experiencia de los cuidadores de enfermos crónicos en el hospital. *Revista De Enfermería Neurológica*, 9(1), 54–58. Recuperado de: <https://doi.org/10.51422/ren.v9i1.97>
- Breilh Jaime. (2013) La determinación social de la salud como herramienta de transformación hacia una nueva salud pública (salud colectiva). *Rev. Fac. Nac. Salud Pública* 2013; 31(supl 1): S13-S27.
- Carballeda, A. (2013) La intervención en lo social como proceso: una aproximación metodológica. 1º ed. Espacio Editorial. Bs. As. Argentina. Cap. 2 y 7.
- Combessie, J. C. (2005) El Método en Sociología. Córdoba: Ferreyra.
- Gianna, S. (2011); Vida cotidiana y Trabajo Social: límites y posibilidades en la construcción de estrategias de intervención profesional. *Revista Cátedra Paralela*, 8, p. 48-68, La Plata. Disponible en; http://catedraparalela.com.ar/images/rev_articulos/arti00101f001t1.pdf
- Heller, Agnes (1992) “Historia y Vida Cotidiana”. Ed. Grijalbo. México
- Kant, I. (1996). Fundamentación de la metafísica de las costumbres, México: Porrúa.
- Levi, L. y Anderson L. (1980) La tensión psico-social. Población, ambiente y calidad de vida El Manual moderno. México
- Ley Nacional n° 27678/2022 de “Cuidados Paliativos”. Gob.ar. Recuperado el 1 de octubre de 2024, de <https://www.boletinoficial.gob.ar/detalleAviso/primera/266944/20220721>
- Luxardo, N., Tripodoro, V., Funes, M., Berenguer, C., Nastasi, R., & Veloso, V. (2009). Perfil de cuidadores de enfermos en Cuidados Paliativos. *Medicina (Buenos Aires)*, 69(5), 519-525.
- Margulis, M., & Urresti, M. La construcción social de la condición de juventud. *Viviendo a toda: jóvenes, territorios culturales y nuevas sensibilidades*. 8
- Messina Giuseppe. El sector salud argentino en dos modelos de crecimiento. Págs. 65-97. *Revista Perspectivas de Políticas Públicas Año 2 N° 3 (julio-diciembre 2012) ISSN 1853-9254*.
- Netto, Jose Paulo (2012) “Trabajo Social: critica a la vida cotidiana y método en Marx” -compilado por Cappello y Mamblona- 1a ed. Colegio de Trabajadores Sociales Provincia de Bs. As. La Plata.
- Olaizola, Paula Regina. (2006). ¿Qué lugar ocupa el Trabajador Social en el área de Cuidados Paliativos? Hospice Madre Teresa. https://hospicemadreteresa.org.ar/wp-content/uploads/2011/05/Tesis-Paula_Olaziola.pdf
- Organización Mundial de la Salud (2020) “Cuidados Paliativos”
- Robles, B. (2011). La entrevista en profundidad: una técnica útil dentro del campo antropológico. *Revista Cuicuilco*.
- Samaja, Juan (2004.) Epistemología de la Salud. Lugar Editorial. Buenos Aires.
- Taguena, J.A. (2009) “El concepto de juventud”. *Revista Mexicana de Sociología*. Año 11, Nro. 1, 159- 190



Taylor, S. J.; Bogdan, R. (1986) Cap. I. “Ir hacia la gente” en “Introducción A Los Métodos Cualitativos De Investigación”. Grupo planeta.

Uribe Fernández, M. L. (2014) “La vida cotidiana como espacio de construcción social” Procesos Históricos, núm. 25. Universidad de los Andes Mérida, Venezuela.

La virgen de los sicarios: una aproximación a las narrativas sobre la violencia colombiana

Autora: Monti, Mariana.

Resumen

Este artículo presenta un análisis parcial del trabajo de investigación correspondiente a la beca CIN sobre las narrativas de la violencia en América Latina, centrado específicamente en la novela *La virgen de los sicarios* (1994) de Fernando Vallejo. Aquí se examinan las estrategias narrativas con las que se construye un relato complejo que retoma el contexto urbano de Medellín durante la década de 1990. El estudio aborda tres ejes principales: lo (socio) lingüístico/discursivo, la tensión entre lo urbano/letrado y lo violento/inculto, y la configuración espacial/corporal de las comunas como islas urbanas atravesadas por la exclusión y la muerte. Se parte de la hipótesis de que este tipo de novela fractura el paradigma del realismo tradicional para incorporar nuevas formas de narrar lo real en un escenario atravesado por el narcotráfico, la marginalidad y la globalización.

Palabras claves: Violencia urbana, Literatura colombiana, Realismo, Fernando Vallejo.

Abstract

This article presents a partial analysis of the research work corresponding to the CIN grant on the narratives of violence in Latin America, focusing specifically on the novel *La virgen de los sicarios* (1994) by Fernando Vallejo. It examines the narrative strategies used to construct a complex story that takes up the urban context of Medellín during the 1990s. The study addresses three main axes: the (socio) linguistic/discursive, the tension between the urban/read and the violent/uneducated, and the spatial/corporal configuration of the comunas as urban islands traversed by exclusion and death. It is hypothesized that this novel fractures the paradigm of traditional realism to incorporate new ways of narrating the real in a scenario traversed by drug trafficking, marginality and globalization.

Keywords: Urban violence, Colombian literatura, Realism, Fernando Vallejo.

Introducción

En América Latina diversas escrituras ficcionales han sido concebidas desde un contexto sangriento que permite trazar conexiones y atravesar debates generados en torno a la producción artística del continente. El crimen organizado, la violencia de género y la desidia estatal establecen nuevas formas de conflictividad propias de la década del 90 del siglo pasado y hasta la actualidad, cuyas relaciones se fundan en el seno de una sociedad fragmentada, individualista y desigual que es narrada por una zona de la literatura de la región. Para el desarrollo de la Beca CIN, enmarcada en el trabajo de investigación de la Licenciatura en Lengua y Literatura (IAPCH-UNVM) y dirigida por la Dra. Katia Viera y la Mgtr. Gabriela Giammarini, he construido un corpus de trabajo compuesto por dos novelas: *La virgen de los sicarios* (1994) de Fernando Vallejo (Colombia, 1942) y *La sangre de la aurora* (2013) de Claudia Salazar Jiménez (Perú, 1976). El interrogante principal planteado ha sido: ¿Cómo se narra la violencia urbana en *La virgen de los sicarios* y la violencia política por razones de género en *La sangre de la aurora*? Ambas categorías son resultado del contexto latinoamericano de fines del siglo XX marcado por las nuevas formas de guerra (Segato, 2016), que implican una disputa del monopolio del poder (Weber, 1979) entre el Estado y los grupos -ya sean guerrilleros, narcotraficantes, paramilitares-. Estas prácticas sociales generan experiencias subjetivas que son retomadas y narradas en las novelas e implican formas diversas de violencias. En esta publicación, retomaré algunas ideas que he construido a partir del estudio de *La virgen de los sicarios*, de Fernando Vallejo.

La violencia en *La virgen de los sicarios* encuentra lugar en un entorno urbano marcado por el narcotráfico, el crimen organizado y la guerra entre bandas: la ciudad de Medellín. A través de la obra, el autor pone de manifiesto la violencia como una problemática ineludible de la sociedad colombiana y muestra la manera en la que esta se ha normalizado, convirtiéndose en componente de la cotidianidad de la vida en la ciudad.

Antecedentes

La violencia en la literatura latinoamericana es una temática recurrente y objeto de amplio estudio a lo largo de las últimas décadas. Numerosas investigaciones explican cómo los/as escritores/as latinoamericanos/as la abordan en sus obras, así como el impacto que estas tienen en la sociedad.

Con respecto a la literatura de la violencia en Colombia, esta tuvo un desarrollo significativo durante el auge del narcotráfico en la década que va desde 1980 a 1990. En este contexto, el arte se erigió como una forma de testimonio que desafió las narrativas oficiales y presentó perspectivas críticas y alternativas. El trabajo de Osorio (2015), “El sicario en la novela colombiana”, recupera la segunda gran violencia del siglo XX: el sicariato, cuya mayor concentración ocurrió en Medellín. Este texto revisa dicha literatura, según su cronología de publicación y la cartografía que construye del país, con el propósito de indagar las particulares lecturas que las novelas hacen del contexto y sus aportes a la comprensión del fenómeno de la violencia asociada al sicariato. Con mayor especificidad hacia la obra en estudio, Villoria Nolla (2002), en “(Sub) culturas y narrativas: (re)presentación del sicariato en *La virgen de los sicarios*”, trabaja diversos elementos que constituyen la (sub)cultura del narcotráfico: como cultura urbana en una sociedad que se define por sus desequilibrios y fragmentaciones. Para ello, la autora recurre al análisis de la figura del sicario y a su (re)presentación en las narrativas de fin de siglo, asimismo describe las líneas de pensamiento de la cultura hegemónica y su lugar en la literatura. Por su parte, Buschmann (2009) se pregunta en qué medida

La virgen de los sicarios es una novela sobre sicarios y cómo hay que entender la violencia en ella (p. 138). En ese marco, no trata al sicario en un sentido sociológico sino que lo hace desde la representación de una forma omnipresente y autotélica que lo incluye. Finalmente, concluye que es una novela violenta en dos sentidos: porque trata sobre el tema en sí mismo y porque confronta al lector con sus códigos morales y culturales.

Por último, Torres (2010) plantea en “Lenguaje y violencia en *La virgen de los sicarios*” que el relato tiene como hilo conductor una extremada violencia, tanto física como verbal. Sostiene que en los años 90s, cuando ya se ha consolidado la figura del sicario en la realidad de Colombia, emerge un nuevo género literario que lo encumbra, que incorpora los rasgos de su lenguaje, y que tiene en *La virgen de los sicarios* una representación excelsa, portadora de un aura postmoderna que socava todos los pilares de la sociedad (p. 337). En este sentido, la fuerza narrativa radica en la operación de lenguaje y es este lenguaje el que trata de transmitir lo difícilmente comunicable, valiéndose de técnicas que persiguen una ilusión de oralidad.

Marco teórico

Garriga Zucal y Noel (2010) proponen reflexionar sobre la violencia desde una perspectiva antropológica. En este sentido, reconocen que es un concepto polisémico caracterizado por la ambigüedad y subrayan que toda definición de ella implica una disputa entre las partes involucradas en un escenario social determinado. En adición, constituye “un juego de poder entre actores que entablan una batalla por la significación desde sus diversas posiciones sociales y a través de diversos repertorios culturales a su disposición, con grados variables de autoridad y performatividad” (p.105). Entonces, entenderé a la violencia como “cualquier mecanismo de imposición unilateral -esto es, resistida- de la voluntad en el marco de un conflicto, que recurra a medios que se suponen a la vez perjudiciales y efectivos a la hora de forzar el consentimiento de otro” (Noel, 2008, p. 105, citado en Garriga Zucal y Noel, 2010, p. 107).

En consonancia con esta idea sobre violencia y para abordar el contexto en el que se inscribe la obra, adquiere relevancia lo propuesto por Rita Segato en *La guerra contra las mujeres* (2016). La antropóloga argentina define un tipo de conflicto surgido en la segunda mitad del siglo XX como “nuevas formas de la guerra” (Segato, 2016, p. 57). Sus principales características son resultado de un quiebre de los paradigmas bélicos que tienen relación con la informalidad, la paraestatalidad y la violencia de género, a partir de la cual “la agresión sexual pasa a ocupar una posición central como arma de guerra productora de crueldad y letalidad, dentro de una forma de daño que es simultáneamente material y moral” (Segato, 2016, p. 59).

La virgen de los sicarios es una novela que puede ser enmarcada dentro de una narrativa de tipo realista. Para su análisis, es necesario recuperar nociones acerca de este “género” planteadas por Luz Horne (2011), en *Literaturas reales. Transformaciones del realismo en la narrativa latinoamericana contemporánea* y Florencia Garramuño (2009), en *La experiencia opaca. Literatura y desencanto*. La primera autora plantea que el realismo literario contemporáneo adopta estrategias vanguardistas para construir una narrativa que fusiona elementos del realismo clásico, aunque transformados por el contexto actual. En la búsqueda de capturar la “esencia” de nuestra época, esta corriente reconoce una doble exigencia: debe ser un modo representativo adecuado al presente y, al mismo tiempo, debe abordar cuestiones contemporáneas que trasciendan las preocupaciones individuales y se conecten con aspectos públicos, colectivos y sociales. Esta forma de realismo literario se caracteriza, según Horne (2011), por su uso ostentoso del lenguaje y su ambición, por crear una ilusión de realidad al retomar algunas características del realismo clásico y reformularlas. En este

sentido, se enfoca en temas tradicionales, especialmente aquellos relacionados con la vida en las capas más bajas de la sociedad y los aspectos de la vida urbana. Sin embargo, evita adoptar un enfoque pedagógico y se muestra despiadada, lo que le permite mantener una perspectiva crítica sin caer en el sentimentalismo o el idealismo vacío propio del naturalismo.

Por su parte, para Garramuño (2009), la forma de escritura del género posee la capacidad de revelar los restos de lo real que componen su materia prima, pero -al mismo tiempo- se desvincula de la pretensión de representar una “realidad” completa bajo un principio de totalidad estructurante. Este enfoque se encuentra en consonancia con prácticas que enfatizan la relación con el mundo exterior, a través de una concepción renovada de la experiencia que se compone de “rescoldos de una existencia inabarcable y esquiva” (Garramuño, 2009, p. 24). Es así que en esta literatura predomina una “indiscernibilidad” de lo real y de lo imaginario que no busca ocultarse.

Metodología

Se parte de la hipótesis de que, tal como plantea Horne (2011), tanto *La virgen de los sicarios* como *La sangre de la aurora* asumen una fractura con respecto al género literario. Estas obras ya no recurren al lenguaje propio del realismo mimético del siglo XIX, sino que incorporan nuevas técnicas, recursos y perspectivas que habilitan otro modo de narrar lo real. Este desplazamiento en las formas no solo pone en tensión los límites entre géneros, sino que también responde a transformaciones sociales, políticas y culturales que reconfiguran el modo en que se construyen y transmiten las experiencias de violencia en América Latina.

En esta oportunidad, el análisis se centrará exclusivamente en la novela *La virgen de los sicarios*, de Fernando Vallejo, como primer acercamiento a las estrategias narrativas que evidencian este quiebre con el modelo tradicional. El estudio de esta obra permitirá observar cómo el texto construye una poética singular en torno a la violencia urbana, el lenguaje, la subjetividad y el espacio, aspectos relevantes para el desarrollo posterior de la investigación.

Sustento las perspectivas metodológicas en el estudio sociocrítico de la literatura que permite comprenderla como un discurso que emerge de una sociedad y a esta se dirige, implica valores culturales y modos de representación. Marc Angenot (2010) define al discurso social como un objeto compuesto, formado por una serie de subconjuntos interactivos y elementos metafóricos, donde operan tendencias hegemónicas y leyes tácitas. En diálogo íntimo con esta noción, el crítico Edmond Cros plantea que la vida social entra en correlación con la literatura por su aspecto verbal, teniendo en cuenta que “cada colectividad inscribe en su discurso los indicios de su inserción espacial, social e histórica y genera, por consiguiente, microsemióticas específicas” (Negrín, 2011, p. 169). Asimismo, el autor francocanadiense propone reconstituir el conjunto de las mediaciones que deconstruyen, reorganizan y resemantizan las diferentes representaciones de lo vivido, tanto individual como colectivo. De estas propuestas, tomaré para la observación y el análisis de mi tema de investigación la consideración de los textos culturales como encubridores y descubridores del contexto histórico social en el que fueron producidos. En este sentido, hipotetizo que la violencia se construye en esta novela a partir de un relato subjetivo que aborda un contexto atravesado por conflictos de índole político, económico y social.

En *Política de la literatura*, Rancière (2017) explora cuál es la política única/singular que se articula en cada práctica social y modo escritural. Cros (en Negrín, 2011, p. 175) define el concepto de práctica social como “ideología materializada”, en sintonía con la idea planteada por el autor francés, que supone la presencia de un lazo esencial entre la política como forma específica de la práctica colectiva y la literatura como práctica definida del arte de escribir. En este marco, la

expresión ‘política de la literatura’ implica que la literatura interviene en tanto que literatura en ese recorte de los espacios y los tiempos, de lo visible y lo invisible, de la palabra y el ruido. Interviene en la relación entre prácticas, entre formas de visibilidad y modos de decir que recortan uno o varios mundos comunes. (Rancière, 2017, p.17) El principio de la novela realista es el de desplegar un nuevo régimen de adecuación entre el significante de las palabras y la visibilidad de las cosas. Las/os escritores tratan con significados, los utilizan como instrumentos y contribuyen a la construcción de un mundo común. De esta forma, la literatura se erige como una máquina de interpretación y de repoetización de la vida, capaz de convertir todos los desechos de la vida ordinaria en cuerpos poéticos y en signos de historia (Rancière, 2017).

Desarrollo

“Inventario de muertos” (Harss, 1969, p. 381) llama Gabriel García Márquez a la literatura de su país, Colombia, y, con esta frase, sugiere que la violencia es el trasfondo de gran parte de la producción novelística colombiana del siglo XX. Influenciada por los conflictos bipartidistas de la región, durante el pasado siglo se escribieron obras de corte testimonial que trataban la disputa entre liberales y conservadores, con el objetivo de relatar los horrores y documentar las masacres de la guerra (Von der Walde, 2001). El Bogotazo¹ fue el punto de partida de un enfrentamiento civil que acarrea el país hasta la actualidad y que preparó el escenario para el surgimiento de otro: el de las guerrillas. A este hecho le sucedieron décadas de violencia política armada que tomaron las zonas rurales como campo de batalla y obligaron a miles de personas a desplazarse hacia las ciudades, lo cual supuso un saldo altísimo de víctimas y nuevos pobres (Pécaut, 1998). De ahí que grupos guerrilleros, paramilitares, militares y narcos convergieron en un mismo escenario y se transformaron en los nuevos actores de la vía pública. Marino Troncoso (1989) establece una periodización que distingue la literatura en la violencia (período de los años 1947-1960) de la literatura de la violencia (años 1960 en adelante). El primer período abarca los acontecimientos previos al asesinato de Gaitán y comprende las obras de autores liberales, quienes plantean la problemática del compromiso político del escritor con relatar la violencia de la época. En el segundo momento, el campo temático de producción literaria se expande como resultado de una toma de conciencia adquirida en el país en relación con el conflicto. En este sentido,

se inicia una literatura que intenta elaborar las secuelas del conflicto desde una perspectiva más abarcadora y distanciada, es decir, se sale de lo que llegó a calificarse como un “recuento de los muertos” a indagar en el problema del sentido, de dar un significado a la historia anterior del país y al período de guerra, intentar, en resumen, ofrecer desde la ficción un origen del presente. (Izaurralde, 2007, p. 43)

Establecer una cifra exacta de víctimas producto del narcotráfico en Colombia es una tarea compleja, pues la mayoría de los delitos ocurren en la clandestinidad, por lo tanto, no existe un registro oficial que los cuantifique. Además, las modalidades abarcan desde homicidios, desapariciones y violencia sexual hasta desplazamientos, secuestros y reclutamientos forzados, lo que dificulta aún más la posibilidad de reconocer a los afectados debido a la diversificación de los crímenes. Estas múltiples formas de violencia y explotación dan cuenta de la extendida penetración del narcotráfico en las esferas de la vida social, agravando las condiciones de vulnerabilidad y generando un entorno de inseguridad y terror para gran parte de la sociedad civil. Para comprender

¹ Se conoce como Bogotazo a los disturbios producidos el 9 de abril de 1948 en la capital colombiana luego del asesinato del político y candidato liberal Jorge Eliécer Gaitán que dejó como saldo aproximadamente 3000 muertos (Csipka, 2022).

la magnitud del fenómeno, es posible consultar los datos recopilados por la Comisión de la Verdad² sobre el conflicto interno que vivió el país en los últimos años y que coincidió con el auge del narcotráfico. Según este organismo, la etapa con mayor cantidad de víctimas comprende la década de 1995 a 2004, período en el que se registra el 45% de un total de 450.664³ víctimas, donde la región de Antioquia concentra el 28% de este total con 125.980 damnificados. Lo que me interesa subrayar con estas cifras es que, en la zona de Medellín, los números de la violencia son mayores que en otros lugares y esto se debe a una causa específica: la coexistencia del crimen organizado y las guerrillas en un mismo lugar.

Al respecto, Escalante Gonzalbo, en su artículo ‘¿Puede México ser Colombia? Violencia, narcotráfico y Estado’ (2009), destaca que “existen relaciones de colaboración -en distintos niveles, con distintos propósitos- entre grupos guerrilleros y organizaciones criminales, en particular dedicadas al narcotráfico. Y eso aumenta enormemente los recursos económicos y la capacidad de fuego y de reclutamiento de las guerrillas” (p. 85). A principios de los años 90 la tasa de homicidios de Medellín llegó a ser de 350 por cada 100.000 habitantes (Escalante Gonzalbo, 2009); estos números corresponden a la expansión del narcotráfico a partir de la conformación de bandas criminales ubicadas en entornos urbanos en colaboración con los grupos guerrilleros de las zonas rurales. En consecuencia, las organizaciones y los carteles pasaron a ocupar y controlar territorios donde el Estado se encontraba ausente, exacerbando aún más la situación de violencia y desbordando la capacidad gubernamental para gestionarla.

Luego de la creación del cártel de Medellín a mediados de la década del 70 hasta inicios de los 2000, la ciudad fue sitiada por el negocio de la droga y administrada por narcotraficantes. Este fenómeno “se acompaña de cambios fundamentales en el imaginario de la región y de un vasto abanico de expresiones culturales, que despiertan un creciente interés en las ciencias sociales y, al mismo tiempo, abren el camino a la ficción” (Polit, 2006, citado en Torres, 2000, p. 331). *La virgen de los sicarios* de Fernando Vallejo (Medellín, 1942), publicada en 1994⁴, año posterior a la muerte de Pablo Escobar, pertenece al género que la crítica literaria y cultural han nombrado como “novela sicaresca” y que incluye a obras como *Morir con papá* (1997) de Óscar Collazos; *Rosario Tijeras* (1999) de Jorge Franco Ramos, y *Sangre ajena* (2000) de Arturo Alape. Esta forma de ficción surgida en Medellín se inserta en un panorama donde proliferan la novela urbana, la nueva novela histórica y la novela experimental, cuyo auge responde a una sociedad atravesada por nuevas formas de violencia que busca comprender el mundo pese a la dificultad de representarlo (Jácome Liévano, 2006). En la dinámica de estas narraciones, los personajes se sumergen en la violencia y pierden solidez como narradores y como sujetos, al mismo tiempo que la hibridez genérica y lingüística narra la quiebra de un lenguaje compartido capaz de transmitir la experiencia (Inzaurrealde, 2007).

En este contexto surge la “sicaresca” y se posiciona como un modo de presentación y de ficcionalización de la realidad que se distingue por recuperar diversos elementos del género testimonial y documental (Torres, 2000), el uso de la oralidad, la presencia de un narrador letrado, la romantización de la figura del sicario y un estilo narrativo vertiginoso (Jácome Liévano, 2006). El

² La Comisión de la Verdad fue creada en 2017 en el marco del Acuerdo Final para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera. El objetivo principal de este organismo, según su estatuto, es contribuir al esclarecimiento de lo ocurrido durante los años de conflicto armado interno y ofrecer una explicación amplia de su complejidad, de tal forma que se promueva un entendimiento compartido en la sociedad, en especial de los aspectos menos conocidos. Además, se propone reconocer a las víctimas y promover una convivencia en paz dentro del territorio colombiano.

³ Las cifras del Informe Final se obtuvieron de una base de datos integrada por 8.775.884 registros de personas.

⁴ Nota de autora: En este artículo se citará la versión de la novela *La virgen de los sicarios* editada por Suma de Letras en el año 2001. Además, en ocasiones se abreviará el título a *La virgen...* para evitar la repetición y facilitar la lectura.

sicario prototípico, protagonista de estos relatos, es definido por Vargas Llosa (1999) como “un adolescente, a veces un niño de doce o trece años, nacido y crecido en el submundo darwiniano de ‘las comunas’, barriadas de pobres, desplazados y marginales que han ido escalando las faldas de las montañas que cercan a Medellín” (párr. 3). A sus orígenes se le suma otra característica común que es el interés por lo material y el estatus que otorga ser un asesino a sueldo dentro de su entorno. En palabras del escritor peruano: “la institución proporciona dinero fácil, aventura, riesgo y diploma de virilidad, de modo que no es extraño que niños y jóvenes de vidas embotelladas y sin esperanza, vean en ella una tabla de salvación” (párr. 4). De esta manera, una problemática tan compleja como el sicariato se convirtió en un tema recurrente en el arte y los medios y, en su expansión, derivó en una tendencia de moda dentro de las culturas juveniles (von der Walde, 2001).

La crítica literaria Erna von der Walde (2001) destaca dos trabajos fundamentales de producción colombiana que moldearon la figura del sicario: la película-documental *Rodrigo D. No futuro* (1989) dirigida por Victor Gaviria y el libro testimonial *No nacimos pa' semilla* (1990) de Alonso Salazar. Ambas obras dieron lugar a la concepción de este sujeto como actor sociológico y plantearon una de las tesis fundamentales sobre el fenómeno: “que los victimarios eran a su vez víctimas, que la violencia en Colombia había rebasado los parámetros con los que se intentaba dar razón de ella, que se había fracturado de manera irreversible el tejido social” (von der Walde, p. 28).

Siguiendo esta línea de discusión, se sucedió una extensa producción científica, periodística y cultural que trató de dar respuestas a un problema que abarcaba todas las aristas de la sociedad antioqueña. Una de las hipótesis esbozadas al respecto es la que plantea el mismo Salazar en su libro, basada en los testimonios que recogió en primera persona sobre las experiencias de los jóvenes de Medellín. En un primer momento, el autor compara a los sicarios con los fundamentalistas islámicos o los kamikazes japoneses; pero destaca que, a diferencia de ellos, “estos suicidas no obran movidos por un ideal político, ideológico o religioso evidente. Ellos no solo están dispuestos a morir en acciones espectaculares sino que viven una cotidianidad cargada de muerte” (2018, p. 107). Las estadísticas de aquellos años álgidos no sólo llaman la atención por el alto porcentaje de homicidios, sino también porque la mayoría de esos muertos eran jóvenes de entre 15 y 25 años provenientes de sectores populares. Una observación importante que se realiza en el texto referenciado es que el mapa de las bandas juveniles coincide con el mapa de las zonas pobres de la ciudad lo que implica que, en un contexto donde las posibilidades de satisfacer las necesidades es casi nulo, el sicariato se erigió como un medio para suplir esas expectativas. Esta concepción, que establecía una correlación directa entre la delincuencia y el bajo nivel socioeconómico, fue discutida años después por el mismo autor en el libro que escribió junto a Ana Jaramillo. Allí afirman que si bien “la miseria puede ser un factor multiplicador del conflicto y la violencia, no es un elemento determinante, sino que debe analizarse con relación a otros fenómenos importantes como la pérdida de referentes colectivos y la coacción de grupos armados ilegales” (Salazar y Jaramillo, 1992, p. 108 en Aristizábal Gómez, 2024, p. 234).

Sobre la base de lo anteriormente expuesto, presentaré avances relacionados con el tipo de violencia que se pone de manifiesto en una zona de la literatura colombiana de fines del siglo XX. Para ello, recuperaré tres ejes de discusión en donde se manifiesta la violencia que permea la novela de Vallejo: lo (socio) lingüístico/discursivo; lo urbano/letrado frente a lo violento/inculto; y la ciudad como isla (los cuerpos y vínculos en el espacio urbano).

Un pasado irrecuperable y un presente inhabitable

Eje 1: Lo (socio) lingüístico/discursivo

La violencia en La virgen de los sicarios encuentra lugar en un entorno urbano marcado por el narcotráfico, el crimen organizado y la guerra entre bandas. La figura del sicario en la novela de Fernando Vallejo es una “expresión de atraso, de pobreza, de desempleo y de una casi total ausencia del Estado en el seno de una cultura eminentemente católica y violenta; también es el reflejo del hedonismo, el consumo, la cultura de la imagen y la drogadicción” (Villoria Nolla, 2002, p. 109). A través de esta obra, el autor pone de manifiesto la violencia como una problemática ineludible de la sociedad colombiana y muestra la manera en la que esta se ha normalizado, convirtiéndose en componente de la cotidianidad de la vida en la ciudad desde la conformación de los grandes carteles. El argumento de la novela de Vallejo está centrado en la figura de Fernando, un gramático que ha vivido en el exterior y regresa a su ciudad natal para pasar allí sus últimos años. El reencuentro con Medellín (*Medallo o Metrallo* como la llamará en algunos momentos de la novela) le genera nostalgia de un pasado del que hoy quedan pocos rastros y mucho rencor por todo lo que ha arrasado con sus recuerdos:

Hombre vea, yo le digo, vivir en Medellín es ir uno rebotando por esta vida muerto. Yo no inventé esta realidad, es ella la que me está inventando a mí. Y así vamos por sus calles los muertos vivos hablando de robos, de atracos, de otros muertos, fantasmas a la deriva arrastrando nuestras precarias existencias, nuestras inútiles vidas, sumidos en el desastre. (Vallejo, 2001, p. 109)

La relación de Fernando con Alexis y Wílmur, dos sicarios que no solo eran sus amantes sino también los autores materiales de los crímenes que él elucubraba con su desprecio, constituye el eje central de la novela. Juntos transitan por las calles atiborradas de Medellín y visitan las iglesias atestadas de fieles dejando a su paso cadáveres inocentes, cuyo crimen fundamental es haber nacido allí. Los asesinatos casuales cometidos por los jóvenes se pierden en el vaivén de los espacios públicos, mientras el narrador los describe con una precisión tanto artística como maliciosa, cuyos modos de narración analizaré en el segundo subtítulo de este texto. El relato se acelera a medida que los homicidios van siendo cada vez más frecuentes; si al principio se trataba de justificar por qué el muerto merecía su destino, llega un punto donde deja de hacerlo y solo se le observa maldecir a la ciudad y sus habitantes, y criticar mordazmente en lo que se ha convertido Colombia debido a su clase política, los medios de comunicación, las ciencias sociales y la religión. Así avanza la historia, en un continuo ir y venir de Fernando junto a sus amantes, que son dos pero significan en uno y serán víctimas de la misma violencia que ellos encarnan. Hasta que al final, derrotado por esa capital del odio, decide irse.

Coincido con Von der Walde (2001) cuando señala que la fuerza de este relato radica en la operación del lenguaje más que en su argumento. Es este un lenguaje ácido, irónico y letal que arremete contra cada resquicio de la sociedad antioqueña sumida en un ambiente de violencia, muerte y drogas. En el intento de hacer inteligible la vida en las comunas y quienes habitan en ellas, el narrador recurre a su profesión de gramático y se encarga de traducir cada término que pueda resultar desconocido para los/as lectores/as. De este modo, define qué es un sicario apelando a la figura de su abuelo, un habitante de la vieja Medellín que, como él, no la reconocería en estos días:

Abuelo, por si acaso me puedes oír del otro lado de la eternidad, te voy a decir qué es un sicario: un muchachito, a veces un niño, que mata por encargo. ¿Y los hombres? Los hombres por lo general no, aquí los sicarios son niños o muchachitos, de doce, quince, diecisiete años, como Alexis, mi amor: tenía los ojos verdes, hondos, puros, de un verde que valía por todos los de la sabana. Pero si Alexis tenía la pureza en los ojos tenía dañado el corazón. (Vallejo, 2001, p. 10)

Vallejo utilizará el mismo recurso en diversas ocasiones, transformando al relato en una suerte de enciclopedia donde ciertas palabras son definidas y juzgadas desde un “etnocentrismo culturalista” (Villoria Nolla, 2002, p. 113) que revela la degradación lingüística, las consecuencias de las telenovelas y medios de comunicación, y la brecha irreconciliable que divide a unos y otros. Por ejemplo: “(Gonorrea es el insulto máximo en las barriadas de las comunas, y comunas después explico qué son)” (p. 16); “El basuco es cocaína impura fumada, que hoy fuman los jóvenes para ver más torcida la realidad, ¿o no? Corrijame si yerro” (p. 10); “¿Qué son culebras? Son cuentas pendientes” (p. 49); “El ‘muñeco’ por si usted no lo sabe, por si no los conoce, es el muerto. El vivo de hace un instante pero que ya no” (p. 37).

Fernando le remarca a sus interlocutores que Alexis “no habla español, habla en argot o jerga” (p. 31). Esa variante de la lengua es el parlache, un dialecto social de carácter argótico (Castañeda, 2005), creado y utilizado por los jóvenes de sectores marginales de Medellín y el área metropolitana que rápidamente se popularizó en otros ambientes y clases sociales. En una investigación lexicográfica realizada por la especialista Luz Stella Castañeda (2005), se lo caracteriza como “un lenguaje urbano, muy creativo, que expresa sin pudores ni temores la nueva realidad que viven amplios sectores de la sociedad medellinense y colombiana” (p. 78). Esta conceptualización resalta un aspecto fundamental: el parlache como medio para expresar un contexto desbordado por el presente, lo que deja entrever cómo el lenguaje y la experiencia se interrelacionan para intentar darle sentido a un mundo desconocido hasta el momento. En *La virgen de los sicarios* es definido de la siguiente manera:

La jerga de las comunas o argot comunero que está formado en esencia de un viejo fondo de idioma local de Antioquia, que fue el que hablé yo cuando vivo (Cristo el arameo), más una que otra supervivencia del malevo antiguo del barrio Guayaquil, ya demolido, que hablaron sus cuchilleros, ya muertos; y en fin, de una serie de vocablos y giros nuevos, feos, para designar ciertos conceptos viejos: matar, morir, el muerto, el revólver, la policía... (Vallejo, 2001, p. 31)

En la cita, el narrador destaca otra característica distintiva del parlache. Además de su capacidad para materializar la visión de un mundo alternativo, este dialecto se compone de restos de otros lenguajes y se nutre de formas costumbristas rurales, neologismos, piezas léxicas del lunfardo argentino y el argot español, así como palabras del inglés y del portugués. En el análisis de Castañeda (2005), se recupera el concepto de “antilenguaje” propuesto por Halliday (1977) que considera la exclusión como un proceso fundamental en la expresión simbólica del argot que se erige en oposición a lo estándar. En el caso del parlache, esta exclusión está intrínsecamente relacionada con los estratos marginales de la ciudad de Medellín que lo popularizaron. Así, los cambios lingüísticos que alteraron el español normativo durante estos años de auge criminal se corresponden con las transformaciones políticas, culturales y laborales de la ciudad. En este sentido, desde un enfoque sociolingüístico, Castañeda (2005) advierte que el crecimiento urbano descontrolado y no planificado, provocado por la migración y el desplazamiento debido a la violencia que golpeaba las zonas rurales, resultó en una alta concentración de personas en las periferias de Medellín. Por lo tanto, como decía al inicio de este texto, el deterioro de la calidad de vida de los/las jóvenes que habitaban esas áreas, sumado a la falta de oportunidades para acceder a una educación o trabajo dignos, fomentaron su inclinación hacia actividades delictivas y propiciaron el origen de las bandas y el sicariato, una cuestión que repercutió en todos los órdenes de la sociedad.

El narrador de *La virgen...* observa: “cualquier sociólogo chambón de esos que andan por ahí analizando en las ‘consejerías para la paz’, concluiría de esto que al desquiciamiento de una sociedad se sigue el del idioma” (Vallejo, 2001, p. 79). En la misma línea, Rotker (2000) advierte que “la

violencia produce crisis en todos los órdenes, también en el del discurso” (p. 10), lo que tiene un impacto significativo en cómo las personas relatan sus vivencias en estos contextos. Como mencioné anteriormente, la novela de Vallejo se enmarca en un género que recupera lo testimonial, donde el discurso en primera persona es un elemento fundamental para la construcción narrativa. Es así que se observa al narrador recorrer las calles de Medellín en un absoluto desconcierto por todo lo que sucede y en una lucha para explicitar lo que ve, tanto a sí mismo como a sus interlocutores. Ante la escasez de palabras para significar lo extraordinario, “el relato personal de lo inmediato es lo único accesible en este momento donde la realidad -y el análisis de esa realidad- aparecen desbordados” (Rotker, 2000, p. 12). Fernando, en su diatriba constante, no excluye a nadie. Periodistas, sociólogos, curas, niños, mujeres, taxistas y vecinos ruidosos son ubicados al mismo nivel que sicarios y narcotraficantes, y sus apreciaciones son dirigidas a todos/as con la misma intensidad: “Mis conciudadanos padecen de una vileza congénita, crónica. Ésta es una raza ventajosa, envidiosa, rencorosa, embustera, traicionera, ladrona: la peste humana en su más extrema ruindad. ¿La solución para acabar con la juventud delincuente? Exterminen la niñez”. (Vallejo, 2001, p. 38). “Aquí no hay inocentes, todos son culpables. Que la ignorancia, que la miseria, que hay que tratar de entender... Nada que entender. (...) ¿Y los derechos humanos? ¡Qué derechos humanos ni qué carajos! Esas son alcahueterías, libertinaje, celestinaje” (p. 143). Al realizar este diagnóstico sobre la sociedad, se coloca a sí mismo en un nivel de superioridad moral que le permite juzgar desde su estatus a los demás y culparlos de la desgracia en la que ha caído la ciudad idílica de su infancia. En este sentido, Rotker (2000) observa que en el discurso de los narradores que abordan estas mismas problemáticas,

no se acusa a nadie y a la vez a la sociedad entera, no se señalan salidas ni se predica la revolución; la marginalidad estragada por la violencia, la droga, la falta de oportunidades económicas y los excesos de la corrupción, ocupan todo el espacio de la representación sin reales distinguos de clase social. (p. 15)

Fernando se regocija ante la muerte; el placer que para él supone la eliminación de los antioqueños enfatiza una visión donde la aniquilación se convierte en un modo de purificar Medellín y sus amantes el medio para lograrlo: “Alexis era el Angel Exterminador que había descendido sobre Medellín a acabar con su raza perversa” (Vallejo, 2001, p. 78). El desprecio por las masas y su cultura trae aparejado una connotación racista expresada en reiteradas ocasiones a lo largo de su discurso, el cual forma parte de “una genealogía fácilmente rastreable en la historia de la ilustración americana” (Inzaurrealde, 2007, p. 177). Este “legado racista” de rasgos coloniales se actualiza en relación con la época en la que se inscribe el relato del gramático y atribuye a los colombianos, desde su origen, la responsabilidad del presente catastrófico que se erige:

De mala sangre, de mala raza, de mala índole, de mala ley, no hay mezcla más mala que la del español con el indio y el negro: producen saltapatrases o sea changos, simios, monos, micos con cola para que con ella se vuelvan a subir al árbol. Pero no, aquí siguen caminando en sus dos patas por las calles, atestando el centro. Españoles cerriles, indios ladinos, negros agoreros: júntelos en el crisol de la cópula a ver qué explosión no le producen con todo y la bendición del papa. Sale una gentuza tramposa, ventajosa, perezosa, envidiosa, mentirosa, asquerosa, traicionera y ladrona, asesina y pirómana. Ésa es la obra de España la promiscua, eso lo que nos dejó cuando se largó con el oro. (Vallejo, 2001, p. 129)

El narrador busca complicidad en un tipo de lector metropolitano, mientras juzga a su entorno desde una “ajenidad aristocrática” (Inzaurrealde, 2007). Respecto al racismo que impregna su relato, Inzaurrealde señala que visibiliza un discurso que había estado ausente en la cultura escrita durante

mucho tiempo, uno que atribuye los males nacionales a “una estirpe ilegítima y a una mezcla genética desafortunada” (2007, p. 179). La novela rescata la idea de un mestizaje fallido para explicar la violencia que azota a Colombia y, a partir de esa concepción, refuerza su visión sobre la necesidad del exterminio de “esa gentuza agresiva, fea, abyecta, esa raza depravada y subhumana” (p. 92). Este discurso de pureza cultural contiene rasgos de un racismo que se manifiesta en el asco hacia la multitud heterogénea y multicultural (Villoria Nolla, 2002). Sobre el “asco”, Silva Santisteban (2008) propone un análisis que, a la par de las ideas de Miller, lo define como una emoción ambigua y de carácter cultural que organiza y jerarquiza los límites entre ‘nosotros’ y ‘otros’. En este sentido, es “una manera de conferirle un estatus inferior al otro, esto es, subalternizar al otro en la medida que sus acciones, comida, ropa, vivienda, formas de vida, nos producen asco para despreciarlo y erigirnos como diferentes-mejores-dominantes” (Silva Santisteban, 2008, p. 57). Así, el desprecio del gramático se fundamenta en un sentimiento de repugnancia que dirige especialmente hacia los campesinos, fundadores de las comunas que llegaron a la ciudad como consecuencia del desplazamiento de las zonas rurales ocupadas por la guerrilla: “No hay plaga mayor sobre el planeta que el campesino colombiano, no hay alimaña más dañina, más mala. Parir y pedir, matar y morir, tal su miserable sino” (Vallejo, 2001, p. 120).

En *La virgen de los sicarios* la lengua es un espacio donde se intensifican las tensiones del contexto urbano y se convierte, también, en un campo de batalla simbólico en el que se expresan los conflictos sociales, culturales y económicos que atraviesan la ciudad. Las expresiones utilizadas por el narrador evidencian esas luchas de poder y las dinámicas de exclusión e inclusión que definen la cotidianidad. De modo que, a través de sus palabras, Fernando traza fronteras invisibles entre unos y otros y lo discursivo se vuelve un arma casi tan letal como las mini-Uzi que portan los sicarios. El lenguaje cruel que se impone en el relato y la crudeza del parlache que se abre paso a la fuerza ante la insuficiencia de referentes significativos resalta la existencia de un espacio urbano desgarrado por la modernidad y la marginación.

Eje 2: Lo urbano/letrado frente a lo violento/inculto

En el sinfín de estereotipos que apuntan contra la ciudad colombiana y sus habitantes, los jóvenes amantes se encuentran a salvo, excluidos del odio que corroe a Fernando. En especial Alexis, que es mostrado como una deidad por su juventud y belleza: “Entonces entendí que Alexis no respondía a las leyes de este mundo; y yo desde que hacía tiempo no creía en dios dejé de creer en la ley de gravedad” (Vallejo, 2001, p. 22). La concepción de este personaje como un ángel revela la complicidad entre ambos, algo que luego se replicará en la figura de Wílmur. Fernando percibe en sus amantes la posibilidad de materializar sus deseos: deseos que combinan el sexo y la exterminación. Al respecto, von der Walde (2001) resalta que la unión entre estos dos mundos se da “en uno de los lugares comunes del discurso civilizador, el que ubica a la letra y a la violencia como polos opuestos, el que sitúa a la letra como instrumento civilizador olvidando la violencia del proceso mismo de su imposición” (p. 36). La clásica noción de la “ciudad letrada” formulada por Ángel Rama (1998) permite comprender la relación entre el gramático y los sicarios en la novela de Vallejo. Este sistema de pares es un punto recurrente en la crítica y la novela de Vallejo, y se construye deliberadamente a partir de la dualidad que establece una división simbólica y cultural entre los personajes que encarnan el saber letrado y la marginalidad.

En su libro, el referido pensador uruguayo ofrece una historia de la intelectualidad latinoamericana y señala que la supremacía del grupo social especializado durante la época barroca se debió a que “sus miembros fueron los únicos ejercitantes de la letra en un medio desguarnecido

de letras, los dueños de la escritura en una sociedad analfabeta y porque coherentemente procedieron a sacralizarla dentro de la tendencia gramatológica constituyente de la cultura europea” (Rama, 1998, p. 37). En tal sentido, un cúmulo de escritores, administradores, profesionales y religiosos integraba las esferas del poder y constituía la élite que controlaba la ciudad; esta concepción de la escritura como un instrumento de dominación es fundamental para entender las dinámicas de exclusión que emergen en contextos urbanos. Así, la “ciudad letrada” no sólo refiere a un pasado colonial, sino también es un concepto que permite iluminar las continuidades y rupturas en las prácticas de dominación que perduran en las sociedades latinoamericanas contemporáneas. En el caso de La virgen de los sicarios, el vínculo de Fernando y los jóvenes asesinos puede interpretarse como una nueva forma de la dicotomía entre letrados y analfabetos, donde el conocimiento se erige como una herramienta de poder y marginalización.

Para dar cuenta de lo dicho, basta con retomar algunas citas donde Fernando referencia su extenso acervo cultural: “Más de cien años hace que mi viejo amigo don Rufino José Cuervo, el gramático, a quién frecuenté en mi juventud, hizo ver que una cosa es ‘debe’ solo y otra ‘debe de’. Lo uno es obligación, lo otro duda.” (Vallejo, 2001, . 27); “A estos muertos se les quedan los ojos abiertos sin ver. Y ojos que no ven, aunque uno los vea, no son ojos, como atinadamente observó el poeta Machado, el profundo.” (p. 57); “Eso de que se vuelve al sitio son pendejadas de Dostoievsky. Volvería él cuando mató a la vieja, yo no. ¿Para qué? ¿Habiendo tanta cafetería en Medellín y tan atentas?” (p. 69). En contraste con estos fragmentos cargados de alusiones, sus amantes son retratados como analfabetos: “Si por lo menos Alexis leyera (...) Esta pureza incontaminada de letra impresa, además, era de lo que más me gustaba de mi niño. ¡Para libros los que yo he leído!” (p. 64). Para el narrador, el desconocimiento de Alexis le permite posicionarse como figura salvadora, brindándole la oportunidad de ejercer su autoridad e influencia sobre los jóvenes inexpertos.

Siguiendo con la reflexión de Rama, este distingue dos dimensiones de la ciudad: “la física, que el visitante común recorre hasta perderse en su multiplicidad y fragmentación, y la simbólica que la ordena e interpreta, aunque solo para aquellos espíritus afines” (1998, p. 40). Teniendo en mente esta dualidad, podemos observar que el gramático recorre las calles de Medellín evocando lugares que ya no existen, gente que ha muerto y edificios derrumbados que configuran un espacio que sólo tiene sentido en su recuerdo. Para Alexis y/o Wílmor esa ciudad que él relata es irreal; en ellos, la dimensión física prevalece a lo largo de la peregrinación por las comunas. En este sentido, podría decirse que, tal como señala Rama, “hay un laberinto de las calles que sólo la aventura personal puede penetrar y un laberinto de los signos que sólo la inteligencia razonante puede descifrar, encontrando su orden” (p. 40).

Por su parte, Jean Franco, en el libro *The decline and fall of the lettered city: Latin America in the Cold War* (2002), advierte la decadencia de la “ciudad letrada”, una cuestión que “guarda íntima relación con el aura perdida de las ideologías y la gradual pérdida de influencia de la letra en la construcción de significados colectivos” (Inzaurrealde, 2007, p. 32). La visión de la decadencia y la pérdida de su poder simbólico es central para entender la desconexión entre el narrador y su lugar de origen. La Medellín de Fernando está cargada de significados que para los jóvenes asesinos carecen de relevancia; su saber se encuentra impotente frente a la nueva ciudad globalizada: el bullicio de las radios, las telenovelas, los taxistas, el rock, el punk, los medios masivos de comunicación, las aspiraciones materiales, los tumultos en el centro, son todos signos de perdición desde la perspectiva del narrador. Esta tensión entre la memoria cultural y la coyuntura contemporánea resalta de qué forma la modernización y las nuevas dinámicas transformaron el espacio urbano y dejaron a los viejos paradigmas letrados en una posición rezagada que dio lugar a dos concepciones de un mismo espacio. En palabras del gramático:

Podríamos decir, para simplificar las cosas, que bajo un solo nombre Medellín son dos ciudades: la de abajo, intemporal, en el valle; y la de arriba en las montañas, rodeándola. Es el abrazo de Judas. Esas barriadas circundantes levantadas sobre las laderas de las montañas son las comunas, la chispa, y leña que mantienen encendido el fogón del matadero. La ciudad de abajo nunca sube a la ciudad de arriba pero lo contrario sí: los de arriba bajan, a vagar, a robar, a atracar, a matar. Quiero decir, bajan los que quedan vivos, porque la mayoría allá arriba, allá mismo, tan cerquita de las nubes y del cielo, antes de que alcance a bajar de su propio matadero, los matan. (Vallejo, 2001, p. 117)

El proyecto ilustrador que lleva adelante el gramático también encuentra correspondencia con la dicotomía civilización-barbarie, ideada por Domingo Faustino Sarmiento en *Facundo* (2015). Esta visión maniquea se convirtió en un marco interpretativo para explicar las dinámicas sociales, culturales y políticas de las sociedades hispanoamericanas, e influyó en la formación de discursos nacionales y en la construcción de identidades, perpetuando estereotipos y simplificaciones que, en muchos casos, obstaculizaron una comprensión más matizada y compleja de la realidad regional. Silva Santisteban (2003) se pregunta si sigue vigente la discusión sarmientina en la vida política y las expresiones literarias de la actualidad, y la encuentra reconfigurada en diversos debates dentro de los cuales se destaca el eje centro-periferia. Al respecto, señala que los Estados centrales implementan múltiples estrategias para mantener su hegemonía y fomentan un orden mundial que los beneficia, ya sean simbólicas, militares o de instrumentalización de recursos, para proteger sus intereses. Estos procesos resultan en la subordinación de todo lo que no pertenece al centro, consolidando su hegemonía mediante la creación de estereotipos que acentúan las diferencias entre unos y otros.

En este escenario, la barbarie se vuelve un tema atractivo a nivel estético, advierte Silva Santisteban (2003), y, con relación a esta noción, habla de una *neoexotización* a través de la basurización en la literatura. Desde su perspectiva, en determinadas obras -especialmente las de carácter macondiano- se exhibe una realidad que organiza representaciones del otro funcionales a una visión del mundo latinoamericano domesticado, donde la ficcionalización de una manera de ser propia de esta zona es ajena al racionalismo del centro (p. 130). Por consiguiente, esta forma de presentarnos ante el mundo occidental proporciona una “utopía del atraso” que se incorpora al discurso hegemónico sin grandes conflictos y de forma políticamente correcta. Para argumentar esta hipótesis, la autora analiza dos novelas, siendo una de ellas *La virgen de los sicarios*, y concluye que:

Desgraciadamente, la realidad expresionista y ‘borbolleante’ de la narrativa del s. XIX en textos como *El Matadero*, ha sido recodificada de tal manera en estas novelas y otras contemporáneas que, la pulsión bárbara perturbadora y fascinante, se ha amaestrado bajo una nueva etiqueta cuya denominación de origen -lo real maravilloso, el realismo mágico o el neoexotismo- se ha convertido en una máscara basurizadora. La imagen del otro se vuelve simulacro puro y, por lo tanto, evita toda posibilidad de problematización. (p. 138)

La novela de Vallejo, en su compleja interacción entre civilización-barbarie, letrado-analfabeto, y gramático-sicario, se inserta en las discusiones contemporáneas sobre la persistencia de estereotipos y representaciones simplificadas en la literatura latinoamericana que plantea Silva Santisteban. Lejos de ser superadas, estas dicotomías se han reconfigurado en el contexto global de la época, donde las dinámicas de poder entre el centro y la periferia continúan operando bajo nuevas formas de control y dominación, al mismo tiempo que la continuidad de estas narrativas de exclusión convierten a la cultura local en un objeto de consumo exotizado para el centro hegemónico.

Las dicotomías presentadas permiten comprender la visión que impregna el relato del narrador

de *La virgen de los sicarios*. A través de la figura de Fernando, quien posee un tono autoritario y civilizador cuya voz viene “de arriba y de afuera” (Ludmer, 2005, p. 78), se critica la decadencia de la sociedad colombiana partiendo de una visión distorsionada por la experiencia del primer mundo. A la luz de lo planteado por Rama (1998) se tensiona el vínculo entre la “ciudad letrada” y la marginalidad al mostrar la desconexión existente entre la erudición del narrador y el contexto violento en el que se desplazan los sicarios. Esta pugna se genera porque Fernando encarna aquella “ciudad letrada” donde los intelectuales poseían una función dominante. Los sicarios, en contraste, significan la marginalidad urbana, carente de conocimiento formal e inmersa en la violencia y la informalidad de las comunas. De este modo, el narrador utiliza su educación para reforzar su posición de poder en relación con sus amantes. Sin embargo, este poder se muestra vacío y sin impacto real en la nueva Medellín, una ciudad que fue transformada por la globalización, la violencia y el narcotráfico durante su ausencia. En cuanto a la oposición sarmientina, los estereotipos presentes en la obra colocan a la barbarie en los márgenes de la sociedad y a la civilización, en el centro. Por todo lo anteriormente dicho, la relación entre Fernando y los sicarios pone en evidencia que la civilización misma está impregnada de violencia, esto significa que la violencia no es un fenómeno exclusivo de la marginalidad, sino que está presente y busca ser legitimada también desde la esfera letrada. En suma, la civilización se revela como igual de violenta que la barbarie, y las fronteras entre ambas se desdibujan en un contexto donde la violencia opera como motor central de la cotidianidad.

Eje 3: La ciudad como isla (los cuerpos y vínculos en el espacio urbano)

El conjunto de lo anteriormente explicitado tiene lugar en un espacio urbano en particular. Cabe mencionar que entiendo al espacio urbano como una “esfera de yuxtaposición o coexistencia de distintas narrativas, producto de relaciones sociales dinámicas” (Massey, 2012, p. 152, citado en Viera Hernández, 2022, p. 34). Por tanto, me interesa observar en este eje de qué forma se presentan las comunas en la novela como un territorio donde convergen cuerpos, relatos y experiencias que manifiestan la violencia cotidiana.

En la obra de Vallejo, las comunas constituyen un espacio antagónico al proyecto letrado liberal que se pensaba fundamental para la organización de un Estado (Inzaurre, 2007). Aristizábal Gómez (2023) observa en su artículo, “Imaginarios periféricos. Un análisis de la producción escrita acerca de la zona Nororiental y la Comuna 13 de Medellín (1980-2012)”, que los barrios periféricos de la ciudad cobraron especial relevancia en la agenda pública y mediática a partir de la década del ‘80. Durante esos años se produjo un aumento exponencial de la densidad poblacional en las laderas del Valle de Aburrá que trajo consigo una crisis habitacional y coincidió con el auge del narcotráfico, que tuvo como consecuencia directa el incremento de las tasas de criminalidad. En este escenario hostil confluyeron actores sociales de diversa índole: milicias populares, paramilitares, la fuerza pública y, en menor medida, bandas juveniles, narcos y facciones de autodefensa clandestinas. El autor se pregunta por las causas que posibilitaron la consolidación de estos grupos en la periferia y señala algunos factores relevantes para explicarlo, entre ellos:

el posicionamiento del narcotráfico y el sicariato como alternativas económicas para una población con índices muy bajos de calidad de vida y acceso a la formalidad laboral; la posibilidad -normalmente negada por otras vías- de acceder a un estatus o a una posición de poder a través de la vía armada (Salazar y Jaramillo, 1992, p. 33) y las condiciones urbanas del territorio, las cuales dificultaron el acceso de la autoridad estatal e hicieron de estos barrios espacios estratégicamente predilectos para el escondite (Aricapa, 2005). (p. 231)

En este escenario adverso se inserta la novela de Vallejo y retoma su coyuntura. Como ya

observé en párrafos anteriores, el narrador traduce los términos utilizados por sus jóvenes amantes así como también explica el origen o las causas de las cosas. En este punto, me interesa indagar su diagnóstico sobre las comunas, y en un sentido más amplio, sobre la violencia que trajeron a la ciudad tras su fundación:

Las comunas cuando yo nací ni existían. Ni siquiera en mi juventud, cuando me fui. Las encontré a mi regreso en plena matazón, florecidas, pesando sobre la ciudad como su desgracia. Barrios y barrios de casuchas amontonadas unas sobre otras en las laderas de las montañas, atronándose con su música, envenenándose de amor al prójimo, compitiendo las ansias de matar con la furia reproductora. (Vallejo, 2001, p. 39)

¡Pero miren qué hacinamientos! Millón y medio en las comunas de Medellín, encaramados en las laderas de las montañas como las cabras. Reproduciéndose como las ratas. Después se vuelcan sobre el centro de la ciudad y Sabaneta y lo que queda de mi niñez, y por donde pasan arrasan. (Vallejo, 2001, p. 52)

La noción de “isla urbana” propuesta por Ludmer en *Aquí América Latina. Una especulación* (2010), junto con la de espacio urbano (Massey en Viera, 2022), resulta interesante para abordar el tema de las comunas en Medellín, debido a que pone en discusión los regímenes utilizados para describir la configuración territorial de las grandes urbes. En un primer acercamiento al término, la crítica argentina señala que a partir de 1990 se rompe el modelo bipolar tradicional y, como resultado, emergen otros territorios y sujetos afectados por los procesos de globalización, desnacionalización y las políticas neoliberales de la época. En tales circunstancias, la metrópoli latinoamericana se redefine, se *barbariza*, se fragmenta y da lugar a una literatura “cargada de droga, de sexo, de miseria y de violencia” (Ludmer, 2010, p. 128). Al respecto, Ludmer destaca que en las ficciones que recuperan el tema urbano “la mezcla social es el centro de la narración y el procedimiento universal” (p. 132), en tanto la ruptura de la homogeneidad y el cruce de fronteras constituyen la significación del relato. En las ciudades surgen áreas divididas que funcionan como islas: espacios dentro de otros espacios que, a su vez, son territorios físicos y también representan un “yo” con reglas, leyes e individuos específicos (p. 130). Estas áreas -ya sean villas miseria, favelas o comunas- están delimitadas por la exclusión; esto quiere decir que aunque forman parte del territorio, se ubican en zonas alejadas lejos del centro y suscriben a su propia lógica de funcionamiento. Asimismo, aclara en el texto que la “isla” no es un microcosmos, sino que se erige como “un instrumento conceptual; una fábrica de imágenes y enunciados territoriales, provisorios y ambivalentes: una secuencia sobre la irrupción de la naturaleza en la sociedad y al mismo tiempo un régimen de sentido” (p. 137).

A la luz de lo expuesto es posible argumentar que las comunas se presentan en la novela de Vallejo como un espacio delimitado dentro/fuera de Medellín, una “isla urbana” (Ludmer, 2010), cuyo orden está sujeto al narcotráfico y las circunstancias que derivan de él. Estas áreas son concebidas como un ente ajeno por sus conciudadanos: su temporalidad y espacialidad están regidas por leyes desconocidas para los demás que no se atreven a traspasar el límite que los separa, ya sea por seguridad o imposibilidad. Como mencioné anteriormente, del encuentro que rompe con la homogeneidad emerge la narración; el gramático relata el choque cultural que se produce con sus amantes y de esa forma descubre la lógica tan inexplicable como fascinante de las comunas: “¿Qué cómo sé tanto de las comunas sin haber subido? Hombre, muy fácil, como saben los teólogos de Dios sin haberlo visto” (Vallejo, 2001, p. 123). Solo una vez subió, para encontrarse con la madre de Alexis luego de su asesinato, y desde la altura de las montañas observó: “vi las canchas de fútbol voladas sobre los rodaderos. Vi el laberinto de las calles y las empinadas escaleras. Y abajo, la otra ciudad, en

el valle, rumorosa...” (p. 123). Este fragmento puede leerse en contraste con la visión que tenía desde abajo: “Las he visto, (...) desde la terraza de mi apartamento, dejando que su alma asesina y lujuriosa se apodere de mí. Millares de foquitos encendidos, que son casas, que son almas, y yo el eco, el eco entre las sombras” (p. 42).

Más arriba señalé que las comunas operan bajo sus propias reglas y que poseen una naturaleza única dictada por el contexto violento en el que están inmersas. Los códigos urbanos en estas áreas son establecidos por las bandas, ajenos a los inscritos en los códigos de la Justicia o la Constitución y sujetos a cuestiones más arbitrarias, como el odio o la venganza. Estas leyes no oficiales surgen de la necesidad de mantener el control y el ‘orden’ dentro de un entorno donde la lucha por el poder es constante; la delimitación de fronteras, las venganzas heredadas y el ajuste de cuentas son algunos ejemplos de formas que desafían y reemplazan la autoridad del Estado. Fernando así lo explica:

Las guerras de las bandas están casadas: de barrio con barrio, de cuadra con cuadra. Una muerte trae otra muerte y el odio más odio. Esto es así, la ley del gato que gira y gira queriendo agarrarse la cola. Y las rachas de violencia que no apagan los entierros... Por el contrario, las encienden. Se diría que en las comunas los destinos de los vivos están en manos de los muertos. El odio es como la pobreza: son arenas movedizas de las que no sale nadie: mientras más chapalea uno más se hunde.

¿Cómo puede matar uno o hacerse matar por unos tenis? preguntará usted que es extranjero. Mon cher ami, no es por los tenis: es por un principio de Justicia en el que todos creemos. Aquel a quien se los van a robar cree que es injusto que se los quiten puesto que él los pagó; y aquel que se los va a robar cree que es más injusto no tenerlos. (p. 83)

En otro momento de la propia discusión sobre las islas urbanas, Ludmer (2010) señala que los cuerpos son anexos al territorio y, desde esta perspectiva, agrega que “un territorio es una organización del espacio por donde se desplazan cuerpos, una intersección de cuerpos en movimiento: el conjunto de movimientos de cuerpos que tienen lugar en su interior y los movimientos de desterritorialización que lo atraviesan” (p. 123). En *La virgen...*, Fernando realiza un escrutinio de las personas que transitan por las calles de Medellín y que, eventualmente, serán asesinadas por sus jóvenes amantes: “basuqueros, buseros, mendigos, policías, ladrones, médicos y abogados, evangélicos y católicos, niños y niñas, hombres y mujeres, públicas y privadas, de todo probó el Ángel, todos fueron cayendo fulminados por la su mano bendita, por la su espada de fuego” (Vallejo, 2001, p. 148). No hay un tipo específico de habitante que el narrador describa, sino más bien critica a todos con la misma intensidad, justificando así su merecida suerte: “esta vez sí me parece bien lo que hiciste, aunque de malgenio en malgenio, de grosero en grosero vamos acabando con Medellín. Hay que desocupar Antioquia de antioqueños malos y repoblarla de antioqueños buenos, así sea éste un contrasentido ontológico” (p. 59).

Al volver sobre la noción de ‘basurización’ que hemos abordado en el eje 2 de análisis, podemos observar que los cadáveres que dejan los sicarios a su paso concuerdan con la idea de residuo que fundamenta el concepto de Silva Santisteban (2008). En la lógica del *ethos* de la basura, los transeúntes asesinados por Alexis o Wilmar se convierten en desechos del vertedero que es Medellín; sus vidas son vistas como sobrantes, cuya pérdida carece de importancia y sirve para justificar la supuesta redención de un espacio corrompido por el narcotráfico. En este contexto, la cotidianidad trágica asimila y neutraliza las muertes de las víctimas (Silva Santisteban, 2008): “¿Sería que hablar en Medellín de asesinados era como decir en época de lluvias ‘¡Aguaceros Torrenciales!’ o en verano ‘Nos estamos asando del calor’ ¿Dar como noticia lo obvio?” (p. 135). El paisaje urbano se desborda de cadáveres mientras los culpables transitan impunes y los habitantes, resignados,

continúan con su rutina diaria, integrando el horror como parte de su cotidianidad. Incluso, en cierto punto, el narrador manifiesta mayor aprecio por los animales que por sus compatriotas: “Es que los animales son el amor de mi vida, son mi prójimo, no tengo otro, y su sufrimiento es mi sufrimiento y no lo puedo resistir” (p. 108).

Para continuar con el tema de los cuerpos que se desplazan por el espacio urbano, en esta última parte abordaré la actitud del gramático hacia las mujeres. Es importante destacar que son pocos los personajes femeninos que aparecen en el relato y, cuando lo hacen, suelen estar embarazadas y el narrador las califica despectivamente como “putas perras paridoras” (Vallejo, 2001, p. 92). Gómez Sánchez (2018) señala que esta ausencia es solo física, pues están presentes como una referencia constante y negativa, causantes de males sociales y personales. Fernando les adjudica la responsabilidad de perpetuar la delincuencia y la pobreza que proliferan en los rincones de Medellín, representada metafóricamente como un cuerpo/territorio femenino, abrumadoramente reproductivo, sometido a la perversa ley de la miseria: “gente y más gente y más gente y como si fuéramos pocos, de tanto en tanto una vieja preñada, una de estas putas perras paridoras que pululan por todas partes con sus impúdicas barrigas en la impunidad más monstruosa” (p. 92); “aquí la vida crapulosa está derrotando a la muerte y surgen niños de todas partes, de cualquier hueco o vagina como las ratas de las alcantarillas cuando están muy atestadas y ya no caben” (p. 102). Estas expresiones revelan una profunda misoginia fundamentada en una visión androcéntrica que asocia la masculinidad con la superioridad, la racionalidad y el uso de la violencia, mientras que retratan a las mujeres como seres inferiores, “como si no tuvieran alma. Un coco vacío. Y que por eso con ellas era imposible el amor” (p. 24).

Asimismo, el desprecio se extiende incluso a la sexualidad femenina, que es demonizada al punto de considerarse una abominación; Fernando, educado en un colegio católico, expresa esta idea de forma explícita al decir: “Con ellos aprendí que la relación carnal con las mujeres es el pecado de la bestialidad, que es cuando se cruza un miembro de una especie con otro de otra, como por ejemplo un burro con una vaca” (p. 25). De este modo es posible inferir que en *La virgen...* se articula un discurso que deshumaniza a las mujeres y las responsabiliza de la decadencia colombiana por ser consideradas las portadoras de una descendencia indeseable. El odio del narrador es visceral, omnipresente y permea cada interacción con ellas, subrayando un machismo que se encuentra arraigado en su visión del mundo y que se manifiesta en una constante repulsión cada vez que se interponen en su camino, ya sea en restaurantes, en la vía pública o en el transporte urbano:

Íbamos en uno de esos buses atestados en el calor infernal del medio día y oyendo vallenatos a todo taco. Y como si fueran poco el calor y el radio, una señora con dos niños en pleno libertinaje: uno, de teta, en su más enfurecido berrinche, cagado sensu stricto de la ira. Y el hermanito brincando, manotando, jodiendo. ¿Y la mamá? Ella en la luna, como si nada, poniendo cara de Mona Lisa la delincuente, la desgraciada, convencida de que la maternidad es sagrada, en vez de aterrizar a meter en cintura a sus dos engendros. (p. 144)

En consonancia con la cuestión de género, la orientación sexual del narrador y su concepción de la masculinidad también se ponen en tensión dentro de la novela de Vallejo. El sujeto enunciativo en *La virgen...* es un yo homosexual y sus amantes son hombres jóvenes, cuya pureza reside en el desconocimiento de la mujer y en la negación del esquema heterosexual y del sexo con fines reproductivos. Con relación a este aspecto, Yáñez (2010) identifica una paradoja en la que la homosexualidad sitúa al narrador al margen de una sociedad que privilegia la heterosexualidad, pero su discurso racista y crítico evoca una ideología hegemónica. En la misma línea de discusión, Corbatta (2003) agrega que Fernando “es culto, escribe, ha viajado por el mundo y tiene una posición

económica holgada pero por sus convicciones así como por su elección sexual (y social) circula en los márgenes de la sociedad, en una actitud constantemente transgresora” (p. 692). Este contrasentido que señalan los dos autores refuerza la imagen disruptiva del narrador en tanto se construye como un hombre letrado con la autoridad moral para juzgar a los demás pero que, tal como sus compatriotas, transgrede constantemente las normas y leyes de una sociedad tan conservadora como religiosa. En efecto, la frontera que él mismo traza a partir de su discurso se ve vulnerada por su propio comportamiento y la impunidad con la que narra estos actos inmorales.

Por su parte, Urbiola Solís y Martínez Soto (2024), en un estudio sobre el mercado laboral de la violencia, sostienen que el modelo de masculinidad vinculado al sicariato está asociado con hombres jóvenes heterosexuales que reproducen los roles de género tradicionales. En este contexto, las autoras señalan que es una actividad androcéntrica que “refuerza una ideología machista dicotómica estructuralmente arraigada” (p. 258), a partir de la cual los sicarios encarnan un poder ligado a normas patriarcales, replicadas y exaltadas en las ideologías de las bandas criminales, que promueven una hombría violenta. Sin embargo, en la novela de Vallejo, la atracción hacia otros hombres que profesan Alexis y Wílmor, ya sea por amor o interés, los aparta de ese modelo hegemónico. Esta contradicción se evidencia en algunas descripciones donde su masculinidad responde al estereotipo del sicario violento y peligroso, especialmente en aquellas que refieren a los asesinatos a sangre fría que cometen: “En la noche borracha de chicharras bajó el Angel Exterminador, y a seis que bebían en una cantinucha que se prolongaba con sus mesas sobre la acera, de un tiro para cada uno en la frente les apagó la borrachera” (Vallejo, 2001, p. 96); “Sacó el revólver y a pocos palmos le chantó un tiro en la frente, en el puro centro (...) ¡Tas! Un solo tiro, seco ineluctable, rotundo, que mandó a la gonorrea esa con su ruido a la profundidad de los infiernos” (p. 36-37). Asimismo, esta violencia contrasta con las descripciones que Fernando realiza sobre los cuerpos de sus jóvenes amantes, a quienes -como ya se ha dicho- asimila con criaturas angelicales, exentas de pecado, lo que crea una dualidad entre la brutalidad de los crímenes y la pureza casi celestial de quienes los cometen:

Ver a mi niño desnudo con sus tres escapularios me ponía en delirium tremens. Ese angelito tenía la propiedad de desencadenarme todos mis demonios interiores, que son como mis personalidades: más de mil. (...) “Yo no sé si vas a crecer más o no niño, pero así como estás eres la maravilla. Mayor perfección ni soñarla.” La pelusita del cuerpo a la luz del sol daba visos dorados. ¡Cómo no le tomé una foto! Si una imagen vale más que mil palabras, ¡qué no valdría mi niño vivo! (p. 35-36)

Por lo tanto, aunque los personajes de *La virgen...* fracturan ciertos aspectos de los modelos masculinos tradicionales, estos no renuncian a sus atributos masculinos en el espacio público. Su relación se mantiene relegada al ámbito privado, lo que les permite seguir beneficiándose del poder social que les confiere la masculinidad para imponer su dominio en las calles (Correa Rivero, 2021). El mismo narrador se pregunta: “¿Tenía una compensación ese tormento a que me sometía Alexis, mi éxodo diurno por las calles huyendo del ruido y metido en él? Sí, nuestro amor nocturno. Nuestras noches encendidas de pasión” (Vallejo, 2001, p. 33). De esta forma, el apartamento del gramático ubicado en el centro de Medellín se constituye en el escenario predilecto de la intimidad homoerótica, donde no existen prohibiciones, restricciones ni moralidades.

En síntesis, la noción de “isla urbana” propuesta por Ludmer (2010) permite comprender que las dinámicas de las comunas trascienden el espacio físico y repercuten en los cuerpos y las relaciones sociales de quienes las habitan. La novela de Vallejo presenta a las comunas como espacios regidos por leyes impuestas por las bandas criminales que reemplazan la autoridad del Estado. En este

escenario, los elementos que emergen del narcotráfico se convierten en una herramienta cotidiana para mantener el orden y preservar las jerarquías de poder en las comunidades marginales. En esta lógica, las vidas de las personas carecen de valor, y las víctimas asesinadas por los sicarios son percibidas como residuos de un sistema urbano corrompido. En la misma línea, el discurso del narrador expresa una visión misógina y androcentrista donde las mujeres son mostradas como seres inferiores y culpables de perpetuar la miseria, mientras que la masculinidad se define a través del uso de la fuerza y la capacidad de raciocinio. Así pues la violencia actúa como un mecanismo que deshumaniza los cuerpos y perpetúa relaciones de poder opresivas. Aquella es un principio estructurante que moldea la vida cotidiana, define las interacciones sociales y contribuye a la degradación del espacio urbano y la identidad humana.

Conclusiones parciales

A partir del recorrido analítico realizado, es posible esbozar algunas conclusiones provisorias sobre el modo en que *La virgen de los sicarios*, de Fernando Vallejo, narra la violencia urbana en Medellín. La novela presenta una atmósfera de descomposición social, marcada por la marginalidad, el narcotráfico y la normalización de la muerte. En este contexto, la violencia no se limita a los actos delictivos perpetrados por los sicarios, sino que se despliega también en el lenguaje, en el discurso del narrador y en la configuración simbólica de la ciudad.

En primer lugar, observé la existencia de una tradición literaria en Colombia que aborda la temática de la violencia, la cual sentó las bases para el surgimiento y la expansión de diversos géneros, entre ellos la sicaresca. A lo largo del análisis, demostré cómo el texto articula una mirada compleja sobre la violencia urbana que trasciende lo meramente testimonial, para convertirse en una operación literaria que tensiona las nociones de realismo, subjetividad y lenguaje. En este sentido, retomo las ideas de Horne (2011), quien sostiene que la literatura realista contemporánea debe transformarse para incorporar nuevos modos de significación. En el caso de *La virgen de los sicarios*, la violencia que atraviesa el discurso se narra a través de un lenguaje que se configura como un campo de batalla simbólico, donde los conflictos del contexto se manifiestan mediante un narrador que emplea un tono ácido, racista e irónico, condensando en su voz el desprecio hacia el entorno y los ‘nuevos’ habitantes de Medellín.

Examiné la relación entre Fernando y sus amantes para evidenciar que la civilización está marcada por la violencia y que el narrador utiliza su posición para justificar su desprecio y canalizar sus deseos. De este modo, las fronteras entre lo letrado y lo analfabeto, así como entre civilización y barbarie, se difuminan en un contexto donde la violencia es parte de la vida cotidiana. En este marco, retomo la definición propuesta por Garriga Zucal y Noel (2010), quienes sostienen que la violencia es un juego de poder entre actores que disputan sentidos desde sus diversas posiciones sociales. En la novela, la violencia se presenta como una práctica discursiva y simbólica que refuerza jerarquías y reproduce lógicas de exclusión y sometimiento.

Por último, abordé la dimensión corporal y espacial de la violencia, y planteé que las comunas de Medellín son presentadas en la novela como espacios periféricos y marginales, descritos como una “isla urbana” (Ludmer, 2005) que opera bajo sus propias leyes y códigos de convivencia, regidos por la lógica del narcotráfico. Este espacio urbano se configura como un lugar atravesado por la exclusión y la muerte, donde la violencia funciona como principal organizador social, y los cuerpos que lo habitan permanecen atrapados en la imposibilidad de romper el ciclo violento que estructura la vida cotidiana. En este sentido, la sociocrítica permite comprender cómo, en un texto literario, confluyen diversas prácticas sociales que, en algunos casos, adquieren un carácter estructurante. En

la novela de Vallejo, la organización del espacio urbano -y, en consecuencia, de la vida de sus habitantes- se constituye como una forma más de narrar la violencia.

En suma, *La virgen de los sicarios* propone una narración descarnada de la violencia en Colombia e interpela los límites de lo narrable, la función de la literatura y la capacidad del lenguaje para dar cuenta de un mundo en crisis. A través de una mirada crítica y subjetiva, Vallejo problematiza la relación entre literatura, sociedad y poder, y entrega una obra que, lejos de ofrecer soluciones, sumerge a sus lectoras/es en la incomodidad de lo irresuelto.

Bibliografía

- Angenot, M. (2010). *El discurso social. Los límites históricos de lo pensable y lo decible*. Siglo XXI Editores.
- Aristizábal Gómez, J. (2024). Imaginarios periféricos. Un análisis de la producción escrita acerca de la zona Nororiental y la Comuna 13 de Medellín (1980-2012). *HiSTOReLo. Revista de Historia Regional y Local*, 16 (36), 224-255.
- Buschmann, A. (2009). Entre autoficción y narcoficción: la violencia de *La virgen de los sicarios* (1994) de Fernando Vallejo. *Iberoamericana*, IX(35), 137–143.
- Castañeda, L. S. (2005). El parlache: resultados de una investigación lexicográfica. *Forma y función*, 18, 74–101.
- Comisión de la Verdad (s/f). Informe final. <https://www.comisiondelaverdad.co>
- Corbatta, J. (2003). Lo que va de ayer a hoy: Medellín en *Aire de tango* de Manuel Mejía Vallejo y *La virgen de los sicarios* de Fernando Vallejo. *Revista Iberoamericana*, LXIX(204), 689–699.
- Csipka, J. P. (2022, 29 de abril). El Bogotazo: las consecuencias de un magnicidio. Página 12. <https://www.pagina12.com.ar/478828-el-bogotazo-las-consecuencias-de-un-magnicidio>
- Escalante Gonzalbo, F. (2009). ¿Puede México ser Colombia? Violencia, narcotráfico y Estado. *Nueva Sociedad*, 220, 84–96.
- Fernández L’Hoeste, H. D. (2000). *La Virgen de los Sicarios o las visiones dantescas de Fernando Vallejo*. *Hispania*, 83(4), 757–767.
- Franco, J. (2002). *The decline and fall of the lettered city: Latin America in the Cold War*. Harvard University Press.
- Garramuño, F. (2009). *La experiencia opaca. Literatura y desencanto*. Fondo de Cultura Económica.
- Garriga Zucal, J., & Noel, G. (2010). Notas para una definición antropológica de la violencia: un debate en curso. *PUBLICAR*, 3(9), 97–121.
- Gómez Sánchez, D. (2018). Heterosexismo y homofobia en la novela latinoamericana de tema homosexual. *Folios*, 47, 37–50.
- Harss, L. (1969). *Los nuestros*. Editorial Sudamericana.
- Horne, L. (2011). *Literaturas reales. Transformaciones del realismo en la narrativa latinoamericana contemporánea*. Beatriz Viterbo Editora.
- Izaurrealde, G. (2007). *La ciudad violenta y su memoria. Novelas de violencia en el fin de siglo* [Tesis doctoral, Universidad de Leiden].
- Jácome Liévano, M. R. (2006). *La novela sicarésca: exploraciones ficcionales de la criminalidad juvenil del narcotráfico* [Tesis doctoral, Universidad de Iowa].
- Ludmer, J. (2002). Temporalidades del presente. *Márgenes*, 14–27.
- Ludmer, J. (2005). Tonos antinacionales en América Latina. *Grumo*, 4, 78–88.
- Ludmer, J. (2010). *Aquí América Latina. Una especulación*. Eterna Cadencia.
- Martínez Muñoz, M. L., & García Reyes, D. (2016). Que los muertos entierren a sus muertos: la muerte, la violencia y los animales en *La Virgen de los sicarios* (novela y film). *Cuadernos del CILHA*, 17(25), 51–69.
- Musitano, J. (2015). La furia reproductora de la madre y de la patria. Una imagen de Colombia por Fernando Vallejo. En T. Basile (Coord.), *Literatura y violencia en la narrativa latinoamericana reciente* (pp. 153–172). Colectivo Crítico.

- Mutis, A. M. (2009). La novela de sicarios y la ilusión picaresca. *Revista Canadiense de Estudios Hispánicos*, 34(1), 207–226.
- Negrín, E. (2011). Edmond Cros: de la sociología de la literatura a la sociocrítica. *Literatura Mexicana*, 4(1), 169–177.
- Osorio, O. (2015). El sicario en la novela colombiana. Universidad del Valle.
- Pécaut, D. (1998). La contribución del IEPRI a los estudios sobre la violencia en Colombia. *Análisis político*, 34, 72-88.
- Rama, A. (1998). La ciudad letrada. Arca.
- Rancière, J. (2017). Política de la literatura. Libros del Zorzal.
- Restrepo Gautier, R. (2004). Lo sublime y el caos urbano: visiones apocalípticas de Medellín en La virgen de los sicarios. *Chasqui*, 33(1), 96–105.
- Rotker, S. (2000). Ciudadanías del miedo. *Nueva Sociedad*, 7–22.
- Salazar, A. (2018). No nacimos pa' semilla. Aguilar.
- Salazar Jiménez, C. (2016). La sangre de la aurora. Estación La Cultura S.A.C.
- Sarmiento, D. F. (2015). Facundo. EDUVIM.
- Schachter, S. (2015). Violencia urbana y urbanización de la violencia. *Voces en el Fénix*, 47, 72–81.
- Segato, R. (2016). La guerra contra las mujeres. *Traficantes de sueños*.
- Silva Santisteban, R. (2003). Persistencia de la barbarie. Las prácticas periféricas canonizadas por el centro: exclusión y basurización desde América Latina. *Hueso Húmero*, 42, 108–141.
- Silva Santisteban, R. (2008). El factor asco: Basurización simbólica y discursos autoritarios en el Perú contemporáneo. *Red para el Desarrollo de las Ciencias Sociales en el Perú*.
- Taborda Sánchez, J. F. (1998). Oralidad y escritura en La virgen de los sicarios. *Estudios de Literatura Colombiana*(3), 50–56.
- Torres, A. (2010). Lenguaje y violencia en La virgen de los sicarios. *Estudis Romànics*, 32, 331–338.
- Troncoso, M. (1989). De la novela en la violencia a la novela de la violencia: 1959–1960 (hacia un proyecto de investigación). En J. Tittler (Ed.), *Violencia y literatura en Colombia* (pp. 31–40). Editorial Orígenes.
- Urbiola Solís, A. E., & Martínez Soto, L. (2024). Sicarios y estigma: el mercado laboral de la violencia estructural y la masculinidad asociada. *Interdisciplina*, 12(33), 245–272.
<https://doi.org/10.22201/ceiich.24485705e.2024.33.88248>
- Vallejo, F. (2001). La virgen de los sicarios. Alfaguara S.A.
- Vallejo, F. (2002). La virgen de los sicarios. Alfaguara S.A. (edición corregida)
- Vargas Llosa, M. (1999, 4 de octubre). Los sicarios. *El País*.
https://elpais.com/diario/1999/10/04/opinion/938988004_850215.html
- Viera Hernández, K. (2022). La Habana en escrituras recientes producidas en Cuba. Dazra Novak, Ahmel Echevarría y Jorge Enrique Lage [Tesis doctoral, Universidad Nacional de Córdoba].
<http://hdl.handle.net/11086/549276>
- Villoria Nolla, M. (2002). (Sub)culturas y narrativas: (re)presentación del sicariato en La virgen de los sicarios. *Cuadernos de Literatura*, 8(15), 106–114.
- Weber, M. (1979). El político y el científico. Alianza Editorial.



***Estudio de digestatos y biocarbones:
aplicación en un suelo
Representativo de la planicie
fluvioeólica central cordobesa,
Año 2024-2025***

Autores/as: Martínez, Daiana Soledad; Galván, María José; Rodríguez, María Jimena

Resumen

El proceso de digestión anaerobia, transforma los materiales orgánicos en biogás y en un residuo rico en nutrientes conocido como digestato que puede servir como fertilizante. Sin embargo, la aplicación directa o en exceso, sin regulación de la dosis del digestato (tratamiento y cantidad) sobre el suelo puede presentar problemas microbiológicos, desequilibrios en la química del suelo por la liberación de nutrientes en exceso, retraso en la germinación y la reducción del crecimiento de cultivos, presencia de patógenos y fitotoxicidad alta, afectando la salud general del suelo.

El digestato es un residuo que se obtiene de la industria bioenergética en la producción de biogás, tiene una alta carga orgánica y se puede reutilizar como fertilizante orgánico, por estos beneficios es necesario presentar una estrategia integral de revalorización de los productos y subproductos provenientes de procesos de biorrefinerías anaerobias, aplicando nuevas tecnologías alternativas como la pirólisis, donde se transforma el digestato en un residuo sólido poroso rico en carbono, conocido como biocarbón. El Biocarbon posee excelentes propiedades para la retención de agua y la liberación gradual de nutrientes. Es empleado como enmienda para el suelo, su uso presenta características interesantes en términos de huella de carbono, ya que manifiesta un papel distintivo en el secuestro de carbono, mejora la calidad del suelo, la sostenibilidad agrícola y a reducir las emisiones de CO₂ por lo que contribuye a mitigar el cambio climático.

El objetivo general es evaluar las características de los digestatos y biocarbones de biorrefinerías anaerobias y su aplicación en un suelo representativo de la planicie fluvioeólica central cordobesa. Conjuntamente se realizó la carbonización de la fracción sólida y la caracterización de tres tipos diferentes de biocarbón con una mezcla de diferentes tipos de materias primas. Se determinó y describió el diseño experimental usado para la aplicación directa en diversas concentraciones y combinaciones a un suelo típico de la región. Finalmente se analizó su aplicación directa en suelo, sus efectos físico químicos sobre propiedades del suelo como pH, conductividad eléctrica, materia orgánica, grado de humificación, respiración microbiana y su actividad microbiológica después del tratamiento. Los resultados obtenidos demostraron que la aplicación de biocarbón, tiene un impacto positivo en varias propiedades del suelo. La adición de biocarbón, especialmente en combinación con digestatos, tuvo un efecto mejorador sobre la calidad del suelo, lo que sugiere un potencial beneficioso para las prácticas agrícolas sostenibles, su potencial uso como fertilizante orgánico y herramienta de mitigación al cambio climático.

Palabras claves: Biorrefinerías anaerobia, pirólisis, biochar, sustentabilidad, prácticas agrícolas.

Abstract

The process of anaerobic digestion transforms organic materials into biogas and a nutrient-rich residue known as digestate that can be used as fertilizer. However, direct or excess application without regulation of the digestate dosage (treatment and quantity) on the soil can present microbiological problems, imbalances in soil chemistry due to the release of excess nutrients, delayed germination and reduced crop growth, presence of pathogens and high phytotoxicity, affecting the overall health of the soil.

Digestate is a residue obtained from the bioenergy industry in the production of biogas, it has a

high organic load and can be reused as organic fertilizer, for these benefits it is necessary to present a comprehensive strategy for the revaluation of products and by-products from anaerobic biorefinery processes, applying new alternative technologies such as pyrolysis, where the digestate is transformed into a porous solid residue rich in carbon, known as biochar. Biochar has excellent properties for water retention and gradual release of nutrients. It is used as a soil amendment, its use presents interesting characteristics in terms of carbon footprint, as it manifests a distinctive role in carbon sequestration, improves soil quality, agricultural sustainability and reduces CO₂ emissions, thus contributing to mitigate climate change.

The general objective is to evaluate the characteristics of digestates and biochars from anaerobic biorefineries and their application in a representative soil of the central fluvioeolic plain of Córdoba. The carbonization of the solid fraction and the characterization of three different types of biochar with a mixture of different types of raw materials were carried out. The experimental design used for direct application in different concentrations and combinations to a typical soil of the region was determined and described. Finally, its direct application in soil, its physical-chemical effects on soil properties such as pH, electrical conductivity, organic matter, degree of humification, microbial respiration and its microbiological activity after treatment were analyzed. The results obtained showed that the application of biochar has a positive impact on several soil properties. The addition of biochar, especially in combination with digestates, had an improving effect on soil quality, suggesting a beneficial potential for sustainable agricultural practices, its potential use as an organic fertilizer and climate change mitigation tool.

Keywords: Anaerobic, biorefineries, Pyrolysis, biochar, sustainability, agricultural practices.

Introducción

Actualmente, el mundo se enfrenta a una crisis derivada de la gran dependencia de los hidrocarburos en la producción de energía. Lo mismo ocurre en Argentina, cuya matriz energética se sustenta prácticamente en su totalidad en los combustibles fósiles. Surgió una creciente preocupación por el agotamiento de los combustibles fósiles, lo que desencadenó una crisis energética, y el aumento de las emisiones de gases de efecto invernadero (GEI). Para ello, recientemente se han desarrollado fuentes de energías renovables alternativas que permiten reemplazar, en al menos un cierto porcentaje, a los combustibles convencionales. Las mismas tienen un gran potencial para mitigar el cambio climático y además pueden aportar otros beneficios. Por ejemplo, si se utilizan de forma adecuada pueden contribuir al desarrollo social y económico, favorecer el acceso a la energía, la seguridad del suministro y reducir los efectos negativos de los combustibles fósiles sobre el ambiente y la salud.

Una de las energías renovables potencialmente aprovechables es la energía de la biomasa, que engloba una multiplicidad de fuentes y procesos. Para lograr una transición hacia las energías renovables, resulta fundamental el desarrollo de políticas públicas motivadas en gran parte por el deseo de mejorar la calidad del aire y aumentar la seguridad energética a través de una diversificación de la matriz.

En las últimas décadas, Argentina ha promovido la producción de energía renovable para diversificar su matriz energética nacional mediante la aprobación de leyes y programas como el RenovAR, debido a que se ha notado una aceleración en los niveles de consumo de los recursos naturales y fuentes de energía.

El objetivo es fomentar la participación de las fuentes renovables de energía hasta alcanzar, en 2025 un 20 % del consumo de energía eléctrica nacional, valorando a la biomasa como una fuente de alta relevancia (FAO, 2019). Como respuesta al incentivo normativo y gracias a las condiciones agroclimáticas que presenta el país, que permiten la generación de biomasa para su aprovechamiento, se instalaron y se encuentran proyectadas numerosas plantas de generación de energía renovable a partir de biomasa. En la provincia de Córdoba, hay algunas plantas de gran capacidad centrándose, en la actualidad, en establecer políticas energéticas que aporten nuevas tecnologías orientadas a la generación de energía, que tienen carácter renovable y producen un menor impacto al ambiente.

Entre ellas se encuentra la producción de biogás, que se genera a partir de la digestión anaerobia (DA). La DA es un proceso natural, donde, con ciertas condiciones físicas, químicas y biológicas específicas, ocurre la descomposición de la materia orgánica por medio de microorganismos que se desarrollan en un ambiente anaeróbico, es decir, en ausencia total de oxígeno (McCabe *et al.*, 2020; Dar *et al.*, 2021). También es el más utilizado en la actualidad para el tratamiento de residuos orgánicos y la generación de energía, en ausencia total de oxígeno. Dentro de un biodigestor es donde ocurre este proceso, las reacciones que suceden en él son llevadas a cabo por grandes cantidades de microorganismos. Los mismos son los encargados de transformar la MO compleja, con la que se alimenta en un principio, en compuestos más simples. Como resultado final se genera biogás y digestato.

Se está trabajando en la revalorización de los productos y subproductos de la DA, los cuales se encuentran en grandes volúmenes y con perspectivas de incrementarse. En el centro de la producción de biogás se encuentra el proceso de DA, que transforma los materiales orgánicos en dos

productos, en biogás y en un residuo conocido como biodigestato digerido o digestato que puede servir como fertilizante orgánico, ya que se lo considera un recurso agrícola de especial interés por ser rico en nutrientes (McCabe *et al.*, 2020; Dar *et al.*, 2021). En 2016, la producción mundial de biogás fue de aproximadamente 60 mil millones de m³/año. Esto representa una generación aproximada de 550 mil millones de toneladas/año de digestato (Aso, 2020).

Se trata de una mezcla compleja, compuesta por fracciones líquidas y sólidas, que presenta tanto oportunidades como retos. El biodigestato es rico en nutrientes y puede servir como fertilizante. Está compuesto principalmente por materia orgánica parcialmente degradada, microorganismos y compuestos inorgánicos y se puede separar en dos fracciones, líquida y sólida. Debido a sus características, el mismo puede ser utilizado como biofertilizante para cultivos. El digestato es el material que queda tras la DA (descomposición en condiciones de poco oxígeno) de una materia prima biodegradable. Esta digestión es un proceso versátil que puede utilizar muchos tipos diferentes de materias primas, tales como: lodos de depuradora, desechos animales, residuos agrícolas, industriales, cultivos energéticos, residuos municipales, lodos de aguas residuales, desechos de alimentos u otros productos de desecho orgánicos. Además, produce dos productos principales: digestato fibroso que se compone de formas sólidas y líquidas, y el biogás de origen natural que se emite durante el proceso de DA (Singh *et al.*, 2020). Durante el proceso de DA, se genera como subproducto grandes cantidades de digestato. El mismo es un producto húmedo, semi líquido, que contiene principalmente compuestos orgánicos, minerales y biomasa de organismos vivos que no fueron descompuestos durante el proceso de DA. Como los sustratos en el proceso pueden ser variados, también el digestato puede tener diferentes propiedades fisicoquímicas (Samoraj *et al.*, 2022). El digestato se produce tanto por acidogénesis como por metanogénesis y cada uno tiene características diferentes. Cuando se produce una descomposición adicional de estos productos por separado, se pueden extraer residuos valiosos de cada uno de ellos, lo que hace que la DA sea una forma eficiente y rentable de producir energía limpia y renovable, también de reciclar y reducir los materiales (Chong *et al.*, 2022). El digestato obtenido del tratamiento de los residuos orgánicos en las plantas de biogás es un recurso agrícola de especial interés (Martínez, 2024).

A sí mismo, es una alternativa para reemplazar los fertilizantes inorgánicos o reducir su uso, ya que por sus características puede ser utilizado como biofertilizante o fertilizante orgánico en suelos, generando beneficios tales como la estabilización de residuos orgánicos, la reducción de los gases de efecto invernadero (GEI), el suministro de nutrientes a cultivos, entre otros (Stiles *et al.*, 2018).

El incorrecto manejo del digestato crudo o biodigestato digerido de mayor carga orgánica, puede ocasionar problemas ambientales, dificultando su disposición final. Sin embargo, la aplicación directa o en exceso de las fracciones líquidas (FL) y sólidas (FS) del digestato sobre el suelo puede presentar problemas microbiológicos que pueden afectar a la salud general del suelo. La gestión inadecuada de estos residuos orgánicos podría tener consecuencias perjudiciales para el entorno, porque la liberación de nutrientes en exceso puede desencadenar problemas ambientales, como la eutrofización de cuerpos de agua cercanos. Además, la descomposición de estos residuos sin un tratamiento adecuado puede generar olores desagradables.

Actualmente grandes cantidades de digestato se aplican directamente al suelo sin ningún tipo de tratamiento previo, ni análisis de su composición y sin el uso de tecnologías adecuadas para estos procesos. Ante esto, se debe tener en cuenta que un exceso de nutrientes puede generar problemas de contaminación en suelo, agua y atmósfera. Si no se trata o gestiona adecuadamente, el digestato puede introducir microorganismos patógenos con actividad microbiana incontrolada en el suelo resultante de un aporte excesivo de nutrientes y provocar desequilibrios en la microbiota del suelo,

lo que puede suponer un riesgo para la salud tanto de los trabajadores agrícolas como de los consumidores de cultivos sembrados en suelos contaminados (Panahi *et al.*, 2020; Yousuf, Naqash y Singh, 2020). Además, la manipulación y el almacenamiento inadecuados del digestato pueden favorecer la proliferación de bacterias nocivas, agravando aún más estos problemas microbiológicos.

Las amenazas más significativas a la función del suelo a escala global asociada a la aplicación directa de digestato sobre el suelo son la erosión, la pérdida de carbono orgánico (CO) y el desequilibrio de nutrientes. Si el digestato se aplica en exceso o sin tener debidamente en cuenta su contenido en nutrientes, puede dar lugar a escorrentías de nutrientes, causando potencialmente la contaminación del agua y desequilibrios en los ecosistemas acuáticos (Lamolinara *et al.*, 2022). La manipulación y el transporte de los digestatos también pueden resultar difíciles y costosos desde el punto de vista logístico (Ioannou-Ttofa *et al.*, 2021). Es por estas razones que los residuos orgánicos provenientes de los subproductos agropecuarios se han convertido en uno de los sustratos más destacados y utilizados en todo el mundo para la producción de biogás (Mortola *et al.*, 2022). Estos deben gestionarse cuidadosamente para garantizar unas prácticas agrícolas sostenibles y la protección del medio ambiente (Dar *et al.*, 2021).

Por lo anteriormente expuesto, se puede enmarcar al uso del digestato como fertilizante dentro del concepto de economía circular, contribuyendo así también al tratamiento de residuos orgánicos y a la sostenibilidad agrícola (Ning *et al.*, 2017). Debido a esto, se lo considera una opción viable de aprovechar tanto ambiental como económicamente, porque contribuye a la agricultura sustentable y a la promoción de la economía circular (Ning *et al.*, 2017). El uso del digerido es parte fundamental del ciclo de reincorporación de la materia orgánica (MO) y nutrientes a los sistemas productivos.

Para evitar los problemas que se puedan llegar a generar, se debe programar la aplicación y la dosis del fertilizante según el cultivo, el estado del suelo al que se le aplique, y la dilución o pretratamiento del digestato, además se deben analizar posteriormente sus características químicas, estabilidad y condiciones de higienización que posee (Méndez *et al.*, 2011). La fracción sólida del digestato plantea los principales problemas de sostenibilidad y gestión. Los retos abarcan el volumen, la composición, la recuperación de nutrientes, el transporte y el almacenamiento.

Por lo tanto, se debe gestionar cuidadosamente el digestato, para resolver estos problemas, han cobrado importancia la aplicación de nuevos enfoques innovadores como la pirólisis. Este proceso convierte la MO en gas de síntesis, bioaceite y un residuo sólido rico en carbono, conocido como biocarbón, sobre el cual se enfoca este trabajo.

El término Biocarbon o 'biochar' fue acuñado por Peter Read para definir el carbón usado como mejora del suelo (Read, 2009). Este es el nombre que recibe el carbón vegetal cuando es empleado como enmienda para el suelo. Es decir, es biomasa de origen vegetal procesada por medio de la pirólisis (quema) (Geoffrey, 2008). El biochar es un residuo rico en carbono que hoy en día es producido a través de modernos procesos de pirólisis, que es una descomposición directa de la biomasa por medio del calor y en ausencia de oxígeno -lo cual evita la combustión- para obtener una serie de productos sólidos ósea el biochar (Gaunt y Lehmann, 2008). Este uso del biocarbón se está investigando como una forma de secuestrar carbono para reducir las emisiones de dióxido de carbono. El biochar es un material estable, rico en carbono, y puede perdurar en el suelo durante miles de años (Geoffrey, 2008). El biocarbón tiene un papel distintivo en el secuestro de carbono. Puede secuestrar carbono a largo plazo, reduciendo así el CO₂ atmosférico y mejorando las aplicaciones económicas y medioambientales centradas en la sostenibilidad (Novotný *et al.*, 2023). El biocarbón es un sólido poroso, que tiene un alto contenido de carbono, oxígeno, nitrógeno e hidrógeno, con excelentes propiedades para la retención de agua y la liberación gradual de

nutrientes (Piccoli *et al.*, 2020). En cuanto a su aplicación agrícola, ha demostrado mejoras en las propiedades del suelo en comparación con la aplicación de digestato sin tratar (Ronga *et al.*, 2020; Abdo, 2021). La producción de biocarbón mediante pirólisis a temperatura moderada presenta características interesantes en términos de huella de carbono y un papel distintivo en el secuestro de carbono.

Según cálculos la reducción de emisiones puede ser del 12 al 84% mayor si el biocarbón es reincorporado en el suelo en lugar de quemarse para uso como combustible fósil. En consecuencia, el secuestro con biocarbón ofrece una oportunidad para mover la bioenergía hacia una industria de carbono negativo (Lehmann, 2007) y a mitigar el cambio climático (Winsley, 2007). Además, el biocarbón puede incrementar la fertilidad en suelos ácidos, la productividad agrícola, brindar protección contra algunas enfermedades foliares y edáficas y a reducir la presión sobre los bosques (Ronga *et al.*, 2020; Abdo, 2021).

Se pretende de este trabajo que los resultados obtenidos de la aplicación de biocarbón derivado de procesos de digestión anaerobia tengan un impacto positivo en varios aspectos, propiedades relacionadas con la calidad del suelo y la retención de nutrientes. Estos efectos incluyen la mejora del pH del suelo, el aumento de la retención de nutrientes, la estabilidad de la materia orgánica y la promoción de la actividad microbiana. Este trabajo desea brindar valores teóricos, llenar vacíos de conocimiento, demostrar relevancia social y las implicancias prácticas que nos ofrece el estudio de la aplicación de digestatos y biocarbones provenientes de procesos de digestión anaerobia en suelo.

Finalmente, el biocarbón influye positivamente en la calidad y química del suelo, afecta a la actividad microbiana, mejora la biodisponibilidad y la retención de nutrientes, y retrasa su liberación al medio ambiente, puede secuestrar carbono a largo plazo, reduciendo así el CO₂ atmosférico y mejorando las aplicaciones económicas y medioambientales centradas en la sostenibilidad (Martínez, 2024).

Objetivo general

Evaluar las características de los digestatos y biocarbones de biorefinerías anaerobias y su aplicación en un suelo representativo de la planicie fluvioeólica central cordobesa.

Materiales y métodos

En este proyecto se estudió la aplicación de digestatos y biocarbones provenientes de procesos de DA en suelo y la revalorización de productos y subproductos de procesos anaerobios con integración a sistemas de biorrefinería. Esta se logró trabajando puntualmente sobre el digestato que se obtuvo del proceso de DA y con los biocarbones que derivan del proceso de pirólisis. De este modo se pudo determinar si el tratamiento y generación de estos productos se la puede considerar una estrategia integral para mejorar la calidad del suelo, la sostenibilidad agrícola y la mitigación del cambio climático.

En este trabajo se caracterizaron tres tipos diferentes de biocarbón derivados de digestatos de procesos de DA con una mezcla de diferentes tipos de materias primas y se aplicaron en diversas concentraciones y combinaciones a un suelo típico de la región. Posteriormente, se evaluaron sus efectos sobre propiedades del suelo como pH, conductividad eléctrica, materia orgánica, grado de humificación, cationes y respiración microbiana post-tratamiento. La toma de muestras para realizar el estudio de suelo se realizó con anterioridad por lo que se cuenta con una base de datos como antecedentes.

Estos resultados proporcionaron una comprensión más completa de las características de los subproductos obtenidos mediante carbonización y su viabilidad en la incorporación de prácticas agronómicas.

El proyecto de investigación se llevó a cabo en el Instituto Multidisciplinario de Investigación y Transferencia Agroalimentaria y Biotecnológica (IMITAB)-Universidad Nacional de Villa María (UNVM). Dicha ciudad es cabecera del departamento General San Martín y se encuentra ubicada en una de las regiones agroindustriales más significativas del país, donde actualmente existe una demanda de desarrollo científico-tecnológico regional debido a la creciente instalación de plantas de biogás. La región se caracteriza por presentar un clima templado pampeano subhúmedo ideal para el desarrollo de la vida vegetal, animal y humana. Las precipitaciones anuales van en el orden de los 780 mm distribuidos en un ciclo de tipo monzónico. Pertenece a la Provincia Biogeográfica Pampeana, Distrito del Espinal donde predomina el bosque xerófilo (Arana *et al.*, 2021).

El estudio y los ensayos se realizaron en un suelo representativo de la planicie fluvioeólica central cordobesa, localizado en el Campo experimental de la Universidad Nacional de Villa María (Figura 1), Córdoba, Argentina (32°22 '50.2 "S 63°15' 38.9 "O). Rodríguez (2022) expresa que el suelo se asocia a las zonas altas del paisaje caracterizado como Manto loésico y que presenta un bajo desarrollo pedogenético (solum 54 cm), de color pardo grisáceo muy oscuro (10YR 3/2), limoso y clasificado taxonómicamente como un Haplustol típico (Figura 2).



Figura 1. Mapa de identificación de zona de muestreo de suelo. Fuente: Elaboración propia. Google Earth, 2025.

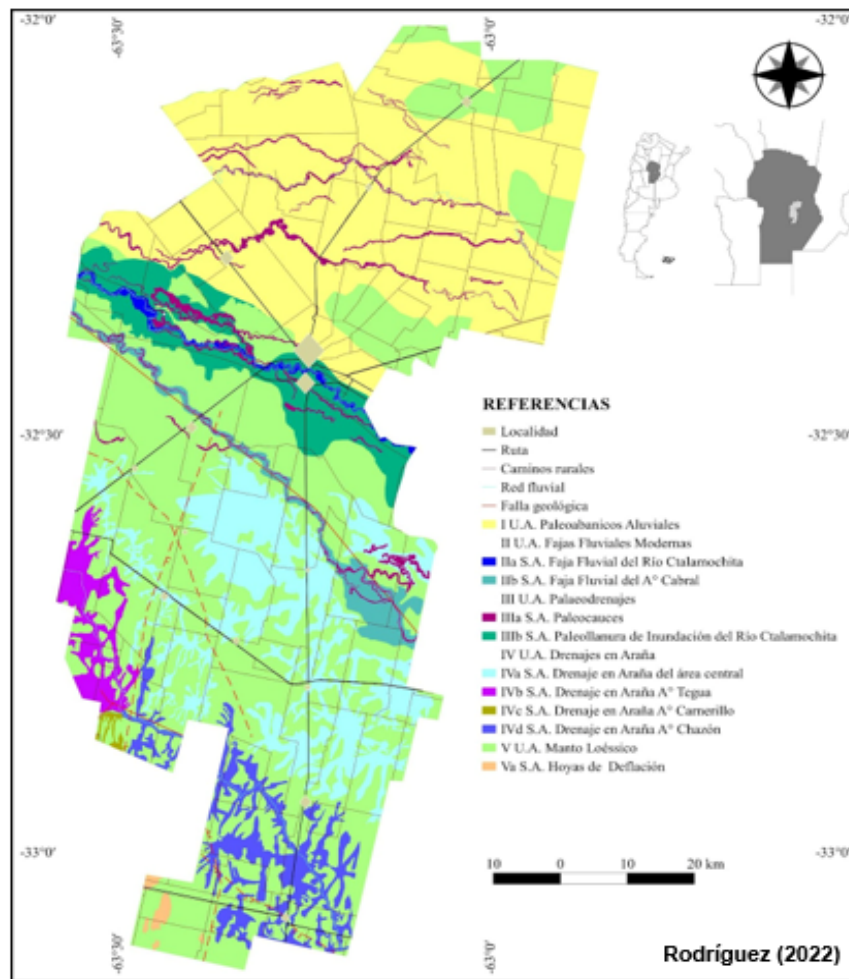


Figura 2. Ubicación del área de estudio y suelo representativo. Fuente: Rodríguez., 2022.

Los digestatos con los que se trabajó, provienen de la región Centro y Cuyo de Argentina, es decir, de la región pampeana que se destaca por la producción agrícola-ganadera, por ende, los sustratos son de origen animal. Para este trabajo final de grado se llevó a cabo la evaluación física, química y biológica de las muestras de los digestatos de tres plantas de biogás de la región Centro y Cuyo de Argentina, específicamente, Enreco (EN) se ubica en la Estancia el Triunvirato, en la zona rural de Guatimozin, provincia de Córdoba, Beisa Yanquetruz (BE) se encuentra en la zona rural de

Juan Llerena, provincia de San Luis, y 3C biogás se localiza (3C) en la zona rural de Alcira Gigena, provincia de Córdoba.

Las fracciones sólidas (FS) utilizadas en este estudio procedían de tres plantas de biogás diferentes, todas las cuales empleaban estiércol de cerdo en el proceso de codigestión. Aun así, cada una utilizó un co-sustrato diferente: La FS1 proviene de un proceso de codigestión anaerobia entre ensilados de cultivos energéticos (maíz y sorgo) y purín de cerdo, la FS2 con ensilados de cultivos de cobertura (vicia y centeno) y purín de cerdo, la FS3 con residuos agroindustriales (efluentes de matadero, productos lácteos y subproductos del procesado del maní).

En adelante, el término "carbonización" se utilizará para referirse al proceso térmico, centrándose en la producción de biocarbón (sólido). Para desarrollar biocarbones se llevó a cabo la carbonización de la FS y su caracterización fisicoquímica de los productos obtenidos a través del proceso térmico Pirólisis (Galván *et al.*, 2024). A diferentes temperaturas finales de carbonización se caracterizaron los tres tipos diferentes de biocarbones con una mezcla de distintos tipos de materias primas. Luego se aplicaron en diversas concentraciones y combinaciones a un suelo típico de la región. La caracterización de los mismos se realizó según los parámetros propuestos por Piccoli y col. (Piccoli, I. *et al.*, 2020), (US. EPA, 2011).

La carbonización se llevó a cabo en una atmósfera con deficiencia de oxígeno (OD) en una estufa tubular (T- 150, INDEF). La temperatura se elevó de 20 °C a 350 °C con una velocidad de calentamiento de 20 C-m-1. La temperatura del horno se mantuvo a 350 °C durante 2 h y después se enfrió a temperatura ambiente, esta técnica se realizó en los laboratorios de la Facultad de La Facultad de Ciencias Exactas, Físico-Químicas y Naturales de la Universidad Nacional de Río Cuarto (UNRC). Durante el mes de septiembre del año 2022 se realizó la pirólisis de la FS del digestato y en el año 2023 se realizaron los ensayos para obtener los parámetros químicos de cada fracción sólida y del biocarbón los cuales se determinaron por separado y por triplicado.

El diseño experimental para la aplicación directa de digestato/biocarbón en el suelo se adaptó a la metodología utilizada por (Muscuolo *et al.*, 2017; Cardelli *et al.*, 2018; Manasa *et al.*, 2020). Las muestras del suelo caracterizado por Rodríguez (2022) se extrajeron de las zonas altas del paisaje en la Universidad Nacional de Villa María, Córdoba, Argentina (32°22 '50.2 "S 63°15' 38.9 "O) a una profundidad de 15 cm, del horizonte A, se secaron al aire durante 24 horas a temperatura ambiente y se tamizaron para eliminar partículas gruesas y malezas (tamiz de 2 mm). Finalmente, a partir de estas muestras se colocaron 350 g de suelo en macetas de 21 cc como se observa en la Figura 3.



Figura 3. Muestra de suelo. Fuente: Elaboración propia.

Como muestra control se preparó suelo sin enmendar y todos los experimentos se realizaron por triplicado. Los ensayos se realizaron durante 100 días en un invernadero, las macetas fueron cubiertas con papel parafilm para reducir la evapotranspiración, con un rango de temperatura variable de 16-25 °C y humedad al 60 %.

La Figura 4 muestra los diferentes materiales utilizados para las mezclas (digestatos, biocarbones, suelo control y combinación de digestatos/biocarbones) y las diferentes concentraciones de las mezclas.

MATERIALES	MEZCLAS DE ENSAYO
Suelo (S) 	Controlar 
Digestato FS (D) 	Suelo + fracción sólida del digestato = SD  1% p/p digestato/suelo 5% p/p digestato/suelo 10% p/p digestato/suelo
Biocarbón (B) 	Suelo + biocarbón = SB  1% p/p biocarbón/suelo 5% p/p biocarbón/suelo
	Suelo + Fracción sólida del digestato + Biocarbón = SDB  1% p/p digestato/ 1% p/p biocarbón/suelo 5% p/p digestato/ 1% p/p biocarbón/suelo

Figura 4. Descripción de los materiales utilizados para las mezclas (digestatos, biocarbón y combinación de digestato y biocarbón) y las diferentes proporciones de las mezclas. Fuente: Muscuolo *et al.*, 2017; Cardelli *et al.*, 2018; Manasa *et al.*, 2020.

El diseño experimental de los ensayos realizados consistió en evaluar los efectos de las mezclas digestato/biocarbones, en distintas concentraciones, sobre las propiedades fisicoquímicas del suelo, cuando combinamos estas mezclas sobre muestras de suelo control utilizando macetas como unidades experimentales. El ensayo experimental consistió en distintas mezclas de ensayo y todas las comparaciones son para suelo control versus suelo a controlar posterior a los tratamientos.

Tratamiento 1 (Control): Maceta con suelo control (**S**) sin ningún tipo de enmienda, utilizada como testigo para la comparación de los restantes tratamientos.

Tratamiento 2 (Digestato): Suelo control en combinación con digestato (**SD**) en diferentes concentraciones (1%, 5%, 10%), con el propósito de evaluar su impacto individual sobre el comportamiento del suelo.

Tratamiento 3 (Biocarbón): Suelo control con la adición de biocarbón (**SB**) en distintas concentraciones (1%, 5%), con el objetivo de analizar el comportamiento del suelo posterior a esta aplicación de biocarbón.

Tratamiento 4 (Digestato + Biocarbón): Suelo control mixtura simultáneamente con digestato y biocarbón (**SDB**), en distintas concentraciones (1%, 5%).

Tras 100 días de tratamiento, las macetas se separaron en dos porciones. Una porción se refrigeró a 4°C para los siguientes análisis correspondientes, y la otra fracción se dejó en las macetas para su posterior evaluación a lo largo del tiempo.

Este análisis del suelo después del tratamiento es esencial para evaluar el impacto de los tratamientos aplicados en el suelo y entender cómo estos tratamientos afectan a sus propiedades químicas y biológicas. Para el análisis de datos se utilizó el software ORIGIN® PRO18.

Resultados y aproximaciones finales

En la Figura 5 se puede observar la fracción sólida del digestato sin tratamiento y digestato post tratamiento de carbonización para obtener Biocarbones.

Las FS mostraron un rango de pH entre 7,2 y 8,6, característico de los digestatos con un pH alcalino. Por el contrario, los B350 mostraron un pH aún más elevado, especialmente en el caso de B350 -2. Este aumento del pH fue acompañado de una disminución de la conductividad, que podría atribuirse a la precipitación de sales solubles y por la pérdida de grupos funcionales ácidos durante el proceso de carbonización (Xiao et al., 2018; Zhao *et al.*, 2013). Estas propiedades sugirieron que los biocarbones podrían ser particularmente útiles como enmiendas en suelos ácidos que requieren neutralización (Huang et al., 2023).

El contenido de carbono en los tres biocarbones alcanzó aproximadamente el 51%, lo que representa un aumento del 20% en comparación con el material de partida. Este proceso redujo la masa original y enriqueció la concentración de carbono en el biocarbón resultante (Rathnayake *et al.*, 2023). Los valores de carbono total determinados en los tres biocarbones estaban dentro de los límites establecidos para uso agronómico según el Certificado Europeo de Biocarbón (Schmidt *et al.*, 2016).

Se observó una disminución de los niveles de Nitrógeno Total (NT) de aproximadamente un 10-15% en el B350 en comparación con la FS, debido principalmente a la volatilización del nitrógeno durante el proceso térmico (Tian *et al.*, 2018). Se encontraron valores de NT similares en B350 -1 y B350 -2 de biocarbones obtenidos a partir de digestatos de ensilado de maíz. Sin embargo, los biocarbones derivados de residuos de matadero mostraron valores de NT más elevados, como se observó en B350 -3, debido al mayor contenido de compuestos nitrogenados en el material de alimentación (Casini *et al.*, 2021; Gusiati *et al.*, 2016).

B350 -3 mostró un aumento significativo en el contenido de fósforo en comparación con las fracciones FS y otras fracciones B350. Esto sugiere que la fracción FS-3 contenía una mayor proporción de compuestos de fósforo que se concentraron durante la carbonización, o que las formas de fósforo en esta fracción se estabilizaron más eficazmente durante el proceso.



Figura 5. Digestatos y Biocarbones. Fuente: Elaboración propia.

En la siguiente Figura 6 se muestran las estructuras de las fracciones sólidas y las microestructuras de los tres biocarbones obtenidos a una temperatura de carbonización de 350°C.

B350 presenta una superficie con poros bien desarrollados, fisuras y una textura rugosa, lo que indica una elevada superficie y una red porosa bien conectada.

Estas características estructurales son favorables para la retención de agua y nutrientes. La textura rugosa y los poros abiertos facilitan la colonización microbiana, potenciando la actividad biológica del suelo (Chintala *et al.*, 2014). Esta estructura porosa es consistente con otros estudios que muestran que los biocarbones derivados de cultivos energéticos tienen una mayor capacidad de retención de agua debido a sus estructuras abiertas y porosas (Chintala *et al.*, 2014). Los biocarbones con estas características son reconocidos en la literatura por su eficacia en la remediación de suelos y el tratamiento de aguas residuales (Cheng *et al.*, 2022; Fernandes *et al.*, 2021).

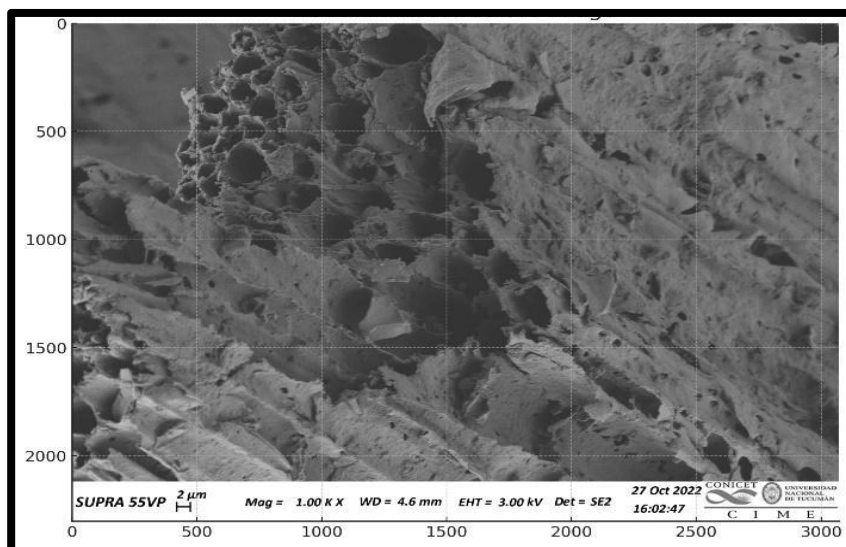


Figura 6. B350: Estructuras de las fracciones sólidas y las microestructuras de los tres biocarbones obtenidos a una temperatura de carbonización de 350°C. Fuente: Galván *et al.* 2024.

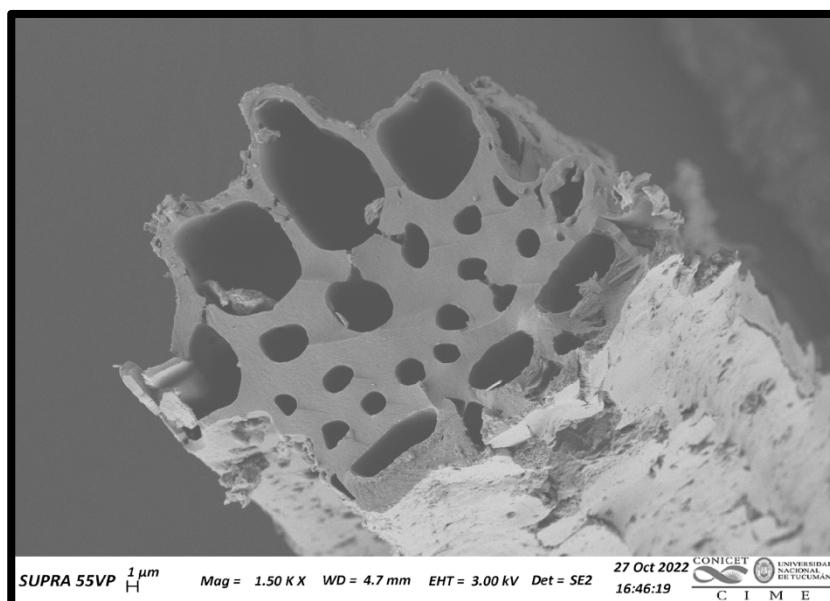
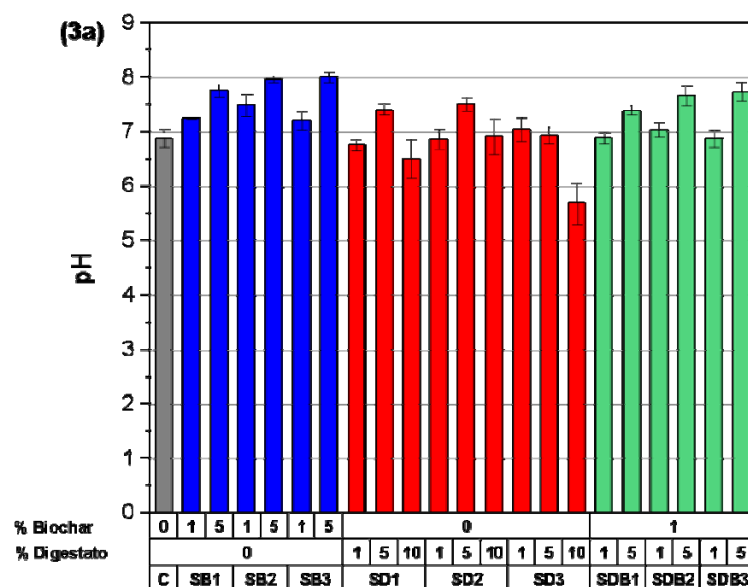
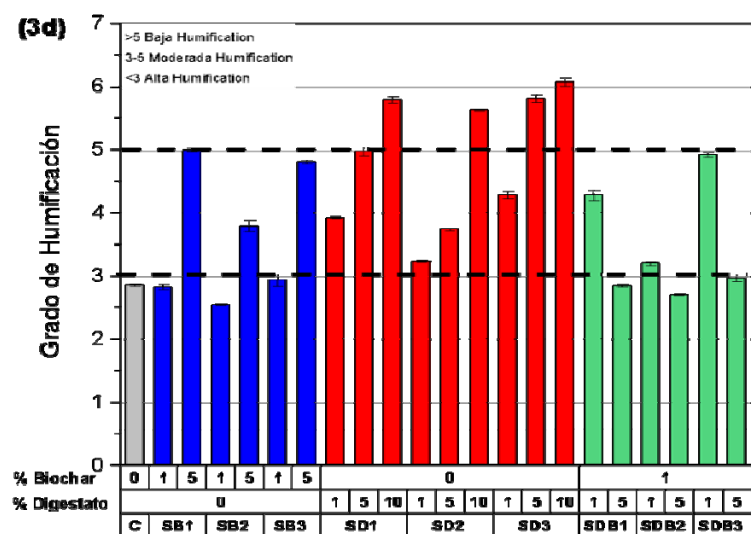
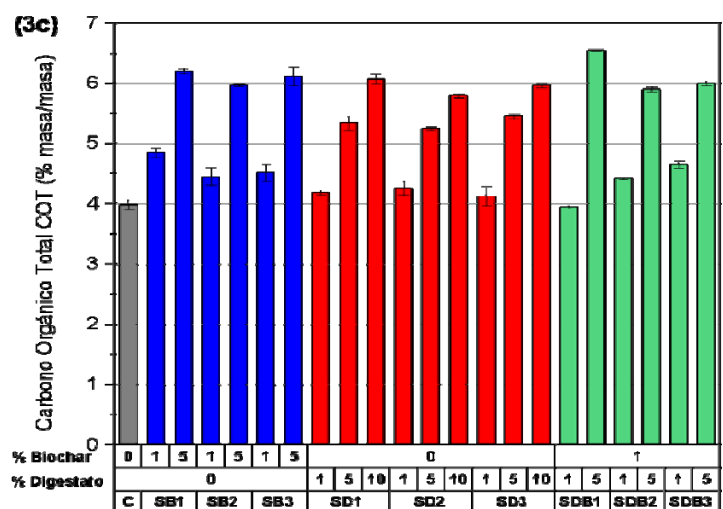
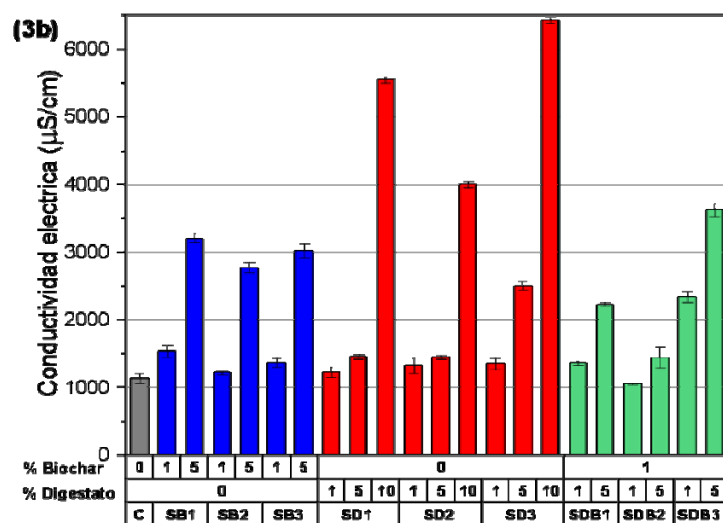
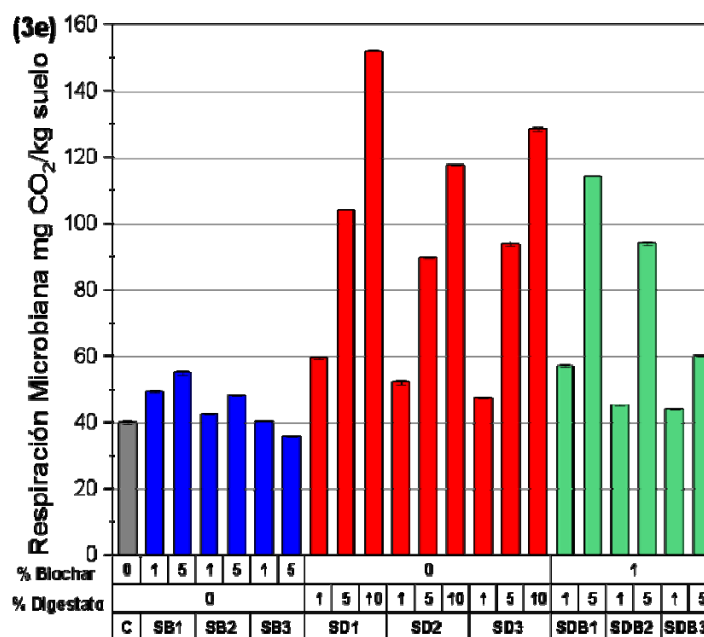


Figura 7. Microestructuras de Biochar 350°C 2 μm, 1 μm.

Las figuras 8 muestra el pH (3a), la conductividad eléctrica (CE) (3b), el carbono orgánico total (COT) (3c), el grado de humificación (3d) y la respiración microbiana (RM) (3e), de los diferentes tratamientos aplicados en suelo tras 100 días de incubación.







Figuras 8. Gráficos (3a) pH; (3b) conductividad eléctrica; (3c) carbono orgánico total; (3d) grado de humificación; (3e) respiración microbiana.

El gráfico 3a muestra la variación del pH del suelo en función de los tratamientos aplicados. Los tratamientos con los tres tipos de biocarbón (SB1, SB2 y SB3) al 1% no alteraron significativamente el pH en comparación con el suelo control. Sin embargo, al aumentar la concentración al 5%, se observó un ligero aumento del pH. Por otro lado, los tratamientos con digestato mantuvieron el pH dentro de un rango más neutro, excepto SD3 al 10%, que mostró una disminución significativa del pH. Los tratamientos combinados de biocarbón y digestato también mantuvieron un pH cercano a la neutralidad.

En el gráfico 3b, podemos observar cómo varían los valores de conductividad eléctrica del suelo en función de los diferentes tratamientos aplicados. Los tratamientos con biocarbón al 1% mostraron un ligero aumento de la conductividad, atribuible a la liberación de pequeñas cantidades de sales solubles contenidas en el biocarbón (Gulyás *et al.*, 2022; Hailegnaw *et al.*, 2019). Al aumentar la concentración al 5%, se observó un aumento en los tres tipos de biocarbón. Sin embargo, en los tratamientos con digestatos, hay un aumento significativo de la conductividad, particularmente en SD3 (procedente de la codigestión de varios residuos agroindustriales) al 10%, donde se alcanza el valor más alto (~6000 $\mu\text{S}/\text{cm}$).

Los tratamientos combinados de biocarbón y digestato también aumentan la conductividad, aunque de forma menos pronunciada que los tratamientos con digestato solo, lo que sugiere que el biocarbón puede tener un efecto moderador al absorber o neutralizar algunos de los iones liberados por el digestato.

El aumento del carbono orgánico total (COT % p/p), representado en el gráfico 3c fue similar entre los tratamientos con los diferentes tipos de biocarbón y digestatos en comparación con el suelo control. Además, el aumento del COT fue proporcional a las mayores concentraciones aplicadas. En las combinaciones de digestatos con biocarbones, el incremento de COT fue mayor en los tratamientos con SDB al 1% y 5% comparado con el uso de biocarbón y digestato por separado. Este efecto podría deberse a la capacidad del biocarbón para estabilizar los compuestos orgánicos

del digestato, reduciendo la pérdida de carbono y mejorando su retención en el suelo (Pastorelli *et al.*, 2024).

En el gráfico 3d se observa que los tratamientos con los tres tipos de biocarbón, aplicados a concentraciones del 1%, no modificaron significativamente el grado de humificación inicial del suelo (grado alto). Sin embargo, cuando las concentraciones de biocarbón se incrementaron hasta el 5%, el grado de humificación pasó a ser moderado. Aunque el biocarbón es beneficioso para la estabilidad del carbono en el suelo, su naturaleza recalcitrante y su capacidad para inmovilizar compuestos clave pueden reducir el proceso de humificación a concentraciones más altas (Mukherjee, Lal, y Zimmerman, 2014; Tang *et al.*, 2023).

Los tratamientos con digestatos SD1, SD2, y SD3, aplicados a concentraciones crecientes (1%, 5%, 10%), muestran una reducción en el grado de humificación, particularmente con el digestato SD3 al 10%, mostrando un menor grado de humificación comparado con SD1 y SD2. Este menor grado de humificación podría deberse a la alta salinidad y conductividad, inhibiendo la actividad microbiana y limitando la transformación de la materia orgánica en humus.

Los tratamientos combinados (SDB1, SDB2, SDB3) muestran un grado de humificación moderado (3-5), con incrementos notables a concentraciones del 5% de digestato, especialmente en SDB2.

La combinación de biocarbón y digestato parece tener un efecto sinérgico moderado. Su porosidad y contenido en grupos funcionales reactivos puede haber favorecido una mayor actividad microbiana y un mayor grado de humificación en las mezclas SDB2.

Se observó un aumento significativo de la respiración microbiana, gráfico 3e, en los tratamientos que incluían SD1, SD2 y SD3 con concentraciones de digestato del 5% y 10%. Este aumento estuvo probablemente relacionado con la concentración de digestato y el grado de humificación. El aporte adicional de nutrientes y materia orgánica proporcionado por el digestato estimuló la actividad microbiana en el suelo, aumentando la liberación de CO₂.

En los tratamientos SDB1, SDB2 y SDB3, en los que se combinó un 5% de digestato con un 1% de biocarbón, se observó una respiración microbiana a medida que aumentaba el porcentaje de digestato. La presencia tanto de biocarbón como de digestato estabilizó la respiración microbiana. La liberación gradual de CO₂ en estos tratamientos sugirió que la actividad microbiana se mantuvo estable en el tiempo y que la degradación de la materia orgánica fue progresiva. El suelo control mantuvo interacciones mínimas, indicando que sus características no cambiaron durante los 100 días de ensayo.

Los tratamientos con biocarbón al 1% (SB1, SB2, SB3) se encontraron cerca del control, sugiriendo cambios mínimos.

SB1 (1%) retuvo más COT, mientras que SB2 (1%) aumentó ligeramente la CE. A concentraciones del 5%, los tratamientos se alejaron más del control, mostrando mayores modificaciones en las propiedades del suelo.

SB1 (5%) y SB2 (5%) mejoraron la retención de COT, mostrando SB2 (5%) un mayor impacto sobre la CE. El SB3 (5%) se correlacionó positivamente con el grado de humificación y la respiración microbiana.

El ensayo con digestatos SD1, SD2 y SD3 a diferentes concentraciones (1%, 5% y 10%) mostró un notable impacto en las propiedades del suelo, en comparación al suelo control ya que el aporte adicional de nutrientes y materia orgánica proporcionado por el digestato estimuló la actividad

microbiana en el suelo, aumentando la liberación de CO₂.

Los ensayos con digestato al 10% mostraron una mayor variación en la composición inicial del suelo, mayoritariamente SD3 debido a las características de su material de partida.

Primeras conclusiones

Los resultados obtenidos en esta investigación, demostraron que la aplicación de biocarbón derivado de procesos de digestión anaerobia tiene un impacto positivo en varias propiedades del suelo. Estos efectos incluyen la mejora del pH del suelo, el aumento de la retención de nutrientes, la estabilidad de la materia orgánica y la promoción de la actividad microbiana.

La adición de biocarbón, especialmente en combinación con digestatos, tuvo un efecto positivo sobre la calidad del suelo, lo que sugiere un potencial beneficioso para las prácticas agrícolas sostenibles.

Se observó que la eficacia del biocarbón puede variar en función de factores como el tipo de biocarbón (material de partida), la concentración aplicada y las condiciones específicas del suelo y los cultivos.

Se requieren estudios detallados y ensayos de campo para evaluar adecuadamente los beneficios del biocarbón en contextos específicos. Se identificaron las mejores mezclas para mejorar la fertilidad del suelo y minimizar el impacto ambiental.

Se debe tener un particular cuidado en la aplicación de digestatos y biocarbones sobre el suelo, un adecuado monitoreo del comportamiento del suelo control y del suelo posterior al tratamiento con digestatos y biocarbones, también un minucioso control de material de partida del digestato, de la pirólisis y carbonización de los carbones.

Los beneficios que presenta la aplicación de biocarbones al suelo como un fertilizante orgánico genera que en los últimos años haya ganado atención como una potencial herramienta en la mitigación del cambio climático por que forma parte de soluciones con perspectiva climática, salud geo ambiental y sustentabilidad en las prácticas agrícolas.

Consideraciones finales y perspectivas

Todos los análisis realizados en este estudio se compartirán con las plantas de biogás que proporcionaron el digestato como objeto de estudio. Esta colaboración es esencial para promover un uso responsable y efectivo de los recursos agronómicos, contribuyendo así a la sostenibilidad y la optimización de los procesos de producción de biogás en la región.

Este trabajo, en su totalidad se llevó a cabo en pequeña escala, este detalle, se presenta como una limitación, por lo que se sugiere continuar con este estudio de digestato y biocarbones a largo plazo, poder regular más en detalle las mezclas y concentraciones de digestatos/biocarbones sobre el suelo para de esa forma seguir reconociendo los efectos y comportamientos del suelo y su aplicación en invernaderos como fertilizantes para especies nativas y en huertas.

Como perspectiva a futuro se propone medir la des carbonización de las emisiones de gases efecto invernadero en un suelo con el uso del biocarbón como fertilizante orgánico y en un suelo con uso de fertilizantes químicos y de esta forma poder registrar la disminución en el uso de fertilizantes químicos. Se logró conocer la disponibilidad y el potencial energético para producir biocarbones de diferentes residuos biomásicos en la región.

Generar y transferir conocimientos y desarrollos tecnológicos a los productores de pequeña, mediana y gran escala, en manejo de instalaciones y tratamiento de pasivos ambientales, a fin de mejorar sus sistemas productivos.

El punto de partida de esta investigación comienza en las biorefinerías anaerobias precisamente en la digestión anaerobia (DA) que es una tecnología de revalorización energética y ambiental de residuos orgánicos de origen agroindustrial. Como estrategia de revalorización se propone la producción de biocarbones, que consiste en la pirólisis, carbonización de la FS del digestato. La aplicación de estos productos obtenidos sobre un suelo de uso agronómico típico de la región, en los ensayos nos permitieron observar cómo era el comportamiento del suelo desde el punto de vista geológico, cuando recibía este producto como fertilizante orgánico. Estas observaciones y resultados ya comentados anteriormente, permitieron enfatizar en el potencial que tiene el biocarbón como herramienta para la mitigación del cambio climático, el papel como captador geológico de carbono y fertilizante orgánico, ya que podría contribuir a reducir el uso y lograr un progresivo reemplazo de los fertilizantes sintéticos, además de posicionarlo como un insumo que al aplicarlo al suelo en su correcta dosis y teniendo en cuenta el tipo de suelo y cultivo, brinda beneficios positivos que mejoran la sustentabilidad de las prácticas agrícolas.

Esta investigación aporta continuar trabajando en función a los lineamientos nacionales en el área estratégica de ambiente y desarrollo sustentable y responder a la demanda de desarrollo científico-tecnológico regional debido a la creciente instalación de plantas de biogás.

Seguir en articulación Universidad - Industrias bioenergéticas, ya que el mismo vincula ambas áreas de la carrera Licenciatura en ambiente y energías renovables.

Es relevante destacar la importancia de la conjunción de la actividad académica con unidades productivas como parte esencial del estudio para desarrollar la tecnología de biodigestión anaeróbica más adecuada considerando todas las variables y continuar haciéndolo al incorporar los resultados de la investigación académica.

La tecnología evaluada a escala real, y con datos a escala piloto, permitirá la transferencia a mediano y corto plazo. Por otro lado, permitirá a la Universidad Nacional de Villa María continuar brindando servicios y asesoramientos para fomentar la innovación y promover la industrialización sostenible en el área de biorrefinerías anaerobias. Además, la formación de recursos humanos con formación profesional.

Bibliografía

- A ABDO, A.I. 2021. Cambios en las propiedades hidrofísicas del suelo arenoso en función de las enmiendas de lodos de biocarbón y biogás. *Gestión del uso del suelo*. 37(4): Pp. 762-771. Consulta 26/04/2024.
- ASO, S. 2020. Digestato: El Coproducto de la Producción de Biocombustibles en una Economía Circular, y Nuevos Resultados para el Digestato de Residuos de Pelado de Yuca. Consulta 07/06/2024.
- BRES, P., BEILY, M., y HILBERT, J. 2021. Relevamiento de la Producción de Digestatos de Plantas de Biogás en Argentina. *Plantas de Biogás en Argentina. Estudio del impacto ambiental, gestión y tratamiento de residuos y efluentes en sistemas agropecuarios y agroindustriales. Sistemas agrícolas y agroindustriales para su valorización agronómica: Tecnología de biorrecursos*. Consulta 04/10/2024.
- CERRANO, E. 2018. Uso de productos derivados del proceso de digestión anaeróbica: beneficios y Moportunidades para la agricultura y el ambiente. Consulta 04/10/2024.
- DAR, R., et al. 2021. Biometanización de residuos agrícolas: Potencial, limitaciones y posibles soluciones. *Revisiones de energías renovables y sostenibles*. 135: Pp. 110, 217. Consulta 28/04/2024.
- EPA, 2011. Agencia de Protección del Medio Ambiente de EE.UU. Manual de factores de exposición (Final ed.). Consulta 05/11/2024.
- FAO, I. 2002. Los fertilizantes y su uso: una guía de bolsillo para los oficiales de extensión. Consulta 04/10/2024.
- FAO. 2019. Relevamiento de plantas de biodigestión anaeróbica con aprovechamiento energético térmico y eléctrico. Colección Documentos Técnicos N° 6. Buenos Aires. Consulta 06/06/2024.
- GALVÁN et al. 2024. Biocarbones y digestatos: Una estrategia global para mejorar la calidad del suelo, la sostenibilidad agrícola y la mitigación del cambio climático. Pp. 4. Consulta 02/11/2024.
- GALVÁN, M.J., et al. 2023. Biocarbones y digestatos: Una estrategia integral para mejorar la calidad del suelo, la sostenibilidad agrícola y la mitigación del cambio climático. Pp. 1. Consulta 04/10/2024.
- IOANNOU-TTOFA, L., et al. 2021. Evaluación del ciclo de vida de la producción doméstica de biogás en Egipto: Influencia del volumen del digestor, fugas de biogás y valorización del digestato como biofertilizante. *Revista de Producción Más Limpia*. 286: Pp. 125468. Consulta 22/04/2024.
- LAMOLINARA, B., et al. 2022. Manejo del digestato anaeróbico, impactos ambientales y desafíos tecno-económicos. *Gestión de Residuos*. 140: Pp. 14-30. Consulta 29/04/2024.
- MARTÍNEZ, D. 2024. Estudio de la aplicación de digestatos y biocarbones provenientes de procesos de digestión anaerobia en suelo: Pp. 2. Consulta 09/05/2024.
- MCCABE, B., et al. 2020. Integración de la digestión anaeróbica en los sistemas agrícolas en Australia, Canadá, Italia y el Reino Unido. *Tarea de bioenergía de la IEA*. Consulta 28/04/2024.
- MÉNDEZ, J., et al. 2011. Guía de utilización agrícola de los materiales digeridos por biometanización. M. P. B. Calderón (Ed.). Consulta 04/10/2024.
- MORTOLA, N., et al. 2022. Uso de digeridos derivados de la producción de biogás como biofertilizante y enmienda del suelo. Consulta 04/10/2024.
- MUSCOLO, A., SETTINERI, G., PAPALIA, T., ATTINÀ, E., BASILE, C., y PANUCCIO, M. R. 2017. Codigestión anaerobia de residuos agrícolas recalcitrantes: Caracterización de los parámetros

- bioquímicos del digestato y sus impactos en el ecosistema edáfico. Ciencia del Medio Ambiente Total: Pp. 586, 746-752. Consulta 05/11/2024.
- NING, C., et al. 2017. Impactos de la reducción de fertilizantes químicos y la suplementación con enmiendas orgánicas en los nutrientes del suelo, la actividad enzimática y el contenido de metales pesados. Revista de Agricultura Integrativa Pp: 16 (8), 1819- 1831. Consulta 04/10/2024.
- PENG, W. y A. PIVATO. 2019. Gestión sostenible del digestato de la fracción orgánica de los residuos sólidos urbanos y residuos alimentarios bajo los conceptos de alternativas de regreso a la tierra y economía circular. Valorización de la biomasa de residuos. 10(2): Pp. 465-481. Consulta 04/10/2024.
- PICCOLI, I., et al. 2020. Análisis de imágenes automatizadas e imágenes hiperespectrales con microscopía de campo oscuro mejorada aplicada a biocarbón producido a diferentes temperaturas. Gestión de Residuos. 105: Pp. 457-466. Consulta 04/10/2024
- RODRIGUEZ, M. J. 2022. Evaluación de la calidad de suelos mediante indicadores e índices en la región de Villa María, Córdoba. Tesis Doctoral, Universidad Nacional de Río Cuarto, Argentina. Consulta 10/12/2024.
- RODRIGUEZ, M. J., CONCI, E., BECKER, A., GRUMELLI, M., LEDESMA, M. M., RANGONE, A., y BOUZA, P. 2021. Riesgo Ambiental en la Planicie Fluvio-Eólica de la Región Centro del Departamento General San Martín, Córdoba, Argentina. En Avances en Geomorfología y Estudios del Cuaternario en Argentina. Pp. 244-284. Consulta 14/05/2024
- RONGA, D., et al. 2020. Uso de digestato y biocarbón como fertilizantes para mejorar la sostenibilidad de la producción de tomate procesado. Agronomía. 10(1): Pp. 138. Consulta 30/04/2024.
- SINGH, A., et al. 2020. Microbiología y biotecnología ambiental: Volumen 1: Biovalorización de residuos sólidos y tratamiento de aguas residuales. Consulta 06/06/2024
- STILES, W., et al. 2018. Uso de microalgas en la economía circular para valorizar el digestato anaeróbico: retos y oportunidades. Tecnología de biorrecursos: Pp. 267, 732-742. Consulta 04/10/2024.
- TAMBONE, F., et al. 2017. Fraccionamiento sólido y líquido de digestato: Balance de masa, caracterización química y valor agronómico y ambiental: Tecnología de Biorrecursos. Pp. 243, 1251-1256. <https://doi.org/10.1016/j.biortech> Consulta 04/10/2024.
- TAMBONE, F., GENEVINI, P., D'IMPORZANO, G., y ADANI, F. 2009. Evaluación de las propiedades de enmienda del digestato mediante el estudio de la composición de la materia orgánica y el grado de estabilidad biológica durante la digestión anaerobia de la fracción orgánica de los RSU: Tecnología de biorrecursos. Pp. 100(12), 3140-3142. Consulta 04/10/2024.
- TEGLIA, C., TREMIER, A., y MARTEL, J. L. 2011. Caracterización de los digestatos sólidos: parte 1, revisión de los indicadores existentes para evaluar el uso agrícola de los digestatos sólidos: Valorización de residuos y biomasa. Pp. 2, 43- 58. Consulta 04/10/2024.
- US. EPA, 2011. Manual de factores de exposición. Edición (final). Agencia de Protección Ambiental de EE.UU. CORRIENTE CONTINUA: Washington EPA/600/R-09/052F. Consulta 02/11/2024.
- YOUSUF, S., N. NAQASH, y R. SINGH. 2022. Ciclo de nutrientes: un enfoque para la sostenibilidad ambiental. Microbiología ambiental: aplicaciones multidisciplinarias de investigación avanzada: Pp. 77. Consulta 29/04/2024b
- .

***Avances del proyecto “Ambiente y
Desarrollo Infantil: una perspectiva desde
la salud pública” en centros de atención
primaria y asistencia pública de la ciudad
de Villa María, Córdoba***

Autores/as: Griffone, Rocío; Fernández, Ailín; Fernández, Ruth; Lodeyro, Penélope; Spaini, Lucrecia;
Filippi, Julia; Lauret, Venecia; Moyano, Natalia; López, Mayra; Bezzone, Nora.

Resumen

El desarrollo infantil en los primeros años de vida está influenciado por múltiples factores, entre ellos, las prácticas de crianza, el ambiente familiar y el contexto socioeconómico. Este trabajo se enmarca en el proyecto de investigación “Ambiente y desarrollo infantil: una perspectiva desde la salud pública”, desarrollado en la ciudad de Villa María (Córdoba), en el contexto de la Beca EVC-CIN 2024. La investigación busca analizar la relación entre el desarrollo psicomotor de niños de 0 a 4 años y las condiciones del entorno en el que se desarrollan. Se utilizan instrumentos validados como la PRUNAPE y cuestionarios del Grupo Interdisciplinario de Estudios Psicosociales (GIEP). Actualmente se encuentra en la etapa de trabajo de campo, con visitas a Centros de Atención Primaria de Salud. A partir de la experiencia en territorio, se reflexiona sobre los desafíos y aprendizajes en la aplicación de herramientas de pesquisa del desarrollo infantil. Este documento presenta avances, observaciones iniciales y perspectivas futuras, destacando la importancia de producir evidencia situada para fortalecer el abordaje integral de la infancia desde el primer nivel de atención.

Palabras claves: desarrollo infantil, prácticas de crianza, ambiente familiar, PRUNAPE, atención primaria de la salud.

Abstract

Early childhood development is influenced by multiple factors, including parenting practices, family environment, and socioeconomic context. This paper is part of the project “Environment and Child Development: A Public Health Perspective”, carried out in the city of Villa María (Córdoba) under the EVC-CIN 2024 scholarship. The study aims to analyze the relationship between the psychomotor development of children aged 0 to 4 and the conditions of their family environment. Validated instruments are used, including the PRUNAPE test and questionnaires developed by the Interdisciplinary Group of Psychosocial Studies (GIEP). The project is currently in the fieldwork stage, with visits to primary health care centers. Based on direct experience, the paper reflects on the challenges and learning involved in the application of screening tools for early development. This document shares progress, initial observations and future steps, emphasizing the importance of generating local evidence to support early childhood care from a public health approach.

Keywords: child development, parenting practices, family environment, PRUNAPE, primary health care.

Introducción

El desarrollo infantil en los primeros años de vida constituye una etapa crítica en la que se configuran las bases del bienestar físico, emocional, cognitivo y social. Esta etapa, considerada una ventana de oportunidad, está fuertemente influenciada por factores biológicos, ambientales y psicosociales, siendo el entorno familiar y las prácticas de crianza dimensiones clave para comprender la trayectoria del desarrollo psicomotor (Halfon et al., 2022).

Al ser una etapa sensible al ambiente, en contextos marcados por la vulnerabilidad social y económica, los niños y niñas se encuentran especialmente expuestos a factores de riesgo que pueden comprometer su desarrollo. La calidad del cuidado, la disponibilidad de figuras parentales sensibles, la estimulación temprana y la percepción del riesgo ambiental por parte de los adultos responsables son elementos que contribuyen significativamente a promover o limitar el potencial de los más pequeños.

En este marco, el presente trabajo forma parte del proyecto “Ambiente y desarrollo infantil: una perspectiva desde la salud pública”, en el contexto de la Beca Estímulo a las Vocaciones Científicas (EVC-CIN) 2024. La investigación se realiza en la ciudad de Villa María, Córdoba, y tiene por objetivo analizar la relación entre el ambiente familiar, las prácticas de crianza y el desarrollo psicomotor en niños y niñas de 0 a 4 años que asisten al sistema público de salud.

Antecedentes

En los últimos años, diversos estudios han alertado sobre los riesgos que enfrentan los niños en situación de vulnerabilidad social en relación con su desarrollo psicomotor. Las condiciones del entorno familiar, las prácticas de crianza y los determinantes sociales, como el nivel educativo de los padres y su situación laboral, son factores ampliamente asociados al desarrollo infantil (Sameroff, 2009; OMS, 2005).

Uno de los estudios más relevantes a nivel local es el realizado por Bezzone et al. (2020) en barrios vulnerables de la ciudad de Córdoba. Se realizó un estudio observacional en 246 díadas madre-niño atendidas en el primer nivel de atención del sistema de salud. Aplicando la PRUNAPE junto con instrumentos de evaluación del ambiente familiar y las prácticas de crianza, encontraron que 3 de cada 10 niños se encontraban en situación de riesgo para el desarrollo psicomotor. Las asociaciones más significativas se observaron con el nivel educativo del padre ($p < 0,001$) y la situación laboral de la madre o el padre ($p < 0,001$). Además, se evidenció que el riesgo era mayor en familias donde los adultos responsables no interpretaban las señales del niño, no interactuaban mediante canciones, cuentos o juegos, y no percibían ayuda en la crianza.

Un hallazgo especialmente relevante del estudio fue que los niños cuyos padres no reconocen su autonomía tienen casi el doble de riesgo de no pasar la PRUNAPE (OR: 1,96; IC: 1,11-3,49; $p < 0,02$) (Bezzone et al., 2020). Otro hallazgo relevante en este estudio fue que las prácticas de estimulación - como cantar, narrar cuentos o jugar - y la disponibilidad afectiva son componentes clave para promover el desarrollo saludable. Las familias que no ejercen este tipo de interacciones presentan una asociación significativa con riesgo en el desarrollo psicomotor ($p < 0,001$). Esta evidencia refuerza lo señalado por la literatura internacional, donde se destaca la influencia del entorno familiar en el desarrollo temprano y posterior en la trayectoria de la vida (Bronfenbrenner, 1979; Halfon et al., 2022).

A nivel conceptual, la OMS (2005) plantea que el desarrollo en la primera infancia está

moldeado por una interacción compleja entre el niño y su ambiente, siendo el contexto familiar -y dentro de él, las prácticas de crianza- un espacio crítico para la intervención. La evidencia acumulada justifica la necesidad de estudios situados, como el presente proyecto en Villa María, que permitan conocer en profundidad las dinámicas locales para orientar políticas de cuidado y prevención en la niñez.

En la provincia de Buenos Aires, Laguens y Querejeta (2017) evaluaron el desarrollo psicomotor de niños de cinco años en la ciudad de Berisso utilizando la PRUNAPE y la Encuesta sobre Condiciones y Cuidados de Crianza. Los resultados mostraron un alto porcentaje de niños que no pasaron la prueba, con dificultades principalmente en motricidad fina y lenguaje. Se observó que los niños que iniciaron su educación en los primeros niveles de preescolaridad y cuyos padres tenían un mayor nivel educativo presentaron mejores resultados en la evaluación (Laguens & Querejeta, 2017).

A nivel internacional, Osorio et al. (2017) desarrollaron un estudio en Colombia que evidenció una relación entre las pautas de crianza y la ganancia de autonomía motora en niños de 2 a 5 años, remarcando que el desarrollo se produce en un contexto de interacción familiar donde las prácticas y creencias de los cuidadores configuran oportunidades o barreras.

Desde un enfoque más amplio, Raineri et al. (2015) destacaron la relevancia de los determinantes sociales y ambientales, desde el embarazo hasta los cinco años, en la configuración del desarrollo infantil. Señalan que las condiciones de vivienda, el nivel educativo de la madre, el acceso a servicios básicos y la red de apoyo comunitaria son dimensiones críticas que deben ser consideradas por las políticas públicas.

Asimismo, estudios como el de Valdés Arriagada y Spencer Contreras (2011) en Chile han demostrado que el nivel socioeconómico familiar influye significativamente sobre el desarrollo psicomotor de niños en edad preescolar, y que existe una relación directa entre los ingresos familiares, la estimulación del entorno y los resultados en pruebas estandarizadas.

Por otro lado, un estudio realizado por la Dirección General de Salud Ambiental (DGSA) de la Autoridad de Cuenca Matanza-Riachuelo (ACUMAR) aplicó la PRUNAPE y el Cuestionario PRUNAPE Pre-Pesquisa (CPPP) en más de 7.000 niños menores de seis años en 14 municipios del conurbano bonaerense y parte de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Los resultados revelaron una alta proporción de riesgo en el desarrollo, con mayor prevalencia en varones y en niños menores de cinco años. Los principales determinantes fueron el nivel de pobreza e indigencia, el nivel educativo parental y el bajo peso al nacer (ACUMAR, 2014).

Además, en contextos de privación de libertad, un estudio examinó el desarrollo psicomotor y socioemocional de 37 niños que vivían con sus madres en la Unidad Penal N° 33 de la provincia de Buenos Aires. Utilizando la PRUNAPE y el cuestionario Ages & Stages Socio-Emocional (ASQ: SE 2), se encontró un porcentaje de niños en riesgo considerablemente mayor que la prevalencia de fracaso en la población general, especialmente en el grupo etario de 12 a 36 meses (Crespo et al., 2019).

Estos estudios refuerzan la necesidad de producir datos locales para comprender los factores de riesgo y protección en el desarrollo infantil. A su vez, evidencian la pertinencia de aplicar herramientas como la PRUNAPE y los cuestionarios del GIEP en entornos reales, tanto para generar conocimiento como para intervenir desde el primer nivel de atención.

Hipótesis y objetivos

Hipótesis de trabajo:

Se plantea que los niños y niñas que no pasan la PRUNAPE se asocian a estar expuestos a prácticas de crianza consideradas de riesgo, ejercidas por adultos responsable de la crianza.

Objetivo general:

Analizar el desarrollo psicomotor y el ambiente de crianza de los niños y niñas de 0 a 4 años que asisten al sistema público de salud de Villa María, mediante la aplicación de instrumentos validados que evalúan prácticas de crianza, ambiente familiar y percepción de riesgo ambiental y desarrollo infantil.

Objetivos específicos:

- *Identificar las características sociodemográficas y percepción de riesgo ambiental de las familias participantes.*
- *Caracterizar las prácticas de crianza y el ambiente familiar de las familias de niños y niñas incluidos en el estudio.*
- *Evaluar la asociación entre el desarrollo psicomotor, las prácticas de crianza, el ambiente familiar y la percepción de riesgo ambiental, identificando factores promotores u obstaculizadores del desarrollo infantil.*

Marco teórico

El desarrollo psicomotor puede entenderse como un proceso de evolución progresiva de las funciones neurológicas, motoras, cognitivas y socioemocionales, en estrecha interacción con el entorno. Este concepto engloba tanto las capacidades adquiridas como la manera en que los niños responden a los estímulos del ambiente y a las interacciones con sus cuidadores principales (Lejarraga et al., 2019).

Desde el enfoque ecológico del desarrollo humano (Bronfenbrenner, 1979), el microsistema familiar representa una de las influencias más determinantes en la primera infancia. En esta línea, investigaciones realizadas por el Grupo Interdisciplinario de Estudios Psicosociales (GIEP) destacan cómo la pobreza, la desorganización familiar, la escasa estimulación y la falta de disponibilidad afectiva constituyen factores de riesgo para el desarrollo.

Diversos autores han mostrado que, en contextos de pobreza, se exacerban factores de riesgo como la falta de tiempo de calidad entre adultos y niños, la desorganización familiar, las prácticas de crianza autoritarias o negligentes, y la sobrecarga de las madres en la tarea de cuidado (Canetti et al., 2014; OMS, 2005). En ese sentido, la percepción que los adultos tienen sobre los niños y su autonomía también impacta directamente en sus oportunidades de aprendizaje y socialización (Bezzone et al., 2020).

Por otro lado, el instrumento PRUNAPE -validado en población argentina- permite una detección precoz y accesible de dificultades en el desarrollo. La detección oportuna de alteraciones permite intervenir tempranamente, evitando secuelas duraderas que afecten la calidad de vida futura de los niños y sus familias.

Además de ser un proceso progresivo de adquisición de habilidades, el desarrollo psicomotor está íntimamente relacionado con cambios estructurales y funcionales en el cerebro, especialmente durante los primeros años de vida. Durante esta etapa se produce una gran plasticidad neuronal, con

sinaptogénesis acelerada, mielinización y poda sináptica, lo que permite que el entorno influya profundamente en la configuración de los circuitos cerebrales (Shonkoff & Phillips, 2000).

Este período ha sido denominado “ventana de oportunidad” porque constituye una fase sensible para la adquisición de funciones clave como el lenguaje, la regulación emocional, la coordinación motora y la socialización. Las experiencias positivas en esta etapa -incluyendo el juego, la estimulación verbal, el apego seguro y la contención- potencian el desarrollo; mientras que la privación, el estrés crónico o la negligencia pueden dejar huellas duraderas (UNICEF, 2019; OMS, 2005).

Las prácticas de crianza comprenden los comportamientos, actitudes, creencias y valores que los adultos responsables ponen en juego en el cuidado cotidiano del niño. Estas prácticas pueden clasificarse en estilos como autoritario, permisivo, negligente o democrático, y su calidad influye directamente en la autoestima, autonomía y desarrollo cognitivo de los niños (Darling & Steinberg, 1993).

Por su parte, el ambiente familiar se entiende como el conjunto de condiciones estructurales (vivienda, recursos materiales, nivel educativo de los padres) y dinámicas (comunicación, afecto, normas, organización) que configuran el entorno inmediato del niño. Es en este espacio donde se construyen las primeras experiencias sociales, afectivas y cognitivas, por lo que su influencia en el desarrollo infantil es determinante (Canetti et al., 2014; Sameroff, 2009).

Cabe destacar que la relación entre el niño y su entorno no es unidireccional. El modelo transaccional del desarrollo plantea que existe una influencia recíproca, donde las características del niño (temperamento, capacidades, necesidades) y las respuestas del ambiente (actitudes de los cuidadores, disponibilidad afectiva, estímulos) se modifican mutuamente a lo largo del tiempo (Sameroff, 2009). Esta concepción relacional refuerza la necesidad de intervenir tempranamente, promoviendo entornos sensibles y adaptativos. Así, la detección oportuna de posibles alteraciones en el desarrollo es esencial para garantizar derechos básicos como el acceso a la salud, la educación y una crianza respetuosa. Herramientas como la PRUNAPE permiten identificar signos de alerta en edades tempranas, facilitando la derivación a profesionales especializados y evitando secuelas que, de no mediar intervención, pueden consolidarse en déficits permanentes (Lejarraga et al., 2019; OMS, 2005).

Metodología

Se trata de un estudio observacional, descriptivo, transversal y correlacional, con abordaje cuantitativo. La población objetivo está constituida por niños y niñas de 0 a 4 años que concurren a los controles de salud en Centros de Atención Primaria (CAPS) y en la Asistencia Pública del sistema municipal de Villa María, Córdoba, durante los años 2024 y 2025.

Para el desarrollo del presente proyecto se cuenta con el total apoyo de la gestión de profesionales de la Secretaría de Salud de la ciudad de Villa María, destacándose el compromiso del Subsecretario de Salud Dr. Julián López, de la Lic. Andrea Polverini y de la Lic. Emilia Martinetti, así como el equipo profesional de los centros de salud involucrados.

La selección de los CAPS es polietápica y no probabilística. Dentro de cada CAPS, la muestra se selecciona de forma aleatoria, aplicando un sistema de reemplazo. Se estima un tamaño muestral total de 120 niños/as y sus cuidadores.

Instrumentos utilizados:

- *PRUNAPE (Prueba Nacional de Pesquisa): herramienta de tamizaje del desarrollo psicomotor, aplicada a niños y niñas en el marco de la consulta integral de salud.*
- *Cuestionario de Ambiente Familiar y Cuestionario de Prácticas de Crianza: elaborados por el Grupo Interdisciplinario de Estudios Psicosociales (GIEP) y validados en contextos de pobreza, han sido utilizados ampliamente en investigaciones de infancia y salud pública (Canetti, Cerutti & Schwartzmann, 2014). Además, su aplicación demostró validez y confiabilidad en estudios realizados específicamente en el contexto de la ciudad de Córdoba, lo que respalda su pertinencia en poblaciones locales.*
- *Ítems de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) y de la Encuesta Nacional de Factores de Riesgo (ENFR): adaptados para evaluar la percepción del riesgo ambiental por parte de los cuidadores.*
- *Ficha sociodemográfica: diseñada para relevar datos del niño o niña y su grupo familiar, incluyendo edad, sexo, nivel educativo de los cuidadores, situación laboral, y características del hogar. Permite contextualizar los resultados y explorar asociaciones con otras variables del estudio.*

A continuación, se presenta una tabla resumen (ver Tabla 1) que detalla los instrumentos seleccionados, la dimensión que evalúan, el sujeto de aplicación, las fuentes de validación y su utilidad en el marco del presente estudio, de acuerdo a los autores trabajados en la metodología Lejarraga et al. (2019); Canetti, Cerutti & Schwartzmann (2014).

Tabla 1. Instrumentos utilizados para la recolección de datos y su correspondencia con las dimensiones analizadas.

Instrumento	Dimensión evaluada	Aplicación	Validación / fuente	Utilidad en el estudio
PRUNAPE (Prueba Nacional de Pesquisa)	Desarrollo psicomotor (lenguaje, motricidad fina, motricidad gruesa, social).	Niño o niña.	Lejarraga et al. (2019).	Tamizaje del desarrollo psicomotor en el control del niño sano.
Cuestionario de Prácticas de Crianza	Comportamientos, actitudes y valores en la crianza.	Adulto responsable.	Canetti, Cerutti & Schwartzmann (2014).	Explora el tipo y calidad de prácticas de crianza.
Cuestionario de Ambiente Familiar	Dinámicas familiares, roles, organización y afecto.	Adulto responsable.	Canetti, Cerutti & Schwartzmann (2014).	Evalúa el entorno relacional y estructural del hogar.
Ficha sociodemográfica	Datos del niño/a y su grupo familiar.	Adulto responsable.	Instrumento elaborado por el equipo investigador.	Permite contextualizar los resultados según variables sociales y de salud.
Ítems adaptados de EPH y ENFR	Percepción del riesgo ambiental en el hogar.	Adulto responsable.	Encuesta Permanente de Hogares y ENFR (MSAL, INDEC).	Complementan información ambiental y percepción de riesgos.

La aplicación de los instrumentos se realiza en la consulta integral de salud, con consentimiento informado por parte del adulto responsable. Las unidades de análisis son el niño o niña (para la PRUNAPE) y el cuidador principal (para los cuestionarios).

Desarrollo

Actualmente, el proyecto se encuentra en la etapa de trabajo de campo y como becaria del Consejo Interuniversitario Nacional (CIN), antes de participar en la recolección de datos, llevé a cabo un período sostenido de entrenamiento a cargo de las investigadoras responsables, que incluyó instancias teóricas y prácticas. Durante esta etapa, revisé en profundidad el Manual Técnico de la PRUNAPE, dado que cada una de sus pruebas presenta criterios específicos de aplicación, puntuación y aprobación, así como tiempos definidos que deben ser rigurosamente respetados para asegurar la validez de los resultados (Lejarraga et al., 2019). Asimismo, realicé prácticas simuladas de aplicación y análisis de casos clínicos con el fin de familiarizarme con la observación de conductas infantiles en contextos de evaluación.

Además, me interioricé en los fundamentos conceptuales de los cuestionarios diseñados por el Grupo Interdisciplinario de Estudios Psicosociales (GIEP), revisando bibliografía especializada en ambiente familiar, prácticas de crianza y su impacto en el desarrollo infantil (Canetti et al., 2014). Este abordaje me permitió comprender no solo el contenido de cada ítem, sino también su estructura lógica y la relevancia de cada dimensión evaluada. Presté especial atención a las escalas de respuesta y a su adecuada interpretación en contextos de vulnerabilidad, procurando evitar juicios de valor y promover un clima de confianza con las familias encuestadas.

En relación con los ítems adaptados de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) y la Encuesta Nacional de Factores de Riesgo (ENFR), me aseguré de comprender su formulación y pertinencia dentro del instrumento, orientado a indagar la percepción del riesgo ambiental en el entorno doméstico. Esta dimensión requiere una actitud empática y cuidadosa, dado que ciertos factores de riesgo pueden estar naturalizados por los cuidadores y no ser reconocidos explícitamente como tales.

En conjunto, esta etapa implicó una preparación rigurosa y comprometida, que me permitió integrar los conocimientos adquiridos durante la carrera con herramientas metodológicas específicas del trabajo de campo en investigación en salud infantil.

En relación al trabajo de campo anteriormente enunciado se han llevado a cabo cinco visitas presenciales en cuatro Centros de Atención Primaria de Salud (CAPS) de la ciudad de Villa María, incluyendo también actividades en la Asistencia Pública. En cada visita, se aplicaron los instrumentos de evaluación a 31 niños y niñas, junto a sus padres o cuidadores.

A continuación, se muestra en la Figura 1 la distribución geográfica de los CAPS totales de Villa María (Secretaría de Salud, Municipalidad de Villa María, 2021).



Figura 1. Distribución geográfica de los Centros de Atención Primaria de la Salud (CAPS) en la ciudad de Villa María, Córdoba.

Fuente: Mapeo Villa María - Secretaría de Salud, Municipalidad de Villa María (2021).

Tal como se explicitó anteriormente, durante mi participación en el trabajo de campo, llevé a cabo la aplicación de diversos instrumentos, incluyendo la PRUNAPE en los niños, y las encuestas dirigidas a sus adultos responsables, que abordaban aspectos del ambiente familiar, las prácticas de crianza y datos sociodemográficos. Esta tarea requirió una preparación previa rigurosa, que incluyó el estudio detallado del manual técnico de la PRUNAPE, con el fin de garantizar una administración precisa según los criterios estandarizados (Lejarraga et al., 2019). Realicé prácticas simuladas y repasé ejemplos clínicos para afianzar la observación del comportamiento infantil durante la evaluación.

Asimismo, me capacité teóricamente en el uso de los cuestionarios del Grupo Interdisciplinario de Estudios Psicosociales (GIEP), comprendiendo sus fundamentos conceptuales y el sentido de cada dimensión evaluada (Canetti et al., 2014). También analicé los ítems adaptados de encuestas oficiales como la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) y la Encuesta Nacional de Factores de Riesgo (ENFR), cuyo propósito es explorar la percepción del riesgo ambiental. Esta instancia de formación previa fue clave para aplicar los instrumentos con sensibilidad, favoreciendo un espacio de confianza con las familias y asegurando la calidad de los datos recolectados.

La experiencia vivida durante esta etapa no solo fortaleció mis capacidades clínicas y comunicacionales, sino que también reafirmó la importancia de una formación sensible, contextualizada y orientada a la infancia desde una perspectiva integral. En este sentido el dominio técnico del instrumento resulta indispensable al igual que establecer una relación empática con la familia, generar un clima de confianza y adaptar el lenguaje para asegurar la comprensión por parte de los cuidadores.

En consonancia con lo anterior, fue particularmente enriquecedor observar que las respuestas de los adultos entrevistados no solo aportan información más allá de los datos cuantitativos, sino que revelan creencias, tensiones, inseguridades y fortalezas inherentes al entramado familiar. Esta lectura cualitativa complementa la función de los instrumentos y habilita una mirada holística del trabajo en primera infancia.

Desde una perspectiva tanto personal como formativa, la participación en esta etapa fue altamente significativa. Me permitió observar de manera directa el vínculo entre los niños y sus cuidadores, reconocer las dinámicas familiares y consolidar mis competencias clínicas en el abordaje integral del desarrollo infantil. En este proceso la PRUNAPE, se constituyó no solo como una herramienta valiosa para la detección precoz de posibles retrasos, sino también como un recurso eficaz para iniciar el diálogo con las familias sobre la importancia de la atención temprana (Lejarraga et al., 2019).

Próximos pasos del proyecto:

- *Continuar con las visitas a CAPS programadas en distintas zonas de la ciudad hasta completar la muestra estimada:*

El trabajo de campo se desarrollará en las cinco zonas territoriales de Villa María, con el objetivo de alcanzar la representatividad de distintos contextos socioeconómicos. Se prevé realizar nuevas visitas a los Centros de Atención Primaria de la Salud (CAPS) asignados, con el acompañamiento de los equipos locales y en coordinación con el municipio, hasta completar la muestra prevista de aproximadamente 180 niños y niñas.

- *Sistematizar la base de datos con los resultados de cada instrumento:*

Una vez finalizada la recolección, se procederá al armado de una base de datos consolidada que integrará los resultados de la PRUNAPE, los cuestionarios del GIEP, la ficha sociodemográfica y los ítems ambientales. Esta base será organizada en formato digital con las variables codificadas y validadas para su análisis.

- *Realizar el análisis estadístico de los datos obtenidos, explorando asociaciones entre el desarrollo psicomotor, las prácticas de crianza y los factores contextuales:*

Se utilizarán estadísticas descriptivas para caracterizar a la población estudiada y pruebas estadísticas de asociación (como chi cuadrado y regresión logística) para analizar la relación entre el desempeño en la PRUNAPE y las variables vinculadas a crianza, ambiente familiar y determinantes sociales. Se buscará identificar patrones y factores de riesgo significativos.

- *Participar en instancias de devolución de resultados preliminares a equipos de salud del primer nivel de atención:*

Una vez disponibles los primeros análisis, se planifican reuniones de devolución con profesionales de salud y actores comunitarios en los CAPS, con el fin de socializar hallazgos relevantes y fortalecer las estrategias de promoción del desarrollo infantil. Estas instancias permitirán también validar y enriquecer los resultados desde la perspectiva local.

- *Elaborar productos de comunicación científica y comunitaria a partir de los hallazgos (presentaciones, artículos, materiales educativos):*

Los resultados del estudio se difundirán en espacios académicos y científicos mediante la

redacción de artículos y la participación en congresos. Además, se prevé el diseño de materiales accesibles y visuales para uso comunitario, con el fin de sensibilizar a las familias y equipos de salud sobre la importancia del desarrollo infantil temprano y su abordaje integral.

Conclusiones

La experiencia de participar actualmente en este proyecto de investigación sobre desarrollo infantil y ambiente de crianza ha sido enriquecedora tanto a nivel académico como personal. La posibilidad de trabajar en el territorio, en contacto directo con niños y familias, permitió visibilizar las condiciones reales en las que se desarrolla la infancia en sectores atendidos por el sistema público de salud de Villa María.

Los avances del presente proyecto permiten visibilizar cómo las condiciones del entorno familiar, las prácticas de crianza y la percepción del riesgo ambiental se vinculan estrechamente con el desarrollo infantil. La participación directa en la etapa de trabajo de campo aportó una comprensión profunda no solo de los instrumentos utilizados, sino también del valor de generar diálogo con las familias en torno al desarrollo de sus hijos. Asimismo, la observación directa de la aplicación de las pruebas permitió reafirmar la necesidad de formación continua de los equipos de salud en la primera infancia, especialmente en la detección temprana de riesgos (Organización Mundial de la Salud [OMS], 2005).

Tal como se expresó anteriormente, desde una perspectiva formativa, esta experiencia fortaleció competencias clínicas, comunicacionales y éticas esenciales para el ejercicio profesional en la atención primaria y la pediatría social. También reafirmó la importancia de aplicar metodologías validadas, de interpretar los datos en su contexto y de construir conocimiento situado que dialogue con las necesidades del territorio.

El equipo de investigación, que integro activamente, avanza con dedicación y compromiso, con la convicción de que los resultados finales podrán aportar evidencia significativa para el diseño y fortalecimiento de políticas públicas locales en salud infantil.

Bibliografía

- ACUMAR. (2014). Desarrollo psicomotor infantil en la Cuenca Matanza-Riachuelo: pesquisa de problemas inaparentes del desarrollo.
- Bezzone, C., Fernández, A. R., & Gudiño, L. (2011). Estudio sobre el desarrollo psicomotor en niños usuarios del sistema de salud municipal. Universidad Nacional de Córdoba.
- Bezzone, N., Lodeyro, P., España, L., Vieitez, A., Turello, P., Heredia, E., Zambrano, D., Daga, L., Frigerio, L., Tissera, D., Heredia, C., Gómez, C., Filippi, J., López, M., Llovera, M., Moyano, N., Fernández, A., Lauret, V., Spaini, L., & Gómez, M. (2020). Estudio del desarrollo de la primera infancia y su relación con las prácticas de crianza en contextos de pobreza en la ciudad de Córdoba. *Revista de la Facultad de Ciencias Médicas de Córdoba*, 77(4), 291–295
- Bronfenbrenner, U. (1979). *La ecología del desarrollo humano*. Harvard University Press.
- Canetti, A., Cerutti, A., & Schwartzmann, L. (2014). Desarrollo psicomotor y prácticas de crianza: su evaluación. Instrumentos de tamizaje del Grupo Interdisciplinario de Estudios Psicosociales (GIEP). CIIP-EI, Universidad de la República.
- Crespo, M., et al. (2019). Crecimiento y desarrollo de niñas y niños que viven en entornos carcelarios de la provincia de Buenos Aires, Argentina. *Revista Española de Sanidad Penitenciaria*, 21(3), 126–133.
- Darling, N., & Steinberg, L. (1993). Parenting style as context: An integrative model. *Psychological Bulletin*, 113(3), 487–496.
- Halfon, N., Forrest, C. B., Lerner, R. M., & Faustman, E. M. (2022). *Handbook of Life Course Health Development*. Springer.
- Halfon, N., Forrest, C. B., Lerner, R. M., & Faustman, E. M. (2022). Pediatrics and population health: Transforming systems of care. *Pediatrics and Child Health*, 26(2), 109–117.
- Laguens, A., & Querejeta, M. (2017). Evaluación del desarrollo psicomotor en niños preescolares de la ciudad de Berisso. En IX Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires.
<https://www.aacademica.org/000-067/405>
- Lejarraga, H., Kelmansky, D., Pascucci, M. C., & Salamanco, G. (2019). PRUNAPE. Prueba Nacional de Pesquisa: Manual técnico (2.ª ed.). Fundación Hospital de Pediatría Garrahan.
- Organización Mundial de la Salud (OMS). (2005). *Cuidados para el desarrollo infantil temprano: una guía para profesionales de la salud*. OMS.
- Organización Mundial de la Salud. (2005). *La importancia del desarrollo en la primera infancia: una oportunidad para el progreso*. OMS.
- Osorio, T. M., Cortés, N., Herrera, E. V., & Orozco, L. A. (2017). Pautas de crianza y desarrollo psicomotor: una investigación en la primera infancia. *Infancias Imágenes*, 16(2), 242–256.
- Ramírez, M. A. (2005). Padres y desarrollo de los hijos: prácticas de crianza. *Estudios Pedagógicos (Valdivia)*, 31(2), 167–177.
- Raineri, F., Confalone Gregorian, M., Barbieri, M. E., Zamorano, M. S., Gorodisch, R., & Ortiz, Z. (2015). Determinantes sociales y ambientales para el desarrollo de los niños y niñas desde el período del embarazo hasta los cinco años de vida. *Revista Argentina de Salud Pública*, 6(24), 32–39.
- Sameroff, A. J. (2009). *The transactional model of development: How children and contexts shape each other*. American Psychological Association.

- Secretaría de Salud, Municipalidad de Villa María. (2021). Mapeo Villa María [contenido interactivo]. Genially.
- Shonkoff, J. P., & Phillips, D. A. (Eds.). (2000). From neurons to neighborhoods: The science of early childhood development. National Academy Press.
- UNICEF. (2019). La primera infancia importa para cada niño.
- Valdés Arriagada, M., & Spencer Contreras, R. (2011). Influencia del nivel socioeconómico familiar sobre el desarrollo psicomotor de niños y niñas de 4 a 5 años de edad de la ciudad de Talca - Chile. *Theoria*, 20, 73–86.



El cuidado de la ética humana por la compasión de la tierra: Sociodiversidad y defensa del ambiente

Autores/as: Buthet, Lara Romina; Forlani, Alesio; Iriarte, Isabel Andrea; Crosetto, Micaela; Restovich, Lucía; Spinetto, María Victoria; Vázquez, Cecilia; Tuninetti, Luis Enrique.

Resumen

América Latina es el continente que posee una de las mayores biodiversidades del planeta, acompañada de una notable variabilidad social, expresada en la riqueza cultural de sus pueblos. Éstos poseen un gran acervo de conocimientos tradicionales sobre la utilización sostenible de los recursos naturales, incluyendo el valor medicinal de diversas plantas y organismos, muchos de los cuales constituyen pilares fundamentales de su economía. Actualmente, dichos saberes están siendo objeto de apropiaciones intelectuales indebidas, lo que incrementa la vulnerabilidad de las familias que dependen de estos recursos para subsistir. En América Latina y El Caribe, comienza a consolidarse una conciencia sobre la naturaleza como una herencia gratuita y que debemos proteger. Se la reconoce como un espacio esencial para la convivencia humana y como una responsabilidad que requiere una gestión ética y cuidadosa, orientada al bien común. No obstante, esta herencia se manifiesta muchas veces frágil e indefensa ante los poderes económicos y tecnológicos predominantes. Por eso, como cuidadores de la vida, queremos insistir y alzar la voz a favor en que las intervenciones sobre los recursos naturales no predominen los intereses de grupos económicos que arrasan irracionalmente las fuentes de vida en detrimento de naciones enteras y de la humanidad en su conjunto. Las generaciones futuras tienen derecho a habitar un mundo más sano y no uno marcado por la degradación ambiental. Felizmente en algunas escuelas se ha comenzado a introducir entre las disciplinas la educación ecológica como parte de la formación integral, promoviendo una cultura de responsabilidad ambiental.

Palabras claves: Salud Socioambiental, Transferencia Territorial, Ecotoxicología, Vulnerabilidad

Abstract

Latin America is one of the most biodiverse continents on the planet, accompanied by remarkable social diversity, expressed in the cultural richness of its peoples. These peoples possess a wealth of traditional knowledge about the sustainable use of natural resources, including the medicinal value of various plants and organisms, many of which are fundamental pillars of their economy. Currently, this knowledge is being subject to intellectual misappropriation, which increases the vulnerability of families who depend on these resources for their subsistence. In Latin America and the Caribbean, awareness is beginning to grow that nature is a free inheritance that we must protect. It is recognised as an essential space for human coexistence and as a responsibility that requires ethical and careful management, oriented towards the common good. However, this heritage is often fragile and defenceless in the face of the prevailing economic and technological powers. Therefore, as caretakers of life, we want to insist and raise our voices in favour of ensuring that interventions in natural resources do not predominantly serve the interests of economic groups that irrationally destroy sources of life to the detriment of entire nations and humanity as a whole. Future generations have the right to inhabit a healthier world, not one marked by environmental degradation. Fortunately, some schools have begun to introduce ecological education as part of their comprehensive training, promoting a culture of environmental responsibility.

Keywords: Socio-environmental health, Territorial transfer, Ecotoxicology, Vulnerability

A la obra y memoria del Papa Francisco, por su labor en la unión entre los pueblos, la justicia social y el cuidado de la casa común.

Introducción

En América Latina, ante la pobreza, la educación insuficiente, la falta de empleos adecuados bien remunerados y muchas otras carencias sociales, la cuestión ambiental no es de alta prioridad. En medio del contexto de cambio climático, de emergencias sanitarias y ambientales, resulta imposible disociar la relación existente entre el ambiente, la salud, la sociedad y las decisiones políticas. Los tiempos actuales exigen cambios en los modos de pensar, accionar y avanzar respecto a nuevos rumbos.

En concordancia con Madoery (2016) esta época de cambios recupera antiguas luchas y plantea nuevos horizontes. La ilusión del progreso indefinido, del crecimiento que derrama y distribuye, las garantías del orden institucional como condición suficiente, la globalización como oportunidad, la responsabilidad social como respuesta ética pero no política, son criterios aplicados históricamente en la región, pero que han resultado al menos insuficientes, cuando no equivocados (Forlani, 2024).

Es necesario vincular las problemáticas sociales y ambientales con la salud humana, ya que esta no puede percibirse desde un aspecto individual, sino que debe abordarse desde una perspectiva económica, social, cultural y ambiental. El entorno no solo hace más o menos saludables a las personas, también las modifica, es determinante de la conducta, hace a las oportunidades para crecimiento personal, genera un efecto directo en la calidad de vida, y también dará lugar a respuestas emocionales.

El bienestar de una comunidad está directamente ligado a los factores que influyen en la relación entre salud y enfermedad. Se basa en la necesidad humana fundamental de un entorno seguro que proporcione las condiciones adecuadas para la salud, incluyendo agua limpia, alimento, trabajo, educación, vestimenta, vivienda, salud pública y servicios sociales esenciales. El desarrollo pleno de las capacidades y potencialidades de cada individuo también hace a la salud (Cuéllar, 2008). Como afirma Parra - Esquivel (2015): «los seres humanos son seres ocupacionales que necesitan y desean comprometerse con hacer, ser, llegar a ser y pertenecer; requieren comprometerse en ocupaciones para la supervivencia, relacionarse con otros y construir comunidades» (p. 454). En los tiempos actuales, resulta falso separar la naturaleza de la cultura; hay que aprender a pensar «transversalmente» las interacciones entre ecosistemas, mecanósfera y universo de referencia sociales e individuales (Guattari, 2012).

Uno de los aspectos de mayor trascendencia para el funcionamiento del sistema, es el papel que debe desempeñar la comunidad. La participación en el proceso de registro de datos es importante para motivar el compromiso frente a la evaluación de los programas y proyectos y generar sentido de pertenencia sobre el entorno. Por esta razón, se requiere establecer un programa de educación dirigido a la comunidad durante la fase de implementación del sistema. Igualmente, la capacitación para la parte operativa y la socialización de los resultados debe motivar a la comunidad en la participación en acciones de control de los indicadores. Resulta beneficioso involucrar desde el comienzo una institución universitaria local o regional.

Sumado a ello, es preciso señalar que la cultura actual tiende a proponer estilos de ser y de vivir contrarios a la naturaleza y dignidad del ser humano. El impacto dominante de los ídolos del poder, la riqueza y el placer efímero se han transformado, por encima del valor de la persona, en la norma

máxima de funcionamiento y el criterio decisivo en la organización social. Ante esta realidad anunciamos una vez más el valor supremo de cada hombre y de cada mujer. El Creador, en efecto, al poner todo lo creado al servicio del ser humano, manifiesta la dignidad de la persona humana e invita a respetarla.

En las decisiones sobre las riquezas de la biodiversidad y de la naturaleza, las poblaciones tradicionales han sido prácticamente excluidas. La naturaleza ha sido y continúa siendo agredida. La tierra fue depredada. Las aguas están siendo tratadas como si fueran una mercancía negociable por las empresas, además de haber sido transformadas en un bien disputado por las grandes potencias

¿Quiénes somos como grupo?

El Equipo Interdisciplinario de Salud Socioambiental (EISSA) surge en el año 2017 como grupo de investigación y extensión de la Universidad Nacional de Villa María (UNVM), en Centro de Investigaciones y Transferencia (CIT CONICET, UNVM) ante las necesidades actuales de construir una nueva línea de investigación donde se articulen varias disciplinas que puedan satisfacer el concepto de Salud como un Derecho Humano. Desde entonces, trabaja con grupos que presentan características de vulnerabilidad socio-económica y con su integridad física ocasionalmente comprometida.

El concepto de salud ambiental es un foco central del equipo y puede ser entendida como una «Transdisciplina que estudia la generación y presencia de las amenazas y vulnerabilidades socio ambientales que ponen en riesgo la salud de las poblaciones actuales y futuras, así como las enfermedades relacionadas, al tiempo que propone, implementa y evalúa, desde una perspectiva intersectorial y de participación comunitaria, programas y políticas para la promoción de micro, y macro ambientes saludables y su vigilancia permanente» (SIBSA, 2017, párr. 1).

La aproximación al análisis y comprensión de las problemáticas socioambientales, no puede ser estudiada si no es a través del acercamiento a las diferentes dimensiones que la constituyen y determinan. Este ejercicio nos invita a ampliar miradas a través de la inter y transdisciplina, promoviendo la diversidad de enfoques, la conjunción de saberes y la construcción colectiva y democrática de intervenciones vinculadas a la salud socio ambiental. En este sentido, la Organización Panamericana de la Salud (OPS) dentro de los Objetivos de Desarrollo Sustentable (ODS), convoca a la conformación de grupos de investigación y extensión que aborden de forma integral e inclusiva el concepto de salud, permitiendo la cocreación de intervenciones desde la complejidad de las dimensiones que atraviesan las experiencias de salud socioambiental. Sobre estos conceptos se cimentan las bases de la conformación del EISSA, el cual cuenta con actores intervinientes pertenecientes a los tres Institutos Académicos Pedagógicos de la UNVM (Básicas, Sociales y Humanas de la Universidad Nacional de Villa María) así como profesionales de otras instituciones. En él, se agrupan investigadores, docentes, no docentes, estudiantes y profesionales de áreas como salud clínica (enfermería, medicina, bioquímica), socio-ocupacional (sociología, terapia ocupacional) y ambiental (ambiente y energías renovables). Si bien este trabajo interdisciplinario representa un gran desafío debido a la complejidad de armonizar enfoques, perspectivas y acciones, también ofrece un espacio de aprendizaje colaborativo que permite analizar el ambiente desde múltiples ángulos, favoreciendo un abordaje dialógico, una visión más global del conocimiento, la integración de saberes y una comprensión más profunda de la realidad (Vargas Morales et al, 2016), consolidando acuerdos básicos vinculados a lo ideológico, epistémico y ontológico, entre los miembros del equipo. Funciona como un marco referencial común; que permite plantear el problema y desplegar las acciones necesarias para transformar los obstáculos institucionales en posibilidades de generar

cambios en el análisis de la realidad.

Área de estudio

La ciudad de Villa María se afianza en el centro geográfico de la República Argentina, siendo cabecera del departamento General San Martín, en la provincia de Córdoba (ver figura 1 y 2). Su ubicación estratégica la convierte en un nodo clave del corredor bioceánico central, destacándose por su conectividad mediante la autopista nacional Ruta 9 y el ferrocarril Mitre.

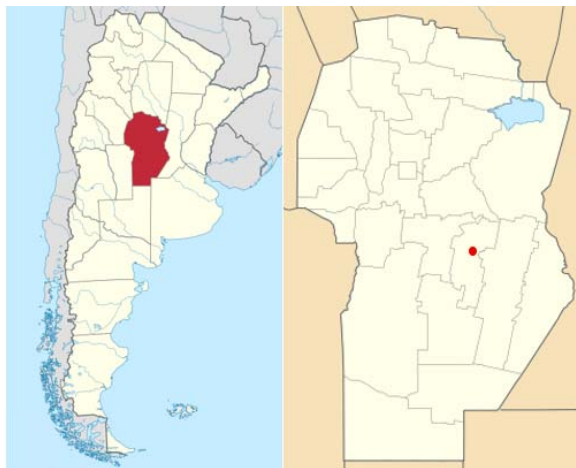
Con una población de 96.061 habitantes (INDEC, 2022), representa un punto neurálgico del desarrollo económico del interior del país, en tal sentido, las actividades productivas han ido un factor relevante para el surgimiento de la localidad, que encontró su elemento fundacional en la extensión de los ramales del ferrocarril, junto al posterior desarrollo de las actividades agrícolas-ganaderas (Mizdraje, 2019). Sumado a ello, coexisten múltiples empresas e industrias, junto a una planta productiva denominada Fábrica Militar de Pólvoras y Explosivos «Villa María».

Geográficamente, la ciudad se halla en una zona de llanura típica de la región pampeana, con suelos fértiles que favorecen la actividad agropecuaria intensiva, especialmente la producción de soja, maíz y leche, lo que contribuye al perfil productivo regional. El clima es templado húmedo, con una temperatura media anual de alrededor de 17 °C y precipitaciones entre 800 y 1000 mm anuales.

La ciudad, enfrenta diversos desafíos y oportunidades en términos socioambientales. La expansión urbana, el crecimiento demográfico y la intensificación de actividades agroindustriales han generado presiones sobre el ambiente local, particularmente en lo que respecta a la gestión de residuos sólidos urbanos, la contaminación del río Ctalamochita y la deforestación de áreas periurbanas.

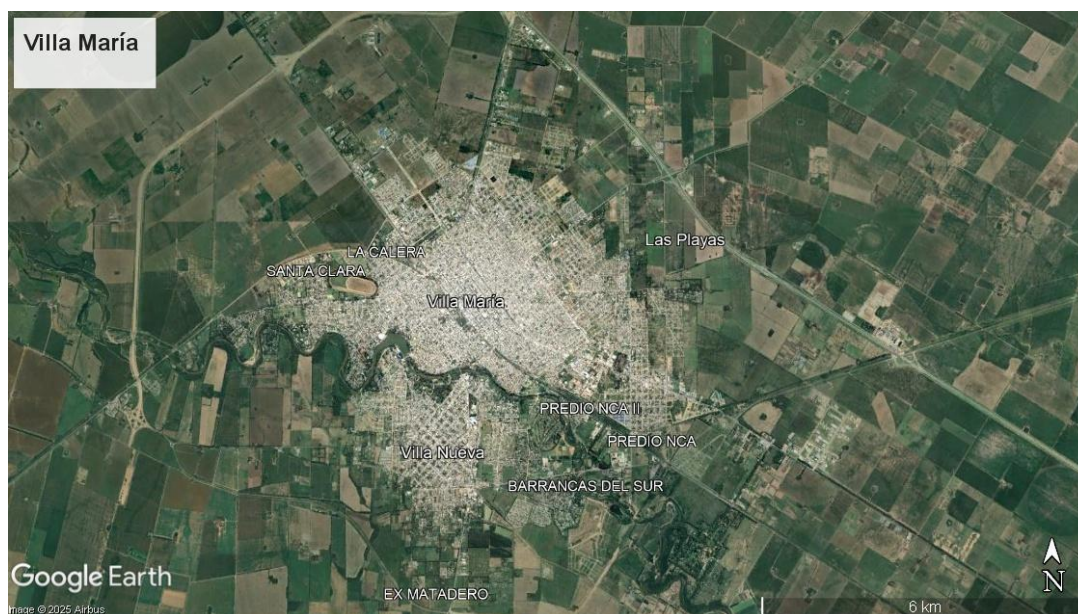
Uno de los aspectos de mayor interés, es la existencia de significativas diferencias entre los barrios periféricos de la ciudad, en relación a zonas céntricas, aquí podemos discutir el concepto de “racismo ambiental”. La raza y especialmente la pobreza constituyen las variables más significativas relacionadas con la presencia de industrias extremadamente contaminantes. Todo ello converge en zonas de gran desigualdad y vulnerabilidad social y ambiental, objeto de estudio de varios trabajos e investigaciones del EISSA.

Figura 1. Georreferencia de la provincia de Córdoba y la ciudad de Villa María



Nota: imagen de elaboración propia

Figura 2. Ciudad de Villa María.



Nota: imagen de elaboración propia mediante Google Earth

Cuidado de la Casa en Común ¿cómo se aborda?

Sanchez Moreno (2022), hace referencia a la compleja relación entre los seres vivos y su entorno e indica, que éstos reaccionen al mismo y deban adaptarse constantemente a sus condiciones. La salud física y mental están influidas no sólo por las interacciones sociales, sino también por cómo se trata al medio ambiente y sus consecuencias.

La mencionada autora, refiere que mediados del siglo XX, se hizo evidente que los problemas ambientales eran causados por las actividades humanas intensas relacionadas con la explotación, uso y consumo de recursos naturales, la urbanización, la industrialización, el desarrollo tecnológico y el crecimiento demográfico; generando una presión antrópica considerable sobre los ecosistemas..

Debido a esto, la humanidad enfrenta diversos riesgos importantes para la salud. Prüss-Ustün et al. (2016) han señalado que la relación entre salud y ambiente se asocia con factores físicos, químicos y biológicos externos al individuo, abarcando factores ambientales y basándose en la prevención de enfermedades y la creación de ambientes propicios para la salud; y la Organización Mundial de la Salud (OMS) ha informado que el 24% de todas las muertes mundiales está relacionado con el medio ambiente, lo que representa aproximadamente 13.7 millones de muertes al año.

Los barrios vulnerables, con escasos recursos, suelen estar expuestos a una carga excesiva de industrias contaminantes, vertederos irregulares, y carecen de una adecuada asistencia cultural y sanitaria, así como de oportunidades para incorporarse al mundo laboral. En este contexto, la "basura" tiende a dirigirse hacia las zonas más pobres, siendo la pobreza la variable más significativa asociada a la distribución de basurales peligrosos e irregulares. Este fenómeno es conocido como **racismo ambiental**, y repercute directamente en las niñeces y adolescencias que viven cerca de estas áreas, ya que limita su desarrollo y potencial como seres saludables. En términos de salud pública, la pobreza constituye el contaminante ambiental más potente: ser o nacer pobre sitúa a las infancias y a sus familias en una situación de extrema vulnerabilidad (Ortega García y cols., 2008).

Desde esta perspectiva, la etnografía como forma de comprensión y reflexión en torno del

mundo social, se presenta como una herramienta precisa a la hora de rescatar y considerar las significaciones asociadas a las diferentes cuestiones que atraviesan la vida de los sujetos en un contexto dado. La apertura de visión que brinda, su calidad de comprensión «expectante» y su metodología flexible, nos permitieron considerar en una dimensión más justa cómo juega al interior de un espacio caracterizado por la degradación ambiental y la pobreza urbana, una problemática social determinada y cómo se articula ésta en un entramado mayor de modos de ser, dificultades, necesidades y posibilidades (Grinberg, et al, 2015).

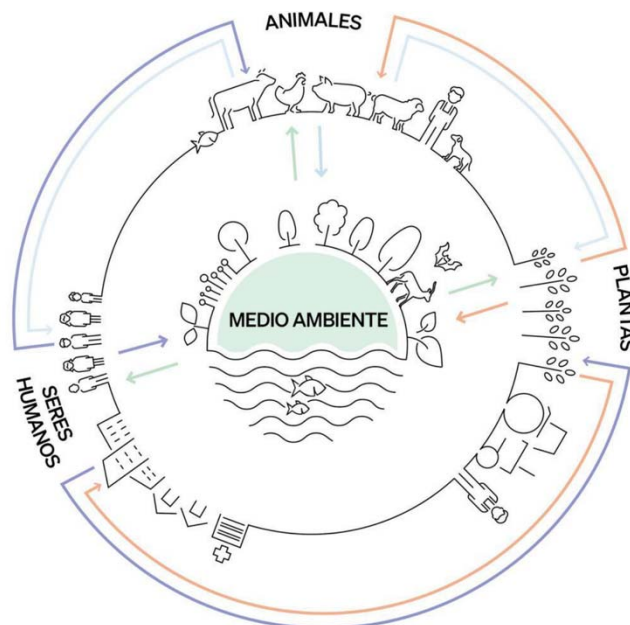
En un contexto de dificultades socio-económicas y socio-ambientales, donde las desigualdades son cada vez más notorias, articular actividades de investigación y extensión con la comunidad permite abordar de forma integral el concepto de Salud, desde una perspectiva inclusiva, de género y transdisciplinar, que ya ha comenzado a asociarse con medidas de mitigación, resiliencia y adaptación para contribuir a la promoción de las capacidades humanas de la población, con la finalidad de mejorar la calidad de vida a través del impacto de sus acciones (Breilh, 2013). Sumado a ello, investigación y extensión universitarias deben servir como insumo transformador a las sociedades de las cuales el conocimiento fue obtenido (Reyes Benavides, 2018). Estos saberes dejan de ser una construcción solo de la academia para ser populares, generados entre los vecinos y vecinas del barrio, las instituciones y la universidad para, de esta manera, recaer en la construcción, con la sociedad, de un conocimiento conjunto que pueda contribuir con la transformación de sus condiciones de vida.

Conocer de cerca las problemáticas territoriales y no sólo considerar únicamente los trabajos de otros países/regiones, permite identificar los determinantes que contribuyen a la vulnerabilidad social, así como aquellos factores protectores, fortalezas y recursos existentes que pueden ser utilizados para el abordaje de las mismas. Además, este acercamiento fomenta la participación activa de las personas de la comunidad, quienes son los expertos de sus propias realidades; a través de un diálogo abierto y colaborativo, se pueden desarrollar estrategias más inclusivas y sostenibles, que respondan a las verdaderas necesidades y aspiraciones de la población. Para concluir, introducirse en las realidades territoriales es un paso fundamental para construir procesos investigativos e intervenciones más efectivas y arraigadas en la realidad social, promoviendo así un desarrollo más equitativo y justo.

Fals Borda (2022) entiende que en la investigación participativa se combinan otras formas de trabajo científico o investigativo. En consecuencia, puede definirse como un método de estudio y acción, que va al paso con una filosofía altruista de la vida para obtener resultados útiles y confiables en el mejoramiento de las situaciones colectivas, sobre todo para las clases populares. Reclama que el/la investigador/a base sus observaciones en la convivencia con las comunidades, de las cuales también obtiene conocimientos válidos.

Como se viene planteando, la estrategia metodológica pensada para el abordaje de la salud socioambiental en grupos socialmente vulnerables, tiene como premisa la transdisciplina, la intersectorialidad y la participación comunitaria. En base a eso, las intervenciones fueron y son co-creadas desde un enfoque estratégico, atendiendo a la complejidad del cuidado, recuperando y valorando las trayectorias personales, integrando saberes científicos y culturales, promoviendo de esta manera, el fortalecimiento personal y colectivo.

Figura 3. Representación de “Un solo mundo, una sola Salud” Organización Mundial de la Salud.



Nota: imagen de elaboración propia

Los primeros pasos... comenzando a transitar el camino hacia la construcción colectiva de saberes en salud socioambiental.

El trabajo del EISSA comienza meses antes de la pandemia de Covid-19, con el apoyo financiero de una beca de la convocatoria Salud Investiga de Nación. El proyecto estaba centrado en el periurbano de Villa María, donde la actividad ladrillera se desarrolla desde hace más de dos décadas. La labor de cocción de ladrillo artesanal, bajo la forma de extracción y formación de barro, se genera en grandes hornos. Como objetivo principal se decidió, por un lado, medir el material particulado (MP) en la atmósfera dependiendo de la distancia de los hornos de cocción y por otro lado se realizó una encuesta para detectar posibles enfermedades respiratorias y cardiovasculares.

El estudio sobre las características del ambiente y la salud en una población ladrillera resultó novedoso, ya que la misma reside en el predio de trabajo y se encuentran expuestos a una diversidad de factores ambientales como las emisiones generadas a partir de la cocción y a todos los riesgos que conlleva el proceso productivo y habitacional (Vedelago, 2019:3).

A raíz de trabajos previos, se logró conocer parcialmente el estado de salud y se identificaron factores ambientales con posible influencia (residuos, características microbiológicas del agua de consumo, presencia de animales, viviendas, sistema sanitario y mediciones de CO en aire). A su vez, se identificó el saber social de los trabajadores ladrilleros del lugar en estudio. Sin embargo, esto se logró solo en tres unidades productivas del total que allí se encuentran, unas veinte aproximadamente, ya que se consiguió establecer una mayor vinculación, diálogo y voluntad de participar por parte de las familias, se realizaron en total diecisiete encuestas. Se utilizó una metodología de tipo cualitativa, entrevistas de profundidad a los trabajadores del lugar, se identificó el saber social de la población en estudio sobre salud y factores ambientales. Las conversaciones no se grabaron, por lo tanto se escribió una bitácora de las salidas a campo.

El análisis de los datos obtenidos se efectuó, en una primera instancia, mediante una codificación abierta, la cual consistió en la lectura de los escritos, se identificaron segmentos, se los

comparó entre sí. En el caso de similitudes se generó una categoría. Posteriormente, se procedió a realizar una matriz de doble entrada donde contenía los relatos de los trabajadores, las categorías identificadas y un código para identificar a estas. En una segunda instancia de análisis, se realizó una codificación selectiva, donde se procedió a una comparación entre las categorías y finalmente se obtuvo una lista de temas generales. Se concluyó que la calidad del agua, los residuos, las viviendas y algunas de las condiciones ambientales fueron incidentes sobre la salud de los grupos familiares estudiados. En cuanto al saber social, se pudo determinar que para ellos la actividad productiva y las condiciones ambientales eran aquellos elementos que podían afectar su salud. A su vez, afirmaron que otros factores como el agua de consumo no les generaban afecciones gastrointestinales. Sin embargo, los estudios de medición de material particulado soluble e insoluble confirmaron que mientras más cerca de los hornos (algunos a escasa distancia de los hogares), había mayor concentración de Material Particulado compuesto principalmente por hollín, y que esta disminuye en relación a los medidores ubicados más lejos. Por lo tanto, la calidad de aire del lugar de estudio se encontraba contaminada y por encima de los límites permitidos (OMS) y que al no usar los elementos de protección personal correspondientes, el riesgo de exposición aumentaba.

Continuando la trayectoria... experiencias de intervención en salud socioambiental junto a trabajadoras vulnerables

Bajo la mirada de quien cuida a las cuidadoras, hay otro amor más general, que crea comunidad, pertenencia, formación de grupos de amigos, pares que se unen para cuidarse mutuamente. Los cuidados son los modos a través de los cuales ese ligamento social se crea y se repara. Cuidados hechos en los hogares por mujeres, que ahora los están dejando debido a la precariedad económica y al ejercicio de su derecho a desplegar otras potencialidades negadas anteriormente. El cuidado de la naturaleza tiene el mismo factor de conflictividad, por lo cual el proyecto gestado con un grupo de mujeres trabajadoras de una cooperativa que se dedica a la clasificación de residuos, parte de la premisa de cuidar a las cuidadoras ambientales, mediante la generación de espacios de unión social, valoración de la salud física y cooperación en la organización de su trabajo ambiental.

Este proyecto se centró en el abordaje de diversas problemáticas sociales y económicas, así como de salud integral, desde una perspectiva de género y un enfoque interdisciplinario. Su finalidad fue fomentar la colaboración entre la universidad y la comunidad, promoviendo el desarrollo local y mejorando la calidad de vida de la comunidad.

En Argentina proliferan vertederos, que en algunos casos presentan heterogeneidad en sus funcionamientos, sumados a condiciones laborales precarias de las personas que allí trabajan. En el caso particular de la ciudad de Villa María, Córdoba, emerge una cooperativa de trabajo vinculada con la diferenciación de residuos, compuesta en su mayoría por mujeres provenientes de clases populares. El trabajo realizado por estas mujeres es central para el cuidado del ambiente, sus tareas y aportes en las cadenas de producción y generación de conocimientos se están visibilizando recientemente, sumado a que algunas actividades laborales y en materia de salud aún se encuentran en desarrollo. Urge entonces, la generación de acciones que promuevan una transformación estructural de la organización económica, social, moral y política del trabajo.

Para comprender mejor el trabajo cooperativista, es necesario considerar su enfoque en el «cuidado». La mayoría de las trabajadoras son mujeres que realizan tareas de limpieza en diferentes espacios públicos y se encargan de clasificar los RSU para su posterior reciclaje. Por otro lado, organismos como la OPS y los ODS, promueven la formación de grupos de investigación para abordar el concepto de salud de una manera integral e inclusiva, promoviendo la resiliencia ante los cambios

socioambientales. De esta manera, se buscó contribuir a la promoción de las capacidades humanas de la población con la finalidad de mejorar la calidad de vida a través del impacto de sus acciones (Breilh, 2013).

En este sentido, el proyecto se propuso establecer un nuevo concepto de «cuidado», visualizando a la ciencia como una herramienta clave para fomentar la conciencia social desde la justicia ocupacional.

En un inicio, algunas de las modalidades propuestas fueron realizar observaciones previas en la institución que correspondía para reconocer el contexto y diseñar una intervención. Además, se realizaron entrevistas previas al armado del proyecto con la presidenta de la cooperativa para conocer las necesidades más relevantes de la misma y co-diseñar el plan en base a lo establecido. Posteriormente se acordaron e implementaron salidas que, si bien contaban con una planificación previa, tenían como premisa la flexibilidad, la cual permitía la apertura a nuevas ideas o propuestas por parte de los/as integrantes del equipo y de las trabajadoras de la cooperativa. A través de ellas se construyeron colectivamente propuestas de intervención y educativas intentando lograr así las metas planteadas (planificaciones de salidas, talleres). En este sentido, el contacto con las participantes no resulta entonces una relación unilateral en la que alguien podría tener el saber y “se lo transfiere” a otras/os como si fuera un público receptor, sino que implica aprender a trabajar con grupos de diferentes características socioeconómicas y culturales. (Gezmet, 2014).

Desde el EISSA, junto a las trabajadoras de la cooperativa, se desarrollaron diferentes actividades entre las cuales se encontraban: *los talleres sociales*, con una mirada hacia el protagonismo de las mujeres trabajadoras, donde la propuesta fue denominada “la siesta de las proletarias: un tiempo fuera de tiempo”, la misma surgió en relación a un previo acercamiento e investigación exploratoria donde se reconoció que fue posible proponer y construir un espacio de cuidado y escucha hacia las mujeres trabajadoras.

Es desde aquí que la intención principal de trabajo fue sostener un espacio-tiempo fuera de la lógica de reproducción, donde el cuidado se desplegó hacia cada una de las participantes y tejió entre ellas como grupo. En cada encuentro se compartió comida saludable, música, videos, literatura y actividades en clave de educación popular que inspiraron a la reflexión, expresión y la participación sobre temáticas de la vida cotidiana y de interés del grupo, pudiendo de esta manera conocerlas y crear lazos, para en una siguiente instancia poder dar pie a otras acciones relacionadas con la economía circular y la perspectiva de género. Por este motivo es que metodológicamente se trabajó desde la perspectiva del protagonismo (Morales y Magistris, 2019) y la educación popular (Freire, 2005).

Asimismo, se desarrollaron actividades colectivas e individuales para poder indagar en las trayectorias y posiciones de género, clase y generacional del grupo, para de esta manera poder comprender sus experiencias laborales y sociales dentro del espacio. En relación a ello, se tuvo en cuenta distintos dispositivos desde la lógica de educación popular, tales como rondas que habilitaron las voces de las demandas e interpelaciones y así poder favorecer los diversos intereses y disposiciones de las mujeres que participaron, en pos de redefinir la propuesta ante cada encuentro (ver figura 4)

Otra de las actividades desarrolladas fueron los *controles de salud*, como una posibilidad para co-crear cuidados transformadores. En relación a ello, para poder examinar el estado general de salud clínica y toma de índices socioambientales, estudiantes avanzados de medicina y personal de salud se trasladaron a los diferentes lugares donde las integrantes de la cooperativa ejercen su trabajo, como lo fueron: uno de los cementerios de la ciudad, el vertedero municipal, playones

municipales y baños públicos de un espacio verde de la ciudad. Posterior a ello, se continuó la vinculación a través de una «guardia pasiva», mediante contacto telefónico con la referente de la cooperativa, a fin de co-crear intervenciones frente a situaciones que pudieran suscitarse.

Entre las actividades realizadas, se llevaron a cabo controles clínicos de rutina consistentes en anamnesis y examen físico. En el primero, se indaga sobre antecedentes personales, de inmunizaciones, patológicos previos, epidemiológicos y heredofamiliares. En lo que respecta a examen físico, se controlaron signos vitales, estado de conciencia, auscultación cardíaca y auscultación pulmonar. Al mismo tiempo se realizaron encuestas semiestructuradas, donde se tomaron datos relacionados a indicadores de salud socioambiental, los cuales fueron analizados con métodos estadísticos para confeccionar mapas de vulnerabilidad social.

Cabe destacar que los espacios de encuentro enriquecieron el vínculo entre los/as integrantes del equipo y las trabajadoras, dando lugar a la posibilidad de compartir experiencias personales, familiares y laborales transitadas por las compañeras, como así también, sentires y pensares sobre las mismas. Esto propició el conocimiento y comprensión sobre percepciones, representaciones y las diferentes realidades vivenciadas, como así también dio lugar a la generación de charlas enmarcadas en la estrategia de educación para la salud, partiendo de los conocimientos previos y necesidades sentidas por las participantes, promoviendo de esta manera el fortalecimiento individual y la toma de decisiones que posibiliten la transformación de sus realidades.

Por último, y vinculada al *área de ambiente*, se promovió la idea de «la universidad al barrio, un encuentro con los vecinos/as». En el marco del área socioambiental se llevaron adelante diversas acciones promoviendo la intervención de la comunidad de un barrio popular de la ciudad, en la separación de residuos donde actualmente no cuentan con un servicio de diferenciación en RSU óptimo. Cabe destacar que gran parte de las trabajadoras de la cooperativa residen en él, por lo tanto esta intervención articulada con la universidad fue necesaria para comenzar con posibles cambios beneficiosos para todas las partes interesadas.

En relación a las actividades desarrolladas, el equipo con anterioridad realizó un mapeo del barrio, el cual permitió detectar instituciones de referencia, geolocalización de colectores de residuos reciclables. Los aportes brindados por parte de las trabajadoras de la cooperativa junto al recorrido barrial permitió delinear diversas acciones en puntos estratégicos territoriales. A partir de este mapeo se acordó con las trabajadoras la colocación de nuevos colectores de residuos reciclables dentro del barrio para facilitar su recolección y evitarles a los vecinos traslados extensos; así se lograría mayor accesibilidad y compromiso. Junto a ellas se confeccionaron infografías que se repartieron bajo la modalidad del «puerta a puerta», para fortalecer la información. Además, se llevaron a cabo talleres presenciales con la participación de quienes deseaban asistir, en donde mediante infografías y conversatorios se compartió información relacionada tanto a la salud socioambiental como a la correcta separación de los residuos reciclables y donde deben disponerlos en el barrio.

Estas acciones además pretenden acompañar a las trabajadoras de la cooperativa que llevan a cabo un registro del volumen de residuos previo a las actividades mencionadas, con el fin de poder obtener datos “cuantificables” relacionados a su eficiencia.

Los aportes de los talleres, la infografía y la información brindada desde el grupo quisieron evidenciar el posible aumento del volumen de residuos a reciclar, lo que proporcionó el indicativo de que las acciones de educación ambiental en el barrio fueron beneficiosas. Además, este registro servirá a la hora de realizar análisis estadísticos y abordar posibles acciones futuras con la finalidad de aumentar el volumen del material reciclado que es el que proporciona uno de sus principales

ingresos.

Figura 4. Ronda de diálogo junto a trabajadoras



Nota: imagen propia

Siguiendo la línea de tiempo: Jardines infanto-maternales frente a un microbasural en contextos de extrema vulnerabilidad.

De acuerdo con los datos proporcionados por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), en 2023, alrededor de 250 millones de niñas y niños de todo el mundo no asistieron a la escuela, lo que representa un 11% de la población en edad escolar y refleja un potencial futuro perdido (UNESCO, 2025). En cuanto al cumplimiento del ODS 4 (Educación de Calidad), los mayores avances se relacionan con la participación en la educación de la primera infancia (72%) y la tasa de finalización de la educación secundaria alta (65%); sin embargo, según los análisis llevados a cabo por el Instituto de Estadística de la UNESCO, aún en estos casos, las trayectorias actuales son insuficientes para alcanzar las metas establecidas (Cepal, 2025).

En el mencionado contexto, en el año 2022 el EISSA comenzó a diseñar su siguiente proyecto de investigación-extensión, relacionado a las temáticas abordadas previamente: la salud ambiental, los residuos y las comunidades vulneradas. El proyecto «Evaluación de la calidad del suelo mediante la valoración de metales pesados en escenarios de relevancia en salud ambiental, barrio Botta, Villa María, Córdoba» de la UNVM tuvo como objetivo principal: Analizar posibles riesgos toxicológicos en el barrio Felipe Botta, Villa María (Córdoba) mediante la caracterización de suelos y dosaje de metales pesados en escenarios de relevancia en salud socioambiental, apuntando a posibles vías de remediación en el caso de de ser necesarias. Además del financiamiento universitario, en 2023 el EISSA obtuvo la beca de Estímulo a la Investigación en Salud Ambiental 2023-2024 ofrecida por la Sociedad Iberoamericana de Salud Ambiental (SIBSA) con el proyecto titulado “Caracterización de la calidad del suelo mediante la valoración de metales pesados en escenarios de relevancia en salud ambiental, Barrio Botta, Villa María”.

El barrio mencionado tiene características particulares en la ciudad y se destaca quizá por la

situación socioeconómica, educativa y cultural diferente a la del resto de sus habitantes, ya que tienen mayores porcentajes de pobreza, indigencia y hacinamiento (Centro Estadístico Municipal de Villa María, 2023). Allí funcionó el Punto Limpio *Francisco García*, gestionado por la Municipalidad, entre los años 2015 y 2021. En estas instalaciones se reciben aquellos residuos urbanos especiales para los que no existe un contenedor específico en la vía pública, no son retirados por el camión recolector, o son de gran volumen, como metales y objetos metálicos de volumen medio, madera, muebles de todo tipo, escombros (de obras de carácter doméstico), electrodomésticos grandes, restos vegetales procedentes de podas y jardinería, objetos decorativos y neumáticos. Sin embargo, hay ciertos residuos considerados peligrosos, tóxicos o nocivos para la salud que no son admitidos en estos lugares, como las pilas, baterías, desechos médicos, etc. (ver figura 5).

Figura 5. Basural en las inmediaciones de instituciones educativas



Nota: imagen propia

Alrededor de este Punto Limpio, en el barrio Felipe Botta, coexisten múltiples hogares, un *MuniCerca* (organismo que sirve de nexo entre la municipalidad y los diferentes barrios), un gran relicto de monte nativo, un jardín maternal y un jardín de infantes (a los que asisten niñas y niños de 45 días a 5 años de edad), entre otras cosas. La cercanía de estos lugares es lo que convirtió al barrio en un área de estudio en posible riesgo ya que, si bien los Puntos Limpios están regulados por normativa municipal, en este barrio se arrojaban residuos de cualquier índole, incluyendo aquellos no permitidos como los patógenos, electrónicos (RAEE) y muchos más, propiciando los malos olores, la proliferación de insectos y animales potencialmente peligrosos para la salud humana (mosquitos, roedores, alacranes, etc), situaciones de inseguridad e incendios de basura que llevaban a la quema de los árboles y la vegetación del monte autóctono colindante. El reclamo constante por parte de las y los vecinos del barrio consiguió el cierre permanente de esta instalación a inicios de 2021 y la aplicación de medidas preventivas y de seguridad, como la instalación de cartelería y cámaras de seguridad y la siembra de plantas nativas.

Estas acciones por parte de la gestión municipal no fueron suficientes ya que luego del cierre se

crearon otros microbasurales, esta vez frente al terreno del jardín de infantes y maternal, la cual es una zona recreativa y de juego para las y los niños, lo cual aumenta su exposición a los contaminantes potencialmente presentes en dicho suelo. Su salud es especialmente importante debido a que son uno de los grupos etarios más vulnerables a las amenazas y riesgos ambientales, junto con las y los adultos mayores (Prüss-Üstün et al., 2016).

Se estima que el 10% de la basura está compuesta por metales (Huertos y Baena, 2008) y algunos de estos elementos, conocidos mejor como metales pesados, se destacan por estar asociados a problemas de contaminación y por poder causar numerosos efectos adversos en la salud de los seres vivos, especialmente la de infantes, pudiendo derivar en trastornos crónicos y, a veces, irreversibles, como defectos congénitos y del desarrollo neurológico (OPS, s.f.).

En el otoño y la primavera de 2023 se tomaron muestras de los suelos de los jardines de infantes, del monte autóctono y del ex Punto Limpio, las cuales fueron caracterizadas fisicoquímicamente, incluyendo la cuantificación de metales y metaloides mediante espectrometría de emisión atómica por plasma inductivo con detector óptico (ICP-OES), posterior a la digestión de las muestras según la norma EPA 3051A. Si bien los datos de la primavera aún están en análisis, las muestras del otoño no mostraron niveles significativos de contaminación aunque sí indicaron que podría ser necesario un monitoreo ambiental, especialmente con respecto a algunos elementos como el bario y el plomo.

Los valores totales de la normativa argentina, se compararon con algunas normativas internacionales, como las españolas, que describen las características de los suelos acompañadas de los valores de referencia de estos elementos. Algunos ejemplos, son las leyes del País Vasco, que no sólo cuenta con límites para áreas de juego infantil, sino que dentro de las mismas se tiene en cuenta la humedad y cantidad de arcilla de los suelos, al igual que el boletín Oficial del Principado de Asturias: “que indica un área diferenciada que tiene como propósito principal el desarrollo de actividades de ocio, recreativas y deportivas, principalmente en instalaciones deportivas al aire libre y en contacto directo con el suelo, incluyendo las pequeñas instalaciones complementarias para funciones auxiliares de este uso principal. Se incluye también aquel que tiene como propósito servir específicamente para el desarrollo de actividades recreativas infantiles”. Por otra parte, la normativa de Países Bajos de 2013 es un ejemplo interesante ya que ha eliminado temporalmente su corte crítico de bario en suelo, ya que el valor de Intervención previamente establecido para el metal era inferior a la concentración natural en sus suelos propios. Sobre estas bases, cabe mencionar que en el análisis de riesgo ambiental deben considerarse no solo las concentraciones de contaminantes detectados sino también las variables fisicoquímicas y toxicidad de los compuestos, los parámetros complementarios, que permiten inferir el tipo y la naturaleza del medio. Los resultados resaltan la necesidad de actualizar la normativa sobre la calidad del suelo en Argentina, tomando en consideración evidencias científicas y estándares internacionales, pero con datos locales como base.

Construyendo trayectoria en grupo: nuestra labor en tiempos de cambios...

Desde finales del año 2023 y en el transcurso del año 2024, se comenzaron nuevas líneas de trabajo en el barrio Felipe Botta, con estudios que abarcan desde la construcción de indicadores ambientales, la medición y control de la calidad del aire, como así también ensayos de toxicidad de los suelos con el bioindicador *Caenorhabditis elegans*, el estudio de la biorremediación del suelo en los basurales y la reapropiación de espacios comunitarios. Todas éstas líneas mencionadas, surgen a través de direcciones y colaboraciones entre otras universidades del país como la Facultad de Ciencias Químicas de la Universidad Nacional de Córdoba (FCQ-UNC) bajo la dirección de la Dra. Miriam Virgolini, la Universidad Nacional de San Juan (UNSJ) a través de la Dra. Natalia Hidalgo y el

CITEDEF mediante la colaboración del Dr. Julio Fuchs.

Lo mencionado anteriormente se desarrolla en simultáneo con la formación de recursos humanos (becarias EVC-CIN y estudiantes de doctorado con Becas CONICET), con el desarrollo de proyectos de investigación y extensión universitaria y con la elaboración de trabajos finales de grado.

Indicadores Socioambientales en el Barrio Felipe Botta, Racismo ambiental

La cuestión de la salud como así también de las condiciones ambientales no son meros hechos aislados, sino que requieren de esfuerzos conjuntos para comprender, analizar y reflexionar sobre aquellos determinantes e indicadores ambientales que hacen a la buena o mala salud, operando ya sea como amenazas o como vulnerabilidades (García, 2019, en Buthet et al, 2024). Las comunidades autónomas con políticas medioambientales débiles favorecen el fraude y discriminación ambiental hacia regiones pobres y marginales. En un escenario social y político complejo, en contexto de cambio climático, resulta imposible disociar la relación existente entre la sociedad, las instituciones políticas, la conceptualización del ambiente y del territorio y los problemas a la salud que se generen de dichas relaciones (Forlani, 2024).

Su importancia radica en que, sectorial o integralmente, son formulados en un contexto único e irrepetible a nivel social, administrativo y territorial. Según la forma, información seleccionada y relaciones establecidas entre variables a evaluar, se obtendrán claves que indican la interpretación ideal de sustentabilidad impulsada por los gestores locales (García y Guerrero, 2006).

Los indicadores pueden ser definidos como variables dotadas de significados, derivados de su propia configuración científica, que reflejan en forma sintética un interés social por el ambiente posible de ser incluido coherentemente en el proceso de toma de decisiones (Rueda, 1999, citado en García y Guerrero, 2006).

De manera general, los indicadores se elaboran para ayudar a los investigadores a simplificar, cuantificar, analizar y comunicar información a los diferentes niveles de la sociedad sobre fenómenos complejos. En este sentido, y en relación al trabajo desarrollado, se considera necesaria y oportuna la creación de indicadores que ayuden a comunicar aquellas características sociales, ambientales y de salud que se constituyen en situaciones de vulnerabilidad de las personas que residen en el barrio Felipe Botta, en la localidad de Villa María, Córdoba. Es importante mencionar que los mismos son el insumo fundamental en los procesos de formulación de política ambiental, y permiten resumir una gran cantidad de datos para facilitar la comunicación de las situaciones ambientales a diferentes grupos sociales (MMA, 1996; Segnestam, 2002).

Sumado a lo ya expresado, los mencionados indicadores son replicables en diferentes contextos y zonas, por lo cual, generar una herramienta de trabajo de tales características resulta beneficioso para todos los actores involucrados.

Dado lo explicitado anteriormente, una de las Becas doctorales CONICET, perteneciente a un integrante del EISSA, busca construir *Índices de Vulnerabilidad Socio Ambiental (IVSA)* en el mencionado barrio de Villa María. La investigación abarca aspectos ambientales, políticos, sociales y de salud de la comunidad barrial.

Biorremediación de basurales

La basura atraviesa la vida del barrio, los sujetos y las instituciones. Es preciso señalar que, si bien los estudios y trabajos se centran en la manera en que los residuos se presentan en el barrio,

gran parte de los relatos recuperados indican que la misma se presenta de múltiples formas y es esa multiplicidad la que se vuelve objeto de indagación: como problema de contaminación y la constante búsqueda de remediación ambiental, como recurso y fuente de subsistencia. A través de la noción de los lugares con función de basureros, se hace referencia al entramado de yuxtaposiciones y contradicciones que resulta de las presencias e intersecciones de, y entre, los sujeto y la basura.

La cuestión de los desechos y la degradación del ambiente son temas que no quedan puertas afuera de la escuela, sino que por el contrario atraviesan permanentemente las prácticas escolares constituyéndose ejes de clases o proyectos (Grinberg, et al, 2015)

Junto con el análisis de las muestras de suelo tomadas en 2023 se pretenden estudiar posibles técnicas de biorremediación o biorrecuperación aplicables a las condiciones ambientales locales del barrio Felipe Botta, si es que fuera necesario. Para eso, es esencial conocer previamente la toxicidad de los suelos, para lo cual se está utilizando al bioindicador *C. elegans* bajo la dirección de la Dra. Virgolini en el Laboratorio de Investigaciones Neurotoxicológicas en *Caenorhabditis elegans* (LINCE) del Instituto de Farmacología Experimental de Córdoba (IFEC-CONICET) y del Departamento de Farmacología Otto Orsingher, perteneciente a la FCQ-UNC. En los ensayos, teniendo en consideración estudios previos y normas ISO y ASTM, se expone a nematodos de la cepa salvaje N2 a los suelos durante diferentes periodos de tiempo, para luego medir parámetros como la cantidad obtenida, la letalidad, el crecimiento y la fertilidad (Kim et al., 2018).

En cuanto a la remediación de los suelos del barrio Felipe Botta, se plantea principalmente el uso de hongos como *Aspergillus niger* y *Aspergillus flavus* y la fitorremediación con plantas nativas o del género *Crotalaria* spp, ya que todos estos organismos han probado ser útiles para la remoción de metales y metaloides. La biorremediación con hongos es una estrategia eficiente y prometedora para revalorizar el suelo contaminado (Dhillon, G. 2017) ya que tienen la capacidad única de absorber y acumular metales pesados en su biomasa. En cuanto a la fitorremediación, las plantas del género *Crotalaria* spp reducen la concentración de metales y metaloides (como cobalto, cobre, cromo, arsénico y boro) a través de procesos biológicos, físicos y químicos (López et al., 2022; Mendonça, 2020).

Incorporar estas tecnologías en el presente proyecto de investigación podría proporcionar una solución integral y multifacética para abordar la contaminación por metales pesados en suelos geolocalizados, contribuyendo así a la promoción de la salud pública y la protección del ambiente (Li et al., 2011).

Re-apropiación de espacios verdes y trabajo comunitario

Siguiendo a London (2018), existe una contaminación “interna” en los barrios populares que rara vez forma parte de la agenda política. El manejo del entorno por parte de los propios vecinos, junto con las autoridades locales, parecería ser el mecanismo adecuado para lograr tener un ambiente más sano y sustentable, en un entorno barrial específico (London, 2018:156).

Es por este motivo que se busca generar la acción social participativa basada en la construcción de un nuevo concepto de cuidado, que toma a la ciencia como una herramienta fundamental para reconocer la importancia que tiene la generación de conciencia social, desde el enfoque de justicia ocupacional (Townsend y Whiteford, 2007), entendida como la promoción de un cambio social económico para incrementar la conciencia individual, comunitaria y política, los recursos y la igualdad de oportunidades para el desarrollo de ocupaciones que permitan a las personas alcanzar su potencial y experimentar bienestar (Buthet et al., 2023). Se proponen herramientas y metodologías que promuevan una alfabetización socio ambiental crítica, siendo las comunidades las que produzcan

saberes para la construcción de un nuevo futuro, a partir de sus realidades concretas.

Los gobiernos y los ciudadanos deben aprovechar la oportunidad de trabajar en conjunto para mejorar la eficiencia de los recursos, reducir los residuos y la contaminación (The Sustainable Development Goals Report, 2022). Por ello, se valora el compromiso de la sociedad y de los actores unidos en lo que respecta a la clasificación y diferenciación de residuos, como así también a la separación en origen y a la generación de conciencia ante tal problemática.

Contar con un enfoque comprometido con la acción y transformación social busca empoderar a las comunidades, promover la participación y generar conocimiento de manera colectiva para abordar problemas sociales y construir un mundo más justo y equitativo. Pues como nos plantea Fals Borda (2022) los investigadores deben trabajar en colaboración con las comunidades para identificar problemas, generar conocimiento y desarrollar soluciones. Los métodos de trabajo para comenzar la reapropiación, se adaptaron a las necesidades de la comunidad barrial, mediante un abordaje participativo de acción-reflexión-acción. Es importante destacar que, para escuchar y poner en juego las voces del territorio y sumarlas a las que se generen en los encuentros, se parte de la propuesta pedagógica de Paulo Freire de aprender desde la pregunta (Freire, 2013). Los espacios físicos donde se genera este intercambio también suman su historia en el territorio, pues el mismo es socialmente construido, nos pensamos en relación con el espacio en el que estamos insertos: ¿Quiénes somos las y los que habitamos estos espacios? ¿Cuál es nuestra historia? ¿Cuáles son nuestras preguntas?

Estas reflexiones son el eje a partir del cual se propone un repaso de una investigación en curso, la cual fue orientada a partir de un interés original como resultado del propio diálogo con el campo. La investigación se piensa así como una construcción dialógica entre sujetos en un espacio físico y social determinado. De esta manera, la basura forma parte de la historia del barrio desde su origen y lo atraviesa cotidianamente en la experiencia de sus vecinos de formas diversas. Tal vez dos maneras cruciales de entender la basura en sentido amplio en dicho contexto sea: por un lado la basura como un recurso de vida para numerosos «cartoneros» (Grinberg, et al, 2015). Por otro, como fuente de enfermedades signficada como «contaminación». Es decir que al mismo tiempo que la basura es pensada como un problema ambiental y un peligro de «contaminación», también representa y constituye un medio para satisfacer las necesidades más básicas de subsistencia como alimento, bienes de uso diario, productos para la reventa y materiales de construcción de la propia vivienda para la gran mayoría de los habitantes del barrio. En la escuela volvió a evidenciarse algo que ya se había manifestado en la investigación en el barrio: la problemática ambiental aguda en Reconquista y cuando se pregunta acerca de los principales «problemas» del barrio, la «contaminación» suele aparecer en los relatos, sin embargo, en el día a día, la degradación ambiental se diluye como parte del escenario en el cual discurre la vida de todos los vecinos y con la cual se «aprende», se «admite» vivir, incorporándose a un segundo plano frente a las necesidades más urgentes de la vida en los contextos de extrema pobreza urbana (Barrero, 2006).

Por estos motivos con la re-apropiación de espacios se busca generar conciencia sobre los peligros que la falta de limpieza y control representan para la salud y el medio ambiente, trabajando por una mejor calidad de vida para los vecinos y vecinas. Propiciar conciencia sobre el derecho a un espacio limpio, sano y organizado, reforzando la defensa del propio territorio. Se aspira a instalar en el barrio la visión de un "solo mundo y una sola salud", promoviendo la participación ciudadana en la construcción de políticas públicas y ambientales que nos benefician a todos y todas. Para lograrlo, se apunta en generar una responsabilidad no solo individual, sino colectiva. Cuidar el entorno común implica cuidarse a uno mismo, siendo responsables de los propios residuos y generando un ambiente más sano, apostando al autocuidado y al cuidado del otro/a, reconociendo que la acción individual

impacta en la comunidad.

De la mencionada manera, se considera que los aportes que se pueden realizar es la construcción de un conocimiento colectivo que incluya a todos, una construcción comunitaria donde la salud, el bienestar y el cuidado del entorno sean pilares fundamentales e impulsar una identidad barrial basada en la responsabilidad compartida y la búsqueda del bien común. Asimismo, es fundamental impulsar estrategias que fomenten la inclusión laboral como un pilar clave del desarrollo social inclusivo, indispensable para reducir la desigualdad, combatir la informalidad laboral y dinamizar la economía. De manera complementaria, estas políticas deben abarcar tanto la incorporación al mercado de trabajo como el establecimiento de condiciones laborales adecuadas. Además, deben garantizar la disponibilidad de prestaciones que protejan a las personas frente a riesgos como el desempleo, las enfermedades u otros acontecimientos, con el objetivo de disminuir la informalidad y cerrar las brechas que dificultan la construcción de sociedades más equitativas y cohesionadas (CEPAL, 2024).

Figura 6. Trabajo con las infancias



Nota: imagen propia

Problemas y soluciones: naturalización de contaminantes

La mayor parte de la sociedad se rige por una economía lineal, donde cada fase de producción genera residuos o «basura». A pesar de que estos materiales podrían reutilizarse y reciclarse, a menudo se entierran o se queman, lo que resulta en contaminación ambiental. Las áreas rurales y periurbanas no son una excepción a este problema generalizado, especialmente en un clima económico y social donde la idea de un crecimiento ilimitado basado en la explotación de los recursos naturales es dominante. Esto crea un conflicto entre el capital y el trabajo, y entre el capital y el disfrute de los bienes comunes como el aire, el agua, el suelo y la naturaleza en general. Como resultado, se observa una normalización de los problemas ambientales, donde diferentes actores en el campo de acción, basados en su capital e intereses, desarrollan estrategias para mejorar su posición.

Con el fenómeno de la «normalización de la contaminación» de residuos, se hace referencia al proceso insidioso mediante el cual la exposición prolongada (en los sentidos) y constante a la

presencia de desechos en el entorno conduce a una disminución progresiva en la percepción de su carácter anómalo y perjudicial. A lo largo de los años, la acumulación visible de residuos, lindante a una institución educativa, ha dejado de ser objeto de cuestionamientos por parte de la población, (muchos de ellos dejan de cuestionar el hecho de nacer y crecer en un entorno con las mencionadas características). En lugar de suscitar una reacción de alarma y una demanda activa por soluciones, esta presencia se integra paulatinamente en la cotidianidad hasta ser considerada un componente inherente del mismo, suscita el mismo efecto un cartel que la pila de basura (que además posiblemente se incendie intencionalmente). Esta internalización de la anomalía como norma implica una peligrosa erosión de la conciencia ambiental y una consecuente disminución en la presión social y política para abordar de manera efectiva la problemática de la gestión de residuos. La falta de cuestionamiento sostenido perpetúa un ciclo de degradación ambiental, donde la visibilidad constante de la contaminación paradójicamente conduce a su invisibilización como problema urgente y evitable.

Es importante comprender las nociones de las y los vecinos, pero también es importante generar (o iniciar) un cambio. En tal sentido, las contribuciones de Reyes Alcaide en relación a los principios del Papa Francisco, constituyen un valioso aporte:

Queremos un cambio en nuestras vidas, en nuestros barrios, en el pago chico, en nuestra realidad más cercana; también un cambio que toque el mundo. No basta señalar las causas estructurales del drama social y ambiental contemporáneo. Creemos que no hay nada para hacer salvo cuidarse a uno mismo y al pequeño círculo de la familia y los afectos. ¿Que puedo hacer, yo cantinero, catadora, recicladora frente a tantos problemas si apenas gano algo para comer? ¿Que puedo hacer yo artesano, vendedor ambulante, transportista, trabajador excluido, si ni siquiera tengo derechos laborales? ¿Qué puedo hacer yo campesina, indígena, que apenas puedo resistir el avasallamiento de las grandes corporaciones? ¿Que puedo hacer yo desde mi barrio, mi villa cuando soy diariamente discriminado y marginado? ¿Que puede hacer ese estudiante, ese joven, ese militante, ese misionero que pateo barriadas con el corazón lleno de sueños pero casi ninguna solución a sus problemas? Bueno, nos dimos cuenta que se pueden hacer muchas cosas porque la humanidad depende de la capacidad de organizarse y proponer alternativas creativas en la búsqueda cotidiana de trabajo, tierra y techo (Reyes Alcaide, 2017).

Para desarrollar y analizar el trabajo de campo, se tiene en cuenta lo que plantean Liebel y Manista (2020) sobre la necesidad de crear un ambiente epistemológico propicio para acercarse a las vecinas y vecinos del barrio Botta. Se busca comprender sus opiniones, preocupaciones y esperanzas en relación con sus derechos y condiciones de vida.

Es importante considerar que las relaciones de investigación no se dan en el vacío, sino que forman parte de relaciones sociales y se insertan en contextos culturales y políticos específicos. Por ello, resultó fundamental el establecimiento de vínculos estrechos y sostenidos en el tiempo, a partir de los cuales se posibilita una participación activa en este escenario de estudio. Desde esta perspectiva, se comprenden las prácticas y relaciones de las vecinas, los vecinos, las docentes y familias del jardín, así como las autoridades municipales del barrio en relación con esta problemática. De esta manera, se construyeron instrumentos que complejizaron y continúan complejizando las miradas sobre el diálogo cultural. Esto amplía, en parte, el universo de lo posible para estas vecinas y vecinos de clases populares (Freire, 2005).

Es fundamental transmitir, como plantea Fals Borda (2022), que los saberes populares (entendidos como las interpretaciones que la comunidad hace de su propia realidad) tienen valor y validez. Partir de esta base es esencial para construir un puente entre la ciencia, la cultura y las

estructuras de poder. Solo así sería factible responder a la pregunta de para quién es el conocimiento científico y a quiénes beneficia, siempre que se tengan presentes las necesidades de las mayorías que a menudo son víctimas del avance de un progreso desequilibrado.

El trabajo comunitario, que permite el encuentro y el diálogo sobre las problemáticas de salud socioambientales, facilita la visibilización y el reconocimiento de las realidades territoriales que habitamos, promoviendo una experiencia que contribuye a una ciudadanía comprometida con la construcción de una sociedad más solidaria, más justa y más saludable (Verzeñassi, et al. 2023).

Posicionarse dialógicamente y racionalmente requiere, como plantea García Selgas, de la (re)interpretación y (re)negociación continua de cuerpos, sentidos y posiciones, estos movimientos implican la responsabilidad o conciencia moral y política ante la toma de posición que supone cualquier acto de conocimiento (García Selgas en Cruz, Reyes y Cornejo, 2012).

Como observamos poder llevar a cabo las (re) negociaciones y (re) interpretaciones es crucial establecer vínculos estrechos y sostenidos en el tiempo con las comunidades, vecinos y agentes institucionales, que fueron interviniendo y siendo parte del proceso de investigación e intervención en el barrio. Pudiendo así llevar propuestas de trabajo donde se garantizará la participación de todas y todos los involucrados en las problemáticas de salud socioambiental, mediante las construcciones de conocimiento al co-habitar sus palabras, intereses, saberes y deseos, nos centramos en recuperar aquello que ellas y ellos «traen» consigo, y desde ese conocimiento construir, habilitar el diálogo y la participación ciudadana.

Acuerdos y normativas, herramientas para la comunidad

Existen herramientas internacionales mediante las cuales se garantizan derechos de acceso a la información ambiental y participación ciudadana en asuntos de toma de decisiones. El Acuerdo Regional sobre el Acceso a la Información, la Participación Pública y el Acceso a la Justicia en Asuntos Ambientales en América Latina y el Caribe, también llamado «Acuerdo de Escazú», fue formulado en el año 2018 en Costa Rica (Naciones Unidas, 2018) y en Argentina fue ratificado en 2020 mediante la Ley 27.566, estableciendo garantizar la implementación plena y efectiva en América Latina y el Caribe de los derechos de acceso a la información ambiental, participación pública en los procesos de toma de decisiones ambientales y acceso a la justicia en asuntos ambientales, así como la creación y el fortalecimiento de las capacidades y la cooperación, contribuyendo a la protección del derecho de cada persona, de las generaciones presentes y futuras, a vivir en un medio ambiente sano y al desarrollo sostenible. Su promulgación representa una respuesta al requerimiento de una participación ciudadana efectiva y una mayor transparencia en las decisiones relacionadas con el ambiente en la región.

Uno de los aspectos más destacados del acuerdo, es la incorporación de personas o grupos en situación de vulnerabilidad en sus definiciones. El mismo establece:

aquellas personas o grupos que encuentran especiales dificultades para ejercer con plenitud los derechos de acceso reconocidos en el presente Acuerdo, por las circunstancias o condiciones que se entiendan en el contexto nacional de cada Parte y de conformidad con sus obligaciones internacionales (CEPAL, 2018)

Es muy importante garantizar todas aquellas herramientas disponibles a la hora de planificar y concretar acciones en las cuales las y los ciudadanos se encuentran plenamente comprometidos, especialmente a la hora de trabajar en entornos de vulnerabilidad socioambiental. Respetar los acuerdos internacionales y las normativas nacionales es fundamental para asegurar que todo tipo de intervención respete a la comunidad, su entorno y sus necesidades.

Fotografía y Salud Socio Ambiental: Un Enfoque Visual para la Conciencia Colectiva

Existen diversas maneras de comunicar el trabajo, la investigación y la extensión. Más allá del uso de palabras en documentos técnicos y publicaciones, hay maneras de transmitir que rozan diversas disciplinas y artes. En este sentido, se entiende que un modo de comunicar son acciones vinculadas con la educación ambiental y las iniciativas de sensibilización, las que fomentan la conciencia ambiental; ya que esto ayuda a dar cuenta de que cada acción que se realiza en la vida cotidiana tiene una repercusión en el medioambiente. (ACNUR, 2024)

Dentro de estas acciones, es posible mencionar, el encuentro denominado «bingo ambiental» llevado a cabo en el barrio Botta, una de las actividades realizadas con las y los vecinos, buscando escapar de lo cotidiano o lo normal, se proyectaron una serie de imágenes sugerentes, mediante las cuales los participantes pudieron expresar qué les transmitían las ilustraciones. No se dieron premisas, no se dio ninguna consigna básica, las personas solo debían describir que les transmitían aquellas imágenes, que pensamientos arribaban a sus mentes. Las respuestas recogidas constituyen un valioso aporte para el proyecto, para evaluar futuras intervenciones como así también para obtener impresiones de cómo la comunidad valora su entorno y su propia vida.

Este tipo de actividades despiertan la conciencia ambiental y dan lugar a generaciones más respetuosas con la naturaleza y su entorno.

Nuestras fotografías tienen como objetivo principal visibilizar, documentar y comunicar de manera visual los problemas de contaminación y los cambios que se producen en los entornos estudiados, especialmente en relación con la presencia de metales pesados y la acumulación de basura. A través de estas imágenes, buscamos revelar la realidad que enfrentan muchas comunidades, mostrando cómo la contaminación impacta directamente en la salud de las personas que habitan esos espacios.

Cada imagen captura no solo un momento en el tiempo, sino también una historia de avances y retrocesos en la calidad del entorno. A medida que los problemas de contaminación se hacen evidentes, también se pone de manifiesto cómo afectan la salud física y mental de quienes viven allí. Este registro visual se convierte en una herramienta poderosa para la divulgación, permitiendo que estas realidades sean compartidas en diferentes plataformas. Al hacerlo, facilitamos que más personas se involucren y tomen conciencia sobre los peligros que la contaminación representa en su vida diaria.

Además, el registro de espacios verdes es fundamental para el bienestar de las comunidades. Estas áreas no solo ofrecen un refugio natural, sino que también fomentan un sentido de pertenencia y responsabilidad hacia el cuidado del entorno. Al documentar y celebrar estos espacios, alentamos a los habitantes a apropiarse de ellos y a comprometerse con su conservación, lo que a su vez contribuye a mejorar la calidad de vida en el barrio.

En resumen, la fotografía se presenta como un medio poderoso y evocador para explorar y comunicar la intrincada relación entre la salud y el medio ambiente. A través de imágenes impactantes, buscamos crear conciencia, fomentar el diálogo y motivar a las comunidades a actuar en pro de un futuro más saludable y sostenible. La acción colectiva comienza con la comprensión de los problemas que nos afectan, y la fotografía puede ser el primer paso para inspirar ese cambio.

Imagen 7. Integrante del EISSA en una salida a campo frente a jardines de infantes



Imagen 8. Apreciación de residuos frente a los jardines de infantes



Nota: fotografía propia

Reflexiones finales: La compasión, forma radical y oriental del cuidado

Finalizando, se abordó el cuidado esencial que, tomando en un sentido más amplio, vela por las

condiciones fisicoquímicas, ecológicos, sociales y espirituales de la Tierra que permiten su reproducción y su ulterior evolución. En términos ecológicos-políticos, al cuidado se lo llama “Sostenibilidad”, palabra que creemos como equipo muy vulgarizada y de la que se ha abusado en la actualidad. Se propone abordar el cuidado a través de la “Compasión”. Desde las inquietudes, límites y desafíos, se observa que el problema no es solo sobre el qué hacer (las estrategias de investigación), sino, «cómo nos hacemos cargo de la realidad» que se busca conocer no es externa ni está dada de antemano a los procesos de producción del conocimiento científico y que como investigadores estamos implicados en estos procesos” (Cruz, et al, 2012:4).

Resulta evidente el deterioro de las condiciones ambientales y de vida de las y los ciudadanos en diversos contextos, pero sumado a los análisis y trabajos técnicos, existe un aspecto que es fundamental. La ausencia de conflictos socioambientales en ciertas comunidades y territorios argentinos, los cuales coexisten con actividades contaminantes, puede deberse a la naturalización de los problemas, y esta situación se relaciona con la distribución desigual de capital, el acceso a la información y las posiciones ocupadas por los actores individuales y colectivos en el campo de acción, e intereses propios, que no siempre son económicos. Se consideran naturales los procesos y las relaciones sociales que, junto con los efectos ambientales, son resultado de esta distribución desigual invisibilizando los problemas que impiden el desarrollo de una vida plena a las actuales y futuras generaciones. Como mencionamos, en términos de Salud Pública, la pobreza es el más potente contaminante. Este fenómeno repercute directamente en los niños y adolescentes que viven en áreas que limitan su desarrollo, potencial como seres humanos. Las intoxicaciones, la drogadicción, las enfermedades de transmisión sexual (ETS), trastornos psiquiátricos y del comportamiento, accidentes laborales se ven incrementados en jóvenes.

Por esto, es imprescindible estudiar la situación desde una mirada integral y que tenga en consideración todos los aspectos involucrados, ya sean sociales, ambientales, políticos, de salud, de género, entre otros. Elaborar pensamientos críticos frente a la devastación ecosocial en perspectiva latinoamericana implica admitir que asistimos a una crisis civilizatoria y que, por tanto, urge reconocer y promocionar otras formas de pensar y habitar el planeta que reposan en experiencias comunitarias (Nova-Laverde, et al. 2025).

Interpretar los conflictos socioambientales desde una mirada sacrificio-esperanza planteada por la geografía crítica, permite develar la relación dialéctica existente entre los espacios producidos por las contradicciones del capitalismo y la emergencia de utopías espaciotemporales (Silveira et al. 2017). Específicamente, la devastación que produce un estilo de vida urbano y un modo de producción y consumo caracterizado por la disociación entre naturaleza y sociedad, en tensión con prácticas culturales de vida, formas de habitar y territorialidades comunitarias que surgen de las resistencias locales.

Es importante destacar que no existe una única solución a las diversas problemáticas que pueden afectar a un territorio, sino que los caminos a recorrer son muy variados. En tal sentido, como explica Madoery (2016) las alteridades reactivan las conciencias para construir un mundo donde quepan muchos mundos. Así se postulan ideales para un desarrollo como acción reparadora, donde la conciencia colectiva se recree desde la movilización popular, que interroge a la concentración de poder y exclusión social, y donde los Estados y gobiernos estén presentes haciendo efectivas las energías sociales (Rébola, 2024).

Sumado a lo anterior, resulta evidente que las actuales crisis no solo reflejan una falta de significado en las palabras, sino que también revelan el efecto del conocimiento en la relación del ser humano con el mundo (Leff, 2004), al respecto, es posible pensar que la premisa del pensamiento

moderno, que promueve el uso del método científico para alcanzar un estado de plenitud, ha conducido a la ignorancia respecto a los derechos de otros seres que habitan la Tierra (Patiño Zamora, 2025).

El cambio, es concebido no como algo que un día llegará porque se impuso tal o cual política o porque se instaló tal o cual estructura social. Dolorosamente sabemos que un cambio de estructuras que no viene acompañado de una sincera conversión a la corta o a la larga termina de corromperse. Por eso el cambio debe ir de la mano con los procesos. La opción es que estos mismos surjan de sembrar nuevos hábitos de vida con el entorno desde el lado de la compasión y no pretender ver resultados inmediatos. Cada comunidad se mueve, construye y aprende a su tiempo. Queremos un cambio que se enriquezca con el trabajo mancomunado de los gobiernos, los movimientos populares y otras fuerzas sociales.

Finalmente, para que este cambio sea compasivo, es necesario que la población en conjunto pueda concientizar a fin de mitigar los problemas ambientales, promoviendo la participación ciudadana en la protección y el cuidado tanto del ambiente como de todos los seres que allí lo habitan. Para ello, es fundamental implementar acciones y estrategias, teniendo en cuenta las particularidades de la comunidad ya que estas influirán en la viabilidad y eficacia de las diferentes medidas a implementar.

Bibliografía

- ACNUR (2024). ¿Cómo aumentar la conciencia ambiental de la sociedad?.
<https://eacnur.org/es/blog/como-aumentar-la-conciencia-ambiental-de-la-sociedad>
- Alfonso, A. (2024). El acuerdo de Escazú y la territorialización de políticas ambientales en Argentina. *Divulgatio. Perfiles académicos de posgrado*, 9(25), 226-242.
- Barrero, L. S. V., Prieto R. S.M. (2006). Los observatorios para el desarrollo sostenible en Manizales, Colombia Universidad Nacional de Colombia.
https://idea.manizales.unal.edu.co/sitios/gestion_riesgos/descargas/gestion/Observatorioambiental.pdf
- Breilh, J. (2013). La determinación social de la salud como herramienta de transformación hacia una nueva salud pública (salud colectiva). *Rev. Fac. Nac. Salud Pública*, N 31(1), p. 13-27.
- Boff, L. (2022). Una ética de la Madre Tierra. Ediciones Dabar.
- Buthet, L. R., Iriarte, I. A., Crosetto, M. y Ambrosi, J. (2023). Construcción de conciencia-ciudadana en comunidades cooperativista y barrial, Villa María, Córdoba. *Revista Masquedós*, N 8(9), p.1-12.
- Centro Estadístico Municipal de Villa María (2023). Condiciones de vida. Ciudad de Villa María. Principales indicadores ETH. Primer semestre de 2023.
- Chiavassa, P., & Nasello, M. (2019). "Transformaciones territoriales y socioambientales en el área metropolitana de Villa María-Villa Nueva", *Revista Geográfica Digital, UNVM*.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe CEPAL. (2025). América Latina y el Caribe y la Agenda 2030 a cinco años de la meta: ¿cómo gestionar las transformaciones para acelerar el progreso? (LC/FDS.8/3).
- Comunidad Autónoma del País Vasco. Ley 4/2015, del 25 de junio. (2015). Para la prevención y corrección de la contaminación del suelo. *BOE*, 176(24), 62274.
- Consejería de Fomento, Ordenación del Territorio y Medio Ambiente. (2014). Resolución de 20 de marzo de 2014. Por medio de la cual se establecen los Niveles Genéricos de Referencia para metales pesados en Suelos del Principado de Asturias.
- Cruz, M.A., Reyes, M. J. y Cornejo, M. (2012). Conocimiento situado y el problema de la subjetividad del investigador/a. *Cinta Moebio*, 45, 253-274.
- Dhillon, G. S., & Kaur, S. (2017). Bioremediation of Heavy Metals by *Aspergillus* spp.: A Review. In *Bioremediation of Industrial Waste for Environmental Safety* (pp. 103-121). Springer, Singapore.
- Fals Borda, O., (2022). Por La Praxis: El Problema De Cómo Investigar La Realidad Para Transformarla. *Espacio Abierto* , 31 (1), 193-221.
- Forlani, A; Mizdraje, D. A.; Foa Torres, J.G. (2024). Bases, alcances y condicionantes para el ordenamiento ambiental territorial de los municipios cordobeses. Tesis de grado. Universidad Nacional de Villa María.
- Freire, P. (2005). *Pedagogía del oprimido*, Siglo XXI.
- Freire, P. (2013). *Por una pedagogía de la pregunta: crítica a una educación basada en respuestas a preguntas inexistentes*. Siglo XXI
- Guattari, F. (2012). *Las tres ecologías*. 2.0.1.2. editorial. Ciudad de México.
- García Contreras, J. A. (2024). Asociación entre la concentración de Material Particulado 2.5 y 10 y mortalidad en menores de 5 años asociada a Enfermedad Respiratoria Aguda en Bogotá 2014–

2021.

- García, S., & Guerrero, M. (2006). Indicadores de sustentabilidad ambiental en la gestión de espacios verdes: Parque urbano Monte Calvario, Tandil, Argentina. *Revista de Geografía Norte Grande*, (35), 45-57.
- Grinberg, S. M., Bussi, E. M., & Mantiñán, L. M. (2015). Un pacto para vivir: Construir la escolaridad en Barrio Reconquista. Algunas reflexiones teórico-metodológicas.
- Huertos, E. G. y Baena, A. R. (2008). Contaminación de suelos por metales pesados. *MACLA, revista de la Sociedad Española de Mineralogía*, 10, 48-60.
- Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC). (2022). Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2022. Recuperado de: <https://www.indec.gob.ar>
- Kim, S. W., Moon, J., Jeong, S. W., & An, Y. J. (2018). Development of a nematode offspring counting assay for rapid and simple soil toxicity assessment. *Environmental Pollution*, 236, 91-99.
- Latinoamericano, C. E. (2009). Documento conclusivo de Aparecida. Seminarios sobre los ministerios en la Iglesia, 55(193), 114-116.
- Liebel, M. y Markowska-Manista, U. (2020). Presentación. Cuestiones éticas y epistemológicas en la investigación con niños. *Sociedad e Infancias*, (5), 1-4.
- London, S. (2018). Sobre el análisis de la pobreza urbana y el medio ambiente: una visión socioecológica. *Letras Verdes, Revista Latinoamericana de Estudios Socioambientales*, (24), 143-160.
- López, H. L., Beache, M. B., Fuentes, Y. M. O., del Ángel, E. C., Chávez, E. C., & Ortiz, J. C. D. (2022). Potencial agroecológico de *Crotalaria* spp. como extracto vegetal en la agricultura. *Revista de la Facultad de Agronomía*, 121(2), 112-112.
- Mendonça, G. W. D. (2020). Tolerância e potencial fitorremediador de *Crotalaria juncea* em solos contaminados por boro, cobre e manganês.
- Madoery, O. (2016). Los desarrollos latinoamericanos y sus controversias. - 1a ed. - Ushuaia : Ediciones UNTDF.
- Mizdraje, D. A. (2019). La dimensionalidad ambiental en las políticas públicas locales. Identificación y valoración de los servicios ambientales del periurbano en Villa María, Córdoba. *Sociales Investiga*, 7(7), 154–162. Recuperado a partir de <https://socialesinvestiga.unvm.edu.ar/ojs/index.php/socialesinvestiga/article/view/276>
- Moreno Sánchez,, A R. (2022). Salud y medio ambiente. *Revista de la Facultad de Medicina (México)*, 65(3), 8-18. Epub 01 de agosto de 2022. <https://doi.org/10.22201/fm.24484865e.2022.65.3.02>
- Municipalidad de Villa María. (s.f.). Información general. Recuperado de: <https://www.villamaria.gob.ar>
- Organización Panamericana de la Salud (s.f.). Determinantes ambientales de salud. OPS/OMS. Recuperado de: <https://www.paho.org/es/temas/determinantes-ambientales-salud>
- Prüss-Üstün, A., Wolf, J., Corvalán, C., Bos, R. y Neira, M. (2016). Preventing disease through healthy environments: a global assessment of the burden of disease from environmental risks. World Health Organization.
- Vargas Morales, M., Vidal Castillo, M.; Retamosa, M.. (2016). Una mirada interdisciplinaria impulsora de la salud ecosistémica. *Research, Society and Development*, vol. 3, núm. 2, 154-182. Universidade Federal de Itajubá, Brasil. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=560658995005>. ISSN: 2525-3409.
- Nova-Laverde, M., Piñeros Fuentes, M., & Rojas Mora, J. E. (2025). Entre sacrificios y esperanzas:

- análisis de conflictos socioambientales en Bogotá desde una perspectiva de ecología política. *Revista de Estudios Sociales*, (91), 99-122.
- Rébola, R. (2024). Mi tierra en movimiento. Desde el sur, actores sociales en diálogo ambiental para territorios democráticos y sustentables. *El Desarrollo Territorial ante la Emergencia Climática*.
- Ochante-Ramos, R. H., Riveros-Davalos, M., & Mamani-Mercado, N. G. L. (2023). Prácticas sostenibles y conciencia ambiental: Estrategias para la conservación del medio ambiente. *Revista Arbitrada Interdisciplinaria Koinonía*, 8(Supl. 1), 287-305. Epub 05 de junio de 2024. <https://doi.org/10.35381/r.k.v8i1.2791>
- Ortega García, J. A., et al. (2008). Ambientes saludables para la infancia y adolescencia. https://pehsu.org/wp/wp-content/uploads/Medicina_ambiental.pdf
- Parra-Esquivel, E. I. (2015). Análisis del concepto 'justicia' en terapia ocupacional. *Revista de la Facultad de Medicina*, 63(3), 449–456.
- Patiño Zamora, H. D. (2025). Racionalidad ambiental en Bogotá: un enfoque bioético ante los problemas ambientales que afectan la salud.
- Pérez Jiménez, D., Diago Garrido, Y., Corona Miranda, B., Espinosa Díaz, R., & González Pérez, J. E. (2011). Enfoque actual de la salud ambiental. *Revista Cubana de Higiene y Epidemiología*, 49(1), 84-092.
- Reyes Alcaide, H. (2017). Papa Francisco. Latinoamérica. Conversaciones con Hernán Reyes Alcaide. Editorial Planeta. 1a edición. Buenos Aires.
- Reyes Benavides, J. (2018). *Revista Trayectorias Humanas transcontinentales*, Números especiales N°3 | 2018: Buen vivir: balance y experiencias en los diez años de Constitución de Ecuador. <http://www.unilim.fr/trahs> - ISSN : 2557-0633.
- Secretaría de Ambiente de Córdoba. (2021). Informe sobre el estado del ambiente 2021. Gobierno de la Provincia de Córdoba.
- Townsend, E. y Whiteford, G. (2007). Una estructura de participación en el marco de la justicia ocupacional. Procesos prácticos basados en la comunidad (p. 110-126). En Kronenberg F, Simó S, Pollard N, editores. *Terapia Ocupacional sin Fronteras*. Madrid: Editorial Médica Panamericana, S.A.
- United Nations. (2023). The Sustainable Development Goals Report 2022. United Nations.
- Valeriano Machaca, M. N. (2024). Impacto ambiental causado en el medio físico, biológico y socioeconómico-cultural del botadero de residuos sólidos municipales del centro poblado de Buenavista Chacachaca del distrito de Pomata 2022.
- Verzeñassi, D., Zamorano, A., Fernández, F., Keppl, G. (2023). *Pedagogías para el cuerpo-territorio: cuadernillo metodológico para espacios educativos formales y no formales*. 1a ed. Fundación Rosa Luxemburgo.

Memorias y emociones en militantes libertarios: hacia un diálogo entre primeras aproximaciones de dos proyectos de Beca EVC-CIN

Autores/as: Ortega, Alejo; Boiero, Sofia

Resumen

Ambas investigaciones, delimitadas en sus respectivos objetos de estudio, convergen en una preocupación compartida por comprender cómo las juventudes libertarias actuales activan memorias, movilizan afectos y disputan sentidos en un escenario político caracterizado por tensiones en torno a la historia reciente y el surgimiento de nuevas formas de hacer y sentir la política. Este artículo surge del diálogo entre ambas miradas.

Un trabajo se propone comprender sentidos sobre acontecimientos traumáticos del pasado reciente, relacionados con la participación política de jóvenes militantes residentes en la provincia de Córdoba. Pasado reciente refiere a la última Dictadura Militar y el estallido social de 2001. Mediante un estudio comparativo entre Oncativo y Córdoba Capital se busca dar cuenta de las memorias que los/as jóvenes, en tanto generación, producen y reproducen sobre el pasado reciente.

El otro trabajo se propone comprender las prácticas de participación política desarrolladas por integrantes del centro de estudiantes "Unión para la Apertura Universitaria" (UPAU). Se busca reconstruir trayectorias biográficas, relevar las formas de autopercepción grupal y analizar las emociones que atraviesan su experiencia militante, para comprender cómo se configura desde adentro una agrupación identificada con el ideario libertario en la Ciudad de Córdoba.

Ambos proyectos se desarrollan con un diseño metodológico cualitativo, desde un paradigma interpretativo, con entrevistas semiestructuradas y en profundidad.

Palabras claves: jóvenes, militantes, memorias, emociones, libertarios

Abstract

Both research projects, while delimited by their respective objects of study, converge around a shared concern: understanding how today's libertarian youth activate memories, mobilize emotions, and dispute meanings in a political landscape marked by tensions surrounding recent history and the emergence of new ways of doing and feeling politics. This article emerges from the dialogue between both perspectives.

One study aims to understand the meanings attributed to traumatic events of the recent past, particularly those related to the political participation of young activists living in the province of Córdoba. "Recent past" refers to the last military dictatorship and the social uprising of 2001. Through a comparative study between Oncativo and Córdoba Capital, the research seeks to reveal the memories that young people, as a generation, produce and reproduce about this recent past.

The other study seeks to understand the political participation practices carried out by members of the student group "Unión para la Apertura Universitaria" (UPAU). It aims to reconstruct biographical trajectories, examine forms of group self-perception, and analyze the emotions that permeate their activist experience, in order to understand how a group identified with the libertarian ideology is shaped from within in the city of Córdoba.

Both projects adopt a qualitative methodological design, grounded in an interpretive paradigm, using semi-structured and in-depth interviews.

Keywords: youth, activists, memories, emotions, libertarians

Introducción

El presente documento de trabajo se inscribe en el marco de dos proyectos de investigación: “Relaciones intergeneracionales y experiencias de sociabilidad juvenil en ciudades pequeñas e intermedias de la provincia de Córdoba”, dirigido por el Dr. Andrés Hernández, y “Tensiones del sujeto político en la época neoliberal: configuraciones discursivas en subjetividades políticas locales frente a problemas contemporáneos”, bajo la dirección de la Dra. Virginia Tomassini.

En un sentido amplio, este último proyecto se interroga por las formas en que, como ciudadanos atravesados por un nuevo ciclo neoliberal en nuestro país, nos vinculamos con “la política” y “lo político”. Consideramos pertinente retomar estas preguntas al momento de escribir este artículo, ya que se enlazan con los objetivos del proyecto dirigido por el Dr. Hernández, el cual se orienta a indagar los sentidos, expectativas y proyectos de vida de jóvenes que habitan ciudades pequeñas e intermedias de la provincia de Córdoba.

Los planes de trabajo aprobados para el desarrollo de las becas EVC-CIN, surgidos en el marco de la convocatoria en 2024, mantienen una estrecha vinculación con las líneas de investigación mencionadas, en tanto abordan un punto de intersección entre ambos proyectos -motivo por el cual nos hemos reunido para la elaboración del presente artículo-: la participación política juvenil en distintos espacios sociales. A su vez, permiten analizar cómo las relaciones intergeneracionales inciden en la configuración de la ciudadanía juvenil, con especial atención a los casos de las ciudades de Córdoba y Oncativo, en la provincia de Córdoba (Argentina).

Lo que nos convoca es el interés por indagar el papel que desempeñan la transmisión y la elaboración del pasado reciente, junto con las emociones que se suscitan en las dinámicas de participación política juvenil. Esta preocupación adquiere particular relevancia en el actual escenario político, marcado por la reactivación de disputas en torno a las interpretaciones del pasado. Si bien estas tensiones no son nuevas, resulta significativo cómo han adquirido nuevas formas en el discurso oficial del Gobierno Nacional y en el espacio público, especialmente a través de actos conmemorativos impulsados por La Libertad Avanza.

Como advierten Morresi y Vicente (2023), desde mediados de 2020 -con las primeras expresiones de rechazo a las medidas preventivas adoptadas frente a la COVID-19- comenzaron a evidenciarse signos de descontento político que rápidamente ganaron visibilidad, impulsados por referentes públicos de una derecha aún en proceso de consolidación. “Ya en el segundo trimestre de 2020, avanzado el aislamiento obligatorio dispuesto por las autoridades nacionales, se eslabonaron cacerolazos, caravanas y banderazos contra el gobierno con una frecuencia vertiginosa. En ese punto, referentes de espacios de derecha (...) expresaron una adhesión entusiasta” (p. 60). Este proceso permitió observar, en amplios sectores de la ciudadanía, un creciente desapego hacia los procesos políticos tradicionales, junto con una marcada tendencia a la apatía, el rechazo e incluso el repudio hacia los partidos hegemónicos que habían gobernado durante las últimas décadas.

En este mismo contexto, algunas fuerzas políticas conservadoras lograron desplegar estrategias orientadas a disputar significados previamente sedimentados en torno a diversos momentos del pasado reciente. A partir de un proceso sostenido de pérdida de legitimidad del oficialismo -cuyo casus belli continúa siendo motivo de debate-, y en conjunción con múltiples factores estructurales y coyunturales, Javier Milei emergió como un canal eficaz para vehicular la frustración social generalizada, habilitando al mismo tiempo la posibilidad de poner en cuestión relatos históricos que

hasta entonces se consideraban ampliamente consensuados. En ese mismo proceso, fue sembrando un renovado interés por nuevas formas de concebir y ejercer la política en particular, y lo político en general. Frutos que, una vez cosechados, le allanaron el camino hacia la presidencia.

Por todo lo expuesto, en este artículo nos proponemos hilvanar los intereses teórico-metodológicos de ambos proyectos de investigación con el objetivo de construir una mirada pluridimensional sobre las juventudes políticas contemporáneas. Para ello, desarrollamos un enfoque que se nutre de tres tradiciones analíticas complementarias: la sociología de la memoria, que permite problematizar los procesos de elaboración y disputa en torno al pasado reciente; la sociología de las juventudes, que aporta herramientas para comprender las trayectorias, sentidos y formas de participación de los y las jóvenes; y la sociología de los cuerpos y las emociones, que introduce una lectura sensible de los modos en que se experimenta y se encarna lo político.

A partir de este marco, presentamos una serie de objetivos e hipótesis que, más que organizarse linealmente, se yuxtaponen en función de nuestras experiencias de investigación y de las preguntas que nos interpelan desde diferentes tradiciones teóricas. Nos proponemos caracterizar a jóvenes militantes libertarios que, desde hace un tiempo, vienen desplegando prácticas políticas orientadas no solo a intervenir en el presente, sino también a disputar activamente los sentidos del pasado y a proyectar imaginarios de futuro. Este abordaje en conjunto busca nutrir nuestros marcos teóricos, fortalecer nuestros enfoques metodológicos y, al mismo tiempo, aportar —desde nuestra aún incipiente trayectoria como investigadores— al campo de estudios sobre juventudes, memorias y afectividades.

Con ello, además, retomamos una discusión que resuena con fuerza en el campo de las ciencias sociales desde el llamado giro afectivo. Tal como plantea Grajales Usuga (2002), se trata de dismantelar uno de los grandes malentendidos de la tradición científica moderna: la creencia de que las emociones constituyen un obstáculo para la razón, y que ambas deben entenderse como esferas irreconciliables. En cambio, proponemos pensar las emociones no como lo opuesto a lo racional, sino como dimensiones constitutivas del sentido político y del conocimiento situado.

Consideramos que cada orientación práctica hacia esta línea de trabajo responde, en última instancia, a una apuesta política por desestabilizar dicotomías históricas que han moldeado las formas de hacer ciencia, razón versus sentimiento, experiencia versus memoria, objetividad versus subjetividad. Y esta apuesta resulta tanto más urgente en un contexto signado por el repliegue del pensamiento crítico, el vaciamiento de las ciencias sociales y el deterioro del sistema científico nacional. Lejos de ser un gesto nostálgico, se trata de una afirmación activa del lugar de lo sensible en la producción de conocimiento y en la construcción de futuros posibles.

Objetivos

En este artículo nos proponemos compartir, de manera preliminar, los objetivos que orientan nuestras respectivas investigaciones, actualmente en desarrollo. Si bien cada una se sitúa en contextos empíricos distintos y adopta enfoques metodológicos particulares, reconocemos ciertos puntos de cruce que habilitan un diálogo fecundo en torno a tres dimensiones clave: la participación política juvenil, la construcción de sentidos sobre el pasado reciente y las afectividades que atraviesan dichas experiencias.

Por un lado, una de las investigaciones se orienta a indagar cómo jóvenes militantes de entre 16 y 29 años construyen sentidos en torno al pasado reciente. Este trabajo pone el foco en las estrategias de transmisión de memorias que circulan en sus redes de sociabilidad, analizar los

sentidos sobre el pasado reciente e indagar en sus prácticas políticas y en las formas en que estas elaboraciones afectan su modo de posicionarse políticamente en el presente. Sin buscar cerrar definiciones, se trata de una primera aproximación a los vínculos entre memoria, afecto y subjetividad política en el universo libertario juvenil.

Por otro lado, la segunda investigación se centra en las prácticas de participación política desarrolladas por integrantes del centro de estudiantes “Unión para la Apertura Universitaria” (UPAU). El trabajo se propone reconstruir trayectorias biográficas, relevar las formas de autopercepción grupal y analizar las emociones que atraviesan su experiencia militante, con el objetivo de comprender cómo se configura, desde adentro, una agrupación juvenil identificada con el ideario libertario.

Antecedentes

En lo que respecta a los estudios sobre memorias, en Córdoba se destaca el análisis de las producciones discursivas realizadas por jóvenes participantes del programa “Jóvenes y Memoria”, radicado en el ex Centro Clandestino Campo de la Ribera, en la ciudad capital. Este trabajo, desarrollado por Liponetzky (2018), interpela críticamente la construcción de memorias desde el mundo adulto, especialmente en el marco institucional de programas pedagógicos conmemorativos. A nivel nacional, también resultan relevantes los estudios de caso que abordan clases alusivas a la última dictadura militar en escuelas secundarias de La Plata (Pappier, 2021) y Mar del Plata (Santos Ibáñez, 2021), así como la investigación de Otero (2021), que analiza la integración de la Guerra de Malvinas en las clases de Historia de una escuela secundaria en Tierra del Fuego. En todos estos casos, se observa una tendencia a situar la elaboración de memorias en espacios institucionalizados y mediados por la figura adulta docente.

A partir de este recorrido, se advierte que si bien existe una producción importante en torno a la memoria reciente, los enfoques siguen privilegiando tanto la mirada adulta como el espacio escolar. En este sentido, puede entenderse que todavía son escasos los estudios que se centran en los sentidos que lxs jóvenes construyen sobre el pasado reciente desde otros espacios de participación y sociabilidad política. Por ello, el interés aquí reside en aportar al análisis de las formas en que estas memorias se activan por fuera de la escuela, en experiencias militantes juveniles donde la transmisión no está guiada por dispositivos pedagógicos formales, sino por la interacción política cotidiana. En consecuencia, es considerado pertinente poner el foco en el debate sobre el llamado “deber de la memoria”, especialmente en el marco de la legitimación e institucionalización del reconocimiento público por parte del Estado (Jelin, 2002), pero también en sus usos contestatarios o disruptivos.

En lo referido a la memoria del estallido social del 2001, se han desarrollado trabajos que abordan las huellas de estos procesos desde una perspectiva histórica, social y afectiva (Oddone y Lynch, 2010; Laserna, 2010). Otros estudios, como el de Cross (2022), exploran cómo estas memorias se reactivan en experiencias de organización vecinal y militancia territorial en barrios populares, mostrando la densidad política de los recuerdos en las prácticas colectivas.

Por otra parte, respecto a las políticas públicas y programas que tienen a lxs jóvenes como destinatarios, ciertos trabajos analizan las trayectorias de agrupaciones juveniles en relación con el Estado (Carmona, 2012; Vázquez, 2015), así como los modos de participación desarrollados en el contexto de la pandemia de COVID-19, con especial atención al surgimiento y crecimiento de agrupaciones libertarias (Benedicto et al., 2024). Estos aportes permiten contextualizar las transformaciones en la participación política juvenil, especialmente en un escenario de desafección

hacia los partidos tradicionales y de emergencia de nuevas sensibilidades.

En ese marco, los espacios universitarios -y en particular los centros de estudiantes- adquieren una relevancia central como entornos privilegiados para el ejercicio de la militancia juvenil. Como señala Grandinetti (2019), los centros de estudiantes universitarios han sido históricamente uno de los principales focos de actividad política y representación partidaria juvenil. Tal como destaca el autor: “desde los orígenes de los principales partidos argentinos, el mundo político y asociativo de las universidades se convirtió en uno de los más importantes ámbitos de inserción, socialización política y reclutamiento de su militancia juvenil” (p. 77). Esta afirmación resulta especialmente pertinente para pensar el papel que ocupan agrupaciones como UPAU en la formación política de las juventudes libertarias contemporáneas, así como en la producción de sentidos sobre la militancia, la rebeldía y el rol del Estado.

En esa línea, recientes producciones han comenzado a caracterizar al electorado y la militancia juvenil libertaria. Diversos estudios subrayan la resonancia que las ideas libertarias han tenido entre jóvenes varones, especialmente aquellos provenientes de colectivos que, en otros momentos, se vieron atraídos por movimientos de disidencia o por causas no representadas por los partidos tradicionales, como el feminismo o el activismo LGBT+ (Brusco, 2023; Brusco y Balsa, 2021; Goldentul y Saferstein, 2020). A ello se suma lo planteado por Vázquez (2023), quien advierte que las juventudes libertarias tienden a construirse identitariamente a partir de un sentido internalizado de “rebeldía”, el cual se expresa en la voluntad de dar una “batalla cultural” frente a lo que perciben como un orden moral e ideológico dominante.

Las lógicas de esa batalla cultural merecen un análisis profundo, pero en lo inmediato resulta clave detenerse en los principios que la sustentan. Tal como señalan Reynares y Vivas (2023), el núcleo ideológico del libertarismo juvenil se sostiene en lo que denominan la gran “paradoja libertaria”: la pretensión de transformar radicalmente una realidad que critican, a través de herramientas políticas cuya legitimidad cuestionan o incluso desprecian. Esta tensión, lejos de invalidar el fenómeno, constituye precisamente uno de los aspectos más desafiantes a la hora de estudiar el actual proceso de identificación juvenil con el ideario libertario (Tomassini y Reynares, 2023).

Juventudes, memorias y transmisión

Este trabajo parte de entender a la juventud como una noción construida en el juego de relaciones sociales que tiene en cuenta a lxs jóvenes según sus condiciones objetivas de vida, su pertenencia cultural o su historia familiar, en un marco de diversidad de trayectorias y amplias desigualdades (Chaves, 2009). Por ello se destaca que el plural juventudes tiene como fin destacar la heterogeneidad de trayectorias y modos de vida que articulan la condición juvenil. Las diferentes situaciones temporales de la vida en que se encuentran lxs jóvenes son dotadas de sentidos individuales y colectivos, conformándose grupos que constituyen generaciones y cohortes. La construcción de sentidos sobre el pasado desde la perspectiva de lxs jóvenes implica un proceso mediante el cual lxs sujetxs significan sus experiencias y acciones cotidianas, pues son, a la vez, productoxs y producidxs por esta construcción de sentidos (D’alio, 2018). Por ello, las experiencias biográfica e histórica son constructoras de identidad, y en ese plano la experiencia etaria puede ser analizada como anclaje identitario. Así entendemos a la identidad como construcción del entretejido de la historia de vida individual con la social. Por lo tanto, una generación puede identificarse por el período de tiempo durante el cual una identidad se construye sobre una base de recursos y significados históricamente disponibles, lo cual conlleva determinadas

posibilidades de acción (Leccardi y Feixa, 2011).

Entendemos al pasado reciente como un concepto que aplica para el estudio de un “pasado abierto, de algún modo inconcluso” (Franco y Levín, 2007). Sus efectos en los procesos individuales y colectivos perviven, no sólo como representaciones y discursos socialmente contruidos, sino que además se nutren de recuerdos y experiencias personales. La especificidad del término radica en los solapamientos entre pasado y presente, tanto de actores y protagonistas del pasado como de quien investiga, lo cual permea la existencia de una memoria social viva y activa sobre el pasado (Franco y Levín, 2007). Si bien la dimensión temporal del término suele entrecruzarse con elementos de violencia o catástrofe social, esto se debe fundamentalmente a una cuestión política, no estrictamente disciplinar.

El campo académico sobre memoria social cuenta con una variedad de autores y autoras que realizaron investigaciones en torno a distintos objetos y dimensiones desde los que se puede rastrear la conformación de un campo disciplinar exhaustivo sobre el pasado argentino. Se destaca el aporte sobre las tensiones y luchas existentes en los mecanismos de transmisión intergeneracional de memorias, así como sus herencias y legados, precisando que la memoria puede analizarse desde un nivel individual y otro nivel colectivo pero que dicha relación no resulta lineal, dado que no existe una memoria única y homogénea (Jelin, 2000).

Los diversos sentidos acerca del pasado no representan un objeto homogéneo y unificado. Tomar dichos sentidos, en cuanto legados memoriales, no significa someterlos a un proceso de verificación acerca de si lo que se enuncia es verdadero, desde un paradigma positivista. Las memorias, como intentaremos demostrar en este trabajo, son objeto de disputas y conflictos y están atravesadas por relaciones de poder en el proceso de producción de sentido. El plural memorias da a entender que toda narrativa del pasado implica una selección, por lo que “la memoria total es imposible” (Jelin, 2002). La narrativa del pasado implica una selección, motivo por el cual el olvido y el silencio también forman parte de la memoria como construcción social. La condición política de esas narrativas deja entrever que el espacio de la memoria es un espacio de lucha (Jelin, 2002) cuyo carácter discursivo y simbólico adquiere sentido por la autoridad que lo encarna y las instituciones que lo legitiman. De esta manera, el aspecto discursivo de aquello que se manifiesta en el plano simbólico es producto y reproduce una relación de poder según quienes sean lxs sujetxs autorizadx y los discursos legitimados (Bourdieu, 1985). En el lenguaje se exhibe una lucha por las representaciones del pasado mediante una disputa por el poder, la legitimidad y el reconocimiento de esas narrativas, puestas en acción con estrategias que amplíen el círculo que acepta y genera identificaciones con dichas narrativas (Jelin, 2002). Todo lo expuesto acerca de qué entendemos por memorias sociales nos sirve para dar cuenta de la forma en que se circunscriben los relatos sobre el pasado de lxs sujetxs que vivenciaron, participaron o sufrieron en determinados momentos históricos.

Asimismo, quienes fueron partícipes del pasado pueden relatar y dar testimonio, actuando sobre el sentido que otorgan a ese pasado de manera voluntaria. Con esto nos referimos al ejercicio de la transmisión, en tanto es un proceso por el cual se construye un conocimiento cultural compartido, ligado a una visión del pasado mediante mecanismos de apropiación simbólica (Jelin, 2002). La transmisión dista de ser una mera transferencia de datos y conocimientos como piezas sueltas dispuestas a ser sumadas, sino que tienen sentido en marcos socialmente compartidos. Mediante una multiplicidad de mecanismos histórico-documentales y artísticos se combina la transmisión de información y saberes con principios éticos y morales (Jelin, 2002). Se entiende que los mecanismos de transmisión de memorias adquieren una amplia variedad, dado que en nuestro

país el pasado se trabaja desde distintos formatos e instituciones, sobre todo en las gubernamentales y los ámbitos educativos.

Sensibilidades militantes

Por otro lado, como puntapié inicial para la propuesta sobre los sentimientos en jóvenes militantes, se retoma el planteo de Gaulejac (2008), quien invita a pensar las emociones como relojes de la subjetividad; es decir, como estructuras que permiten comprender cómo los fenómenos sociales son vivenciados, sentidos y experimentados. En esta línea, se conciben los sentimientos y las emociones como parte de esquemas cognitivo-afectivos con los que las personas interpretan y otorgan sentido a los acontecimientos de la realidad, los cuales emergen a partir de sus propias prácticas. Desde este enfoque, es posible analizar cómo determinados enclaves sentimentales - configurados en torno a experiencias vividas- se inscriben en los cuerpos, generando marcas que no solo construyen narrativas individuales, sino que también estructuran horizontes de posibilidad colectiva.

La emocionalidad, en este marco, no constituye un simple adorno subjetivo, sino una dimensión constitutiva de los procesos de rememoración, transmisión y posicionamiento político frente al pasado. Las emociones circulan socialmente y se adhieren a objetos, cuerpos y discursos, contribuyendo a estabilizar o desestabilizar sentidos comunes, afectos colectivos e identidades sociales. En este sentido, sentir no son actos neutrales ni estáticos, sino prácticas afectivamente cargadas, que involucran disposiciones corporales, matrices culturales y formas de vinculación con el mundo. Las emociones son estados corporales enraizados en las sensaciones, y el cuerpo mismo depende de procesos perceptivos para definirse en sus múltiples estados. Los estudios en neurociencias evidencian esta escisión imposible, mostrando al cerebro como el órgano más "social" del cuerpo y el límite más "natural" de las emociones. La construcción social de cuerpos y emociones está mediada por complejas interacciones dentro del sistema neurofisiológico, influenciadas por la distribución de nutrientes y energías. La distribución desigual de recursos, como el magnesio, el zinc o el hierro en la infancia, impacta literalmente en el cuerpo y sus capacidades emocionales, demostrando cómo los límites sociales se encarnan.

La centralidad de las sensibilidades y de la dimensión cuerpos-emociones resulta clave para analizar la participación política juvenil. Lejos de concebirse como elementos periféricos o irracionales, las emociones -al surgir en el entramado de las interacciones sociales- cumplen un papel fundamental en la construcción, reproducción y transformación del orden social. Actúan como mediadoras entre los sujetos y su entorno cultural, configurándose a través de experiencias relacionales y modeladas por contextos históricos y normativos específicos. En esta línea, Scribano (2012) subraya la inseparabilidad constitutiva entre cuerpos y emociones, planteando que el cuerpo se constituye como el locus de la conflictividad y el orden, es decir, como el espacio privilegiado donde se inscriben las tensiones, disputas y antagonismos contemporáneos. Desde esta perspectiva, la participación política -particularmente en sus expresiones más rebeldes, disruptivas o contrahegemónicas- no puede reducirse a una mera elección estratégica o racional, sino que debe comprenderse como una experiencia profundamente encarnada, afectiva y situada.

En esta dirección, para profundizar el análisis de los sentimientos en jóvenes militantes, resulta necesario incorporar el concepto de cuerpo como una categoría analítica central. La inscripción corporal de las emociones no puede pensarse como un mero soporte fisiológico o como una dimensión secundaria respecto a la conciencia; por el contrario, el cuerpo se constituye como un espacio político, simbólico y experiencial desde el cual se organizan las prácticas sociales, se

configuran las percepciones del entorno y se elaboran sentidos de pertenencia. La propuesta teórica que articula la tríada cuerpo-individuo, cuerpo-subjetivo y cuerpo-social (Scribano, 2010) ofrece un marco potente para pensar esta complejidad encarnada.

El cuerpo individuo alude a la dimensión filogenética y biológica del cuerpo, es decir, a su inscripción material en un entorno naturalizado, pero no por ello ajeno a la regulación social. El cuerpo subjetivo, en cambio, remite a la autopercepción del sujeto como centro de experiencia, donde lo vivido adquiere un espesor afectivo que estructura la forma de sentir, actuar y vincularse. Por último, el cuerpo social expresa aquellas estructuras sociales que se interiorizan en los cuerpos, vectorizando las prácticas individuales y modulando las formas posibles de sensibilidad y acción. Estos tres niveles no se presentan como compartimentos estancos, sino como dimensiones imbricadas de una misma corporalidad que siente, recuerda, actúa y resiste.

Para una aproximación más fina, se suman tres distinciones metodológicas que enriquecen la mirada: el cuerpo imagen, entendido como el modo en que nos percibimos en función de cómo creemos que nos ven; el cuerpo piel, como la forma en que sentimos -de manera supuestamente “natural”- nuestro entorno; y el cuerpo movimiento, que refiere a la capacidad corporal para la acción, los desplazamientos y las intervenciones posibles. Estas tipologías permiten captar con mayor precisión la forma en que las juventudes construyen su identidad política y afectiva, no solo desde lo que piensan o dicen, sino desde cómo se sienten, se ven y se mueven en el mundo.

Este andamiaje conceptual resulta especialmente útil para abordar las formas de politicidad juvenil, en tanto permite reconocer cómo las emociones, lejos de ser vivencias privadas o efímeras, se constituyen en fuerzas sociales encarnadas. El enojo, el orgullo, la tristeza o la rebeldía pueden ser así afecciones distribuidas corporalmente que orientan prácticas, definen posiciones y delimitan los límites de lo pensable y lo decible. Analizar los cuerpos -en sus múltiples dimensiones- permite entonces comprender cómo se produce una disputa sensible por el sentido, donde lo emocional y lo político se entretajan en una trama común. Por ello, este trabajo propone no sólo una mirada sobre lo que sienten lxs jóvenes militantes, sino también sobre cómo lo sienten, desde dónde lo sienten y qué cuerpos les permiten (o les impiden) sentir.

Metodología

Ambos trabajos se enmarcan en investigaciones inscriptas en el paradigma cualitativo-interpretativo, ya que se interesan tanto en los sentidos sobre los distintos hechos del pasado reciente de las juventudes como en la temática de los cuerpos-emociones en las prácticas colectivas. Por ello, privilegian el trabajo sobre las formas en que el mundo social es interpretado, comprendido, experimentado y producido, es decir, por todo aquello que comprenda significados e interpretación del contexto de diversos procesos sociales (Vasilachis, 2006). Por ello son plausibles de abordarse mediante grupos de discusión, entrevistas semi estructuradas y en profundidad.

En cuanto al trabajo ligado a sentidos en torno al pasado reciente, la unidad de análisis la constituyen las y los jóvenes de 16 a 29 años que tengan participación política de diversa índole, tanto de la Ciudad de Córdoba como de la ciudad de Oncativo. Esta decisión se debe a la correspondencia con el trabajo colectivo en el que se enmarca este proyecto, lo cual permitirá seguir abonando al enfoque multidimensional que lo caracteriza. Ello es relevante en la medida que se propone comparar las trayectorias de participación juveniles según los procesos por los que atraviesa cada tipo de localidad -según escalas y características específicas-.

En particular, se analizarán integrantes de cuatro organizaciones, seleccionando dos de la

Ciudad de Córdoba y dos de la Ciudad de Oncativo, a cuatro integrantes de las mismas organizaciones. Los debates se formularán entre conocidxs dado que resulta más factible, permite una mayor comodidad para lxs jóvenes y se podrá profundizar en aquello que se propone investigar. Estas 6 entrevistas se realizarán siguiendo el tipo de muestreo 'bola de nieve', teniendo en cuenta el criterio de saturación teórica para definir el tamaño de la muestra (Scribano, 2008).

Por otro lado, la estrategia metodológica del estudio orientado a comprender cómo se configura emocionalmente una agrupación juvenil identificada con el libertarianismo, se apoya en los aportes metodológicos de Adrián Scribano (2012), quien propone captar a los cuerpos actantes como unidades de análisis primarias. Desde su perspectiva, y como ya se expuso en el apartado teórico, el cuerpo es nodo en el que convergen biografías, emociones y estructuras, lo cual lo convierte en un espacio privilegiado para interpretar los procesos de estructuración y dominación social. En este sentido, observar los cuerpos en acción permite descomponer las sensibilidades manifestadas, entendidas como expresiones encarnadas que emergen de dos factores fundamentales: las trayectorias biográficas de los sujetos y las percepciones que construyen sobre sí mismxs y sobre el grupo en el marco de su accionar colectivo. Tal como señala el autor, sólo una mirada que contemple simultáneamente lo singular y lo colectivo -lo colectivo hecho cuerpo y lo corporal atravesado por lo social- permite captar la complejidad afectiva de los procesos de identificación política.

Para entrelazar analíticamente las emociones encarnadas en los cuerpos y las tensiones que emergen de la experiencia de identificación libertaria, se desplegará una estrategia metodológica cualitativa, centrada en tres técnicas principales: entrevistas en profundidad, análisis documental y observación participante. En una primera instancia, se realizará una exploración de la estructura organizativa de UPAU (Unión para la Apertura Universitaria), relevando sus normas internas, formas de organización, dinámicas cotidianas y modos de intervención política. Esta etapa incluirá la recopilación y análisis de documentos oficiales (actas, folletos, reglamentos, informes) y de producciones discursivas en redes sociales y medios institucionales. Este corpus permitirá una primera aproximación a los marcos simbólicos y narrativos que moldean el horizonte emocional del grupo.

En segundo lugar, se llevarán a cabo entrevistas en profundidad con los principales referentes de la agrupación, en lo posible con la totalidad de quienes integran la carta orgánica (actualmente cinco personas). Luego, se ampliará la muestra mediante un muestreo por bola de nieve hasta alcanzar la saturación teórica. Las entrevistas serán semiestructuradas, con preguntas abiertas que habiliten la emergencia de sentidos en torno a la experiencia militante, las emociones que atraviesan el hacer colectivo, las percepciones sobre el cuerpo propio y ajeno, y las formas en que se configuran vínculos afectivos dentro y fuera del grupo. Esta estrategia busca no capturar una "verdad emocional", sino reconstruir los relatos sensibles que dan forma a su práctica política.

Finalmente, se realizará una observación participante orientada a registrar, desde una implicación situada, las manifestaciones emocionales que emergen en la participación cotidiana de la agrupación. Se buscará participar en actividades promovidas por UPAU (reuniones, intervenciones públicas, espacios de discusión interna) para observar de forma directa las dinámicas de interacción, las formas de vinculación con el entorno y los modos en que se expresan -o se inhiben- determinadas emociones en los cuerpos en movimiento. Esta técnica permitirá recuperar no sólo el contenido explícito de las acciones, sino también gestualidades, silencios, corporalidades y climas afectivos que resultan inaprensibles desde una lógica puramente discursiva. Asimismo, esta etapa será fundamental para delimitar las características sociodemográficas predominantes del grupo, sin

perder de vista el modo en que esas posiciones se entrelazan con las formas de sensibilidad política.

En conjunto, estas herramientas permitirán captar los modos en que el cuerpo -en sus diversas dimensiones: individuo, subjetivo, social; imagen, piel, movimiento- se convierte en soporte, mediación y efecto de los afectos militantes.

Primeras aproximaciones

En este apartado se presentan algunas aproximaciones preliminares propias de la instancia inicial en la que se encuentra el desarrollo de la investigación. Por un lado, puede apreciarse que el problema en torno a la disputa por la(s) memoria(s) permanece como un eje de debate vigente. En relación con la última dictadura militar, se ha observado, en un primer acercamiento, que en algunas organizaciones juveniles identificadas con el libertarianismo existe una heterogeneidad de perspectivas respecto de dicho período, especialmente en torno a sus supuestos sobre el terrorismo de Estado. Esto da cuenta de la multiplicidad de sentidos en torno al pasado, incluso dentro de espacios que comparten una adscripción ideológica y política similar.

Por otro lado, la transmisión intergeneracional de relatos y narrativas sobre el pasado reciente se configura de acuerdo con las temáticas propias de los contextos en los que emergen ciertas problemáticas que interpelan tanto a quienes rememoran como a lxs jóvenes que reciben dichos relatos. Queda pendiente indagar el grado de conflictividad que dicha transmisión puede implicar entre generaciones, en función de los territorios sociales, culturales y políticos en los que se inscriben los actores que actualizan y producen sentidos sobre el pasado reciente.

En este sentido, resulta pertinente señalar que los marcos desde los cuales se interpreta el pasado en las juventudes militantes están atravesados por proyectos políticos que los orientan, por lo que no se trata únicamente de la discusión sobre hechos o datos aislados, sino de entramados discursivos que contribuyen a construir sentidos sobre el presente. Desde esta perspectiva, la memoria se encuentra también conformada por emocionalidades y afectividades que habilitan diversas interpretaciones sobre los procesos históricos, así como afinidades y distancias respecto de actores, símbolos o referentes vinculados a dichos procesos.

Finalmente, resta profundizar en las particularidades locales que adquiere esta configuración memorial, así como en los sentidos que emergen en torno al estallido social del año 2001, cuyas huellas y resignificaciones resultan claves para comprender las narrativas del presente en los espacios juveniles analizados.

En cuanto a las sensibilidades, a partir de un primer acercamiento exploratorio al caso de estudio y con el material teórico revisado, se advierte que las juventudes libertarias nucleadas en torno a la agrupación UPAU (UNC - Facultad de Ciencias Económicas) se encuentran atravesadas por una serie de tensiones identitarias que configuran sus prácticas políticas y afectivas. La investigación propuesta parte del supuesto de que dichas tensiones no se limitan a lo ideológico, sino que se encarnan en disposiciones sensibles, trayectorias biográficas y normativas de género que moldean su forma de estar y actuar en el espacio político.

Uno de los ejes centrales observados refiere al vínculo entre el “sentir-se libertario” y experiencias biográficas ligadas a la masculinidad y la heteronormatividad. Esto sugiere que la identidad política de estxs jóvenes no puede comprenderse únicamente desde sus discursos o posicionamientos doctrinarios, sino que debe analizarse como una construcción sensible y corporalizada, en la que el género ocupa un lugar estructurante. En este sentido, se plantea que la “rebeldía” que moviliza su acción -y que se proclama en consignas como “soy joven y soy de

derecha”- podría operar como una performance emocional atravesada por mandatos de género, mientras que la “sensación de oclusión” percibida respecto del progresismo hegemónico podría vivenciarse de forma diferencial según la identidad de género, clase o trayectoria social de cada integrante.

Esta perspectiva permite interrogar cómo se configuran los distintos tipos de cuerpo propuestos por Scribano (2010) para analizar cómo se moldean, limitan o potencian las posibilidades de acción y pertenencia política. Una de las líneas de indagación que se abre a partir de aquí es la de explorar cómo las normas de género condicionan la forma en que se experimentan y se manifiestan la rebeldía, el malestar o la identificación con el ideario libertario.

Otro aspecto relevante que emerge en este acercamiento inicial es la presencia de la “paradoja libertaria” (Reynares y Vivas, 2023) mencionada más arriba, es decir, el hecho de que UPAU, pese a reivindicar una posición apartidaria y manifestar desconfianza hacia la política institucional, participa activamente en prácticas tradicionales de militancia, como la organización de charlas o la distribución de propaganda electoral de “La Libertad Avanza”. Esta paradoja no constituye una simple contradicción teórica, sino una tensión vivida y encarnada en los cuerpos actuantes de sus militantes. La disonancia entre lo que se siente (desconfianza o rechazo hacia la política) y lo que se hace (participar activamente en ella) puede generar estados emocionales complejos.

Asimismo, la “sensación de oclusión” —identificada como un sentimiento recurrente en el discurso de las juventudes libertarias— se presenta como un catalizador emocional clave. Desde esta óptica, la percepción de ser ignoradxs, silenciadxs o excludxs por un supuesto “status quo progresista” se transforma en un componente aglutinante de su identidad colectiva. Esta experiencia emocional alimenta la idea de marginalidad simbólica y activa una narrativa de resistencia que encuentra en la “batalla cultural” su principal forma de expresión. Se trata, en este punto, de una sensibilidad compartida que refuerza la cohesión grupal a partir de la construcción de un “nosotros” frente a un “otro” -la izquierda, el feminismo, el progresismo- percibido como dominante.

Estas primeras observaciones permiten delinear algunos supuestos que orientarán el desarrollo del trabajo, pero también abren nuevas preguntas analíticas. Resta explorar con mayor profundidad cómo operan las “fantasías y fantasmas sociales” (Scribano, 2008) que configuran estos relatos, así como las prácticas sensibles mediante las cuales se reproducen y disputan los sentidos en juego.

Resonancias

El interés de estas investigaciones radica en comprender a un grupo juvenil heterogéneo que, desde hace tiempo, se organiza y participa activamente en el espacio público a partir de ideas vinculadas al liberalismo de derecha y al pensamiento libertario. Más que ofrecer una tipología cerrada o encasillar sus prácticas en definiciones ideológicas rígidas, el abordaje propuesto se orienta a desentrañar los modos en que se configuran, a nivel social y afectivo, ciertos lazos, alianzas, disposiciones sensibles y percepciones compartidas en torno a los supuestos que movilizan a estos sectores juveniles. Este enfoque resulta especialmente pertinente para explorar los modos contemporáneos de ser joven, entendidos no como una categoría etaria o homogénea, sino como una experiencia múltiple y a veces contradictoria, atravesada por marcadas desigualdades y disputas por el reconocimiento.

Desde una perspectiva generacional, adquiere centralidad la pregunta por los legados simbólicos y políticos que estas juventudes reconocen como propios, así como los modos en que se posicionan frente a los grandes relatos sobre el pasado reciente argentino. ¿Qué memorias activan?

¿A qué figuras se adhieren o rechazan? ¿Qué tipo de relato construyen sobre eventos como la dictadura militar, la crisis de 2001 o el kirchnerismo? En este sentido, resulta clave analizar cómo se apropian -o se distancian- de las memorias instituidas, y qué papel juega su identificación como “jóvenes de derecha” en la resignificación de estos relatos históricos. Más que una mera revisión del pasado, se trata de un proceso de relectura política, desde el cual se delinear los contornos del presente.

En este marco, el estudio de las sensibilidades se vuelve una vía privilegiada de acceso. Como propone el giro afectivo en las ciencias sociales, las emociones no deben ser entendidas como estados subjetivos individuales, sino como formas socialmente construidas de sentir, que cumplen una función estructurante en la producción de sentido, en la organización de la experiencia y en la constitución de la subjetividad. Las juventudes libertarias no escapan a esta lógica: sus emociones son condiciones sensibles que habilitan y orientan su acción política. Las emociones operan aquí como vectores de pertenencia, como articuladores de identidad y como dispositivos de lectura del mundo. No es solo que piensan de determinada manera, sienten de determinada manera.

Comprender esta densidad afectiva implica también detenerse en los cuerpos como escenarios de inscripción política. A partir de los aportes de Scribano, se propone concebir los cuerpos no como simples soportes de la acción social, sino como espacios donde se condensan trayectorias biográficas, estructuras sociales, normas de género y prácticas de resistencia o adaptación. Esta perspectiva permite analizar cómo lo social se encarna, cómo se siente y cómo se disputa desde lo corporal.

En este marco, adquiere particular relevancia el análisis de la tensión entre el rechazo discursivo a la política tradicional y la participación activa en sus mecanismos. Las propuestas aquí esbozadas intentan leer esta contradicción no como un mero desliz teórico, sino como una experiencia atravesada por ambivalencias, pragmatismos y emociones que oscilan entre el entusiasmo, la frustración y el cálculo estratégico. Más que en sus justificaciones racionales, la clave para comprender sus prácticas políticas reside en el modo en que esta paradoja se experimenta corporal y afectivamente. Es allí donde se hace visible la dimensión encarnada del conflicto: en cómo los cuerpos sienten, actúan y negocian las tensiones entre ideología y acción.

Asimismo, resulta central atender a la manera en que estas juventudes construyen distinciones simbólicas frente a lo que identifican como “el otro” político: la izquierda, el feminismo y el progresismo. Estas categorías, lejos de permanecer fijas, fluctúan, se resignifican y se reconfiguran especialmente en el campo de las memorias del pasado reciente, lo que las convierte en un eje analítico clave para esta línea de investigación. Las narrativas históricas que estas juventudes producen, reproducen o reinventan no sólo informan su visión del mundo, sino que también configuran sus afectos, delinear a sus enemigos simbólicos y esbozan sus horizontes de posibilidad política.

En este sentido, la forma en que interpretan -y sienten- eventos como la última dictadura militar, la crisis de 2001 o el auge del progresismo en Argentina no solo moldea sus identidades, sino que legitima sus acciones y da forma a sus pasiones políticas. Estas interpretaciones no se expresan únicamente en términos discursivos o ideológicos, sino también a través de una sensibilidad compartida que estructura sus modos.

Así, las ciencias sociales -y en particular la sociología- ofrecen herramientas fundamentales para desentrañar estos procesos. La sociología aporta una mirada crítica, situada y relacional que permite visibilizar las capas profundas de la experiencia social, allí donde lo político se entrelaza con lo afectivo, lo discursivo con lo encarnado, y lo ideológico con lo biográfico. Lejos de reducirse a la

descripción de instituciones o estructuras formales, la sociología habilita la posibilidad de leer entre líneas, de interpretar lo que se inscribe en los gestos, en los silencios, en las prácticas cotidianas y en los modos de sentir compartidos.

Abordar a estas juventudes desde una perspectiva sociológica implica asumir el desafío de pensar la acción política no como un simple acto racional o estratégico, sino como una práctica vivida, cargada de sentidos múltiples y contradictorios, y enraizada en contextos históricos marcados por disputas simbólicas, desigualdades materiales y regímenes de sensibilidad. Significa reconocer que lo político no se agota en instituciones, normas o discursos explícitos, sino que se manifiesta también en cómo los sujetos sienten, habitan y transforman el mundo desde sus propios cuerpos, en cómo narran su lugar en la historia, y en cómo proyectan sus deseos, frustraciones y horizontes colectivos hacia el futuro.

El análisis de las juventudes libertarias no solo enriquece el campo de estudios sobre juventudes y movimientos políticos, sino que también abre una vía fecunda para repensar críticamente los modos contemporáneos de hacer política, desbordando las categorías convencionales. Permite interrogar cómo se construyen las identidades políticas desde los márgenes, cómo se articulan afectos como el enojo, la desconfianza o la incomodidad en torno a imaginarios de exclusión, y cómo se producen sentidos de pertenencia desde la experiencia vivida de la otredad o la invisibilización.

Más aún, este tipo de abordaje invita a desarmar la aparente solidez de las etiquetas políticas tradicionales, mostrando que detrás de lo que suele definirse como “derecha” o “libertarismo” se despliegan trayectorias personales, fantasías sociales, herencias familiares y afectos contradictorios. Así, la sociología se posiciona como una herramienta clave no solo para interpretar lo que es, sino para imaginar lo que podría ser: para leer las grietas, las ambivalencias y los gestos sutiles donde se cuela la posibilidad de una transformación.

En definitiva, se trata de comprender no sólo qué hacen los jóvenes libertarios, ni únicamente por qué lo hacen, sino cómo lo viven, lo sienten y lo significan, desde sus cuerpos, sus relatos, sus vínculos y sus memorias. Allí radica el verdadero aporte de las ciencias sociales: en su capacidad de escuchar lo que aún no ha sido dicho, de mirar donde no se esperaba encontrar lo político, y de construir conocimiento situado que no solo explique, sino que incomode, interpele y amplíe los límites de lo pensable.

Bibliografía

- Bauman, Z. (1996). Teoría Sociológica de la Posmodernidad. En Estudios Sobre Estado y Sociedad, II(5).
- Carmona, R. (2012). Políticas públicas y participación ciudadana en la esfera local. Análisis y reflexiones a la luz de la experiencia argentina reciente. En: Estado, Gobierno, Gestión Pública, (20), 169-178.
- Chaves, M. (2009) "Investigaciones sobre juventudes en la Argentina: estado del arte en ciencias sociales 1983-2006". En: Papeles de trabajo. Revista electrónica del Instituto de Altos Estudios Sociales de la Universidad Nacional de General San Martín. ISSN: 1851-2577. Año 2, nº 5, Buenos Aires.
- Cross, C. (2022). Las huellas de la lucha contra el terrorismo de estado en los piquetes del conurbano bonaerense (1986-2001). En: Clepsidra - Revista Interdisciplinaria De Estudios Sobre Memoria, 8(15).
- Daloisio, Florencia (2018) ¿Qué es la escuela secundaria para sus jóvenes?: un estudio socio-hermenéutico sobre sentidos situados en disímiles condiciones de vida y escolaridad. 1a ed adaptada. - Centro de Estudios Avanzados. Universidad Nacional de Córdoba. Argentina.
- De Gaulejac, V. (2008). Las Fuentes de la Vergüenza. Buenos Aires: Mármol Izquierdo.
- Franco, M. y Levín, F. (comp.). Historia reciente. Perspectivas y desafíos para un campo en construcción. Buenos Aires, Paidós, 2007.
- Grandinetti, J. R. (2019). La militancia juvenil del partido Propuesta Republicana (PRO) en los centros de estudiantes universitarios. Revista SAAP, 13(1). <https://doi.org/10.46468/18531970.13.1.A3>
- Jelin, Elizabeth (2000). "Memorias en conflicto". En: Revista Puentes, Año 1, N°1, agosto
- (2002). Los trabajos de la memoria. Siglo XXI. Madrid, España
- Laserna, F (2010) Memorias sobre la crisis de 2001: la construcción de la realidad a partir de rumores e imágenes televisivas. VI Jornadas de Sociología de la UNLP. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. La Plata, Buenos Aires.
- Leccardi, Carmen y Feixa, Carles. (2011) "El concepto de generación en las teorías de juventud". En: Última Década N° 34, Viña del Mar: CIDPA.
- Liponetzky, Tamara Temporalidades juveniles, territorio y memoria : el programa jóvenes y memoria en Córdoba / Tamara Liponetzky. - 1a ed . - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Grupo Editor Universitario, 2018.
- Otero, Karin Laura. Malvinas y su transmisión escolar, un campo de tensiones en el lejano Sur. Clepsidra. Revista Interdisciplinaria de Estudios sobre Memoria (CIS-CONICET/IDES). Volumen 8, Número 16, octubre 2021
- Oddone, M. J. y Lynch, G. (2010) Memoria e impacto de la crisis de 2001 en las biografías individuales: Argentina en el cambio de siglo. En: Revista Societal and Political Psychology International Review. Universidad de Arad.
- Pappier, Viviana. ¿Cómo se enseña la última dictadura argentina a los jóvenes? Prácticas escolares del pasado reciente en la ciudad de La Plata. Clepsidra. Revista Interdisciplinaria de Estudios sobre Memoria (CIS-CONICET/IDES). Volumen 8, Número 16, octubre 2021.
- Reynares, J. M., & Tomassini, M. V. (Comps.). (2023). Trazos neoliberales en la política contemporánea de Córdoba. TeseoPress.
<https://www.teseopress.com/trazosneoliberalesenlapolitica>

- Reynares, J. M., & Vivas, G. A. (2023). La política democrática en las identificaciones de las nuevas derechas. Un análisis político-discursivo de expresiones libertarias en Córdoba, Argentina. *Revista Uruguaya de Ciencia Política*, 32(1), 105–128. <https://doi.org/10.26851/rucp.32.1.5>
- Santos Ibañez, Juliana. Luchar contra el olvido y señalar la esperanza. Políticas de memoria y prácticas docentes en una escuela marplatense. *Clepsidra. Revista Interdisciplinaria de Estudios sobre Memoria (CIS-CONICET/IDES)*. Volumen 8, Número 16, octubre 2021
- Scribano, A. O. (2002). “1.2. Diseño de investigación. Perfiles, límites y posibilidades”.
Curso Introductorio al Proceso de Investigación en Ciencias Sociales. Editorial Copiar, Córdoba (pp. 19-23).
- (2008). La investigación social cualitativa. Buenos Aires: Prometeo.
- (2005). La fantasía colonial argentina. *Revista Rebelión*.
<http://www.rebelion.org/noticias/2005/10/21683.pdf>
- (2007). La sociedad hecha callo: Conflictividad, dolor social y regulación de las sensaciones. En A. Scribano (Comp.), *Mapeando interiores. Cuerpo, conflicto y sensaciones* (pp. 118–142). Jorge Sarmiento Editor.
- (2008a). Fantasmas y fantasías sociales: Notas para un homenaje a T. W. Adorno desde Argentina. *Intersticios: Revista Sociológica de Pensamiento Crítico*, 2(2), 87–97.
- (2008b). Sensaciones, conflicto y cuerpo en Argentina después del 2001. *Espacio Abierto*, 17(2), 203–230.
- (2009a). ¿Por qué una mirada sociológica de los cuerpos y las emociones? A modo de epílogo. En A. Scribano & C. Figari (Comps.), *Cuerpo(s), subjetividad(es) y conflicto(s): Hacia una sociología de los cuerpos y las emociones desde Latinoamérica* (pp. 141–151). CLACSO-CICCUS.
- (2009c). Acciones colectivas, movimientos y protesta social: Preguntas y desafíos. *Conflicto Social*, 2(1), 86–117.
- (2009d). Introducción: Ciudad de mis sueños: Hacia una hipótesis sobre el lugar de los sueños en las políticas de las emociones. En A. Levstein & E. Boito (Comps.), *De insomnios y vigiliadas en el espacio urbano cordobés: Lectura sobre ciudad de mis sueños*. Jorge Sarmiento Editor / CEA-CONICET.
- (2010a). Estados represivos: Políticas de los cuerpos y prácticas del sentir. *Revista Brasileira de Sociologia da Emoção*, 9(25), 98–141.
- (2010b). Primero hay que saber sufrir...!! Hacia una sociología de la ‘espera’ como mecanismo de soportabilidad social. En A. Scribano & P. Lisdero (Comps.), *Sensibilidades en juego: Miradas múltiples desde los estudios sociales de los cuerpos y las emociones* (pp. 169–193). CEA-CONICET.
- (2011). Unidades de experienciación. *RELMIS. Revista Latinoamericana de Metodología de la Investigación Social*, 1(1), 21–35.
- (2012). Sociología de los cuerpos/emociones. *Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad*, (10), 93–113.
- Scribano, A. O., Cena, R., & Peano, A. (2012). Políticas de los cuerpos y emociones en los sujetos involucrados en acciones colectivas en la ciudad de Villa María, 2001–2008. *Papeles del CEIC*, (77). <http://www.identidadcolectiva.es/pdf/77.pdf>
- Benedicto J. et al (2024) Jóvenes, Estado y acción colectiva: lecturas generacionales de la política en el contexto pandémico. Ciudad Autónoma de Buenos Aires:CLACSO;Cuenca:Abya-Yala, Universidad Politécnica Salesiana.

Vasilachis de Gialdino, I. (2006) La investigación cualitativa, Gedisa Editorial. España

Vázquez, M. (2015). Del que se vayan todos a militar por, para y desde el Estado. Desplazamientos y reconfiguraciones del activismo juvenil y las causas militantes luego de la crisis del año 2001 en Argentina. En: Valenzuela, J. M. (coord.) El sistema es antinosotros. Culturas, movimientos y resistencias juveniles, 383-428. Universidad Autónoma Metropolitana/El Colegio de la Frontera Norte/Gedisa.

(2023). Los picantes del liberalismo. Jóvenes militantes de Milei y “nuevas derechas”. En P. Semán (Coord.), Está entre nosotros: ¿De dónde sale y hasta dónde puede llegar la extrema derecha que no vimos venir? (pp. 81–123). Siglo XXI Editores.